UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

Para mi próximo truco

Natalia Andrea Arenas Castañeda

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Artes, Maestría en Escrituras Creativas
Bogotá, Colombia
2020

Para mi próximo truco

Natalia Andrea Arenas Castañeda

Tesis o trabajo de investigación presentada(o) como requisito parcial para optar al título de:

Magister en Escrituras Creativas

Director (a):

Erik Leyton Arias

Codirector (a):

Frank Baiz Quevedo

Línea de Investigación:

Guion de ficción para largometraje

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Artes, Maestría en Escrituras Creativas

Bogotá, Colombia

2020

Esta es la historia de un hombre que cae de un edificio de cincuenta pisos. Para tranquilizarse, mientras cae al vacío, no para de decirse: "Hasta ahora todo va bien. Hasta ahora todo va bien. Hasta ahora todo va bien". Pero lo importante no es la caída, sino el aterrizaje.

La Haine, 1995, Mathieu Kassovitz.

Agradecimientos

No es posible pensar este agradecimiento sin pensar en mi familia, agradezco a mi madre quien siempre estuvo dispuesta a escucharme, me rescató cada que pedí ayuda, me dio opciones y me motivó a seguir siempre hacia adelante. A mi padre quien siempre encontró una manera para darme soporte, me distraía con emocionantes historias mientras llegaba a clase y lograba hacerme reír cuando el estrés me sobrepasaba. A mi abuela por su eterna compañía y sus pequeños delirios, a mi tía que con las preguntas adecuadas me recordaba cuales eran las razones por las que quería escribir guiones. Y a mi hermano que siempre me expresó su apoyo, confianza, y tranquilidad.

Igualmente agradezco a Sebastián, por ayudarme a tomar todos los espacios que consideré necesarios, por estar dispuesto a escuchar la historia una y otra vez, por las lecturas en voz alta y las preguntas. Agradezco a mis compañeros de clase que escucharon, comentaron y recomendaron películas, series y libros que podían servirme como fuente de inspiración o guía para escribir esta historia.

Y por supuesto, también agradezco a mis tutores, Erik Leyton y Frank Baiz, quienes me ayudaron a organizar mis ideas, me aconsejaron cuando no encontraba camino y con paciencia siempre encontraron tiempo para leerme y conversar.

Contenido

Pág.

1. Titulo. 3

2. Tema.....3

3. Premisa. 3

4. Storyline.....3

5. Sinopsis. 4

6. Argumento.....5

7. Caracterización de personajes. 11

8. Escaleta. 14

09. Guion dialogado. 27

10. Memorias de intención. 142

1. Titulo.

Para mi próximo truco.

2. Tema.

Fracaso.

3. Premisa.

Somos los magos de nuestras vidas, creamos ilusiones para distraer nuestros fracasos.

4. Storyline.

Ernesto es un mago frustrado de cuarenta años que aún vive con su madre. Su mayor deseo es participar como el Gran Rodini en el reality show “Talento Sin Fronteras”, pero su madre, que conoce sus limitaciones, planea una vida diferente para él. Incapaz de reconocer su falta de talento, Ernesto buscará torpemente alcanzar su sueño.

5. Sinopsis.

Ernesto es un cuarentón frustrado que aún vive con su madre. A pesar de que su único sueño es dedicarse a la magia, ha tenido que dejarlo de lado para intentar tener estabilidad laboral y así tranquilizar a su madre que siempre se opone a sus planes. Cuando el reality show “Talento Sin Fronteras” abre su convocatoria, Ernesto ve la oportunidad de presentarse como el Gran Rodini, y así materializar por fin sus sueños de grandeza. Sin embargo, Hermelinda una vez más se opondrá a sus planes. Luego de una cita médica en la que le diagnostican psoriasis, ella decide comunicarle a Ernesto que tiene cáncer de piel y que pronto se morirá. Por esto, le hace jurar a Ernesto que conseguirá un trabajo estable con el que pueda hacerse un futuro cuando ella no esté.

Es así como Ernesto una vez más decide dejar de lado sus sueños. Esta vez para trabajar en un Call Center, trabajo que consigue por medio de su tía Rosalía. Pero a pesar de la reticencia inicial de Ernesto, el Call Center se convertirá para él en un lugar donde puede ser él mismo, compartiendo lo que él cree es su talento. Será esto lo que motivará a Ernesto a presentarse en el reality show, aunque no sin estar lleno de dudas por la salud de su madre y la promesa que le hizo. Sin embargo, su tía le dará la solución: ser un mago no significa que no pueda seguir trabajando.

Cuando Ernesto comienza a mezclar su trabajo con la magia, su vida se convierte en un auténtico desastre, con un Ernesto totalmente entregado a su pasión. Hace llamadas inapropiadas y comienza a llegar tarde al trabajo por presentarse como Rodini en la tienda de Tolentino. Lo que terminará con él despedido. Pero sus sueños no estarán rotos. Pues el mismo día que es despedido, la productora del programa lo llama para confirmarle que ha sido seleccionado como uno de los participantes del reality, y que deberá presentarse el día siguiente en el estudio para la audición. Ernesto tendrá que tomar la decisión de si le cuenta o no a su madre lo que está pasando con su vida, mientras intenta cumplir sus sueños aunque el talento no esté de su lado.

6. Argumento.

Ernesto vive en una casa del barrio La Merced de Bogotá junto con su madre, Hermelinda. Sin un trabajo constate, la mayor parte del tiempo se dedica a pasar la tarde entre las citas médicas de su mamá y las cervezas en la tienda de su amigo Tolentino. La economía de la casa se logra mantener gracias a la pensión que su padre le dejó a Hermelinda, y también, gracias a la ayuda constante que Rosalía, la hermana menor de Hermelinda, les brinda. Desde que es niño, Ernesto ha soñado con convertiste en un gran y famoso mago, a pesar de su mamá que siempre se ha interpuesto en sus planes de dedicarse únicamente a ser mago profesional.

Ernesto ha creado a través de los años un estudio improvisado de magia adecuando una de las habitaciones de la casa. Para esto utilizó el dinero que ganaba en trabajos como mesero, paseador de perros, vendiendo cosas, además de regalos de Rosalía. En el estudio cada mañana práctica sus trucos esperando que algún día alguien realmente valore su talento. La habitación esta rodeada de posters que Ernesto ha ido coleccionando con los años, de Houdini, David Copperfield, Gustavo Lorgia, entre otros magos e ilusionistas famosos y de películas sobre magos. Además de eso, tiene un gran armario para sus trajes y para todos los objetos que usa en sus trucos.

En una cita médica Hermelinda es diagnosticada con psoriasis. El medico le explica que es un enfermedad crónica, que no tiene cura y ella deberá aprender a vivir con eso. Pero Hermelinda asustada cree que el medico se equivoca y que ella ha heredado el mismo mal de su tío, insiste en que tiene cáncer de piel, y pese a las explicaciones del médico, Hermelinda al salir de la cita le comunica a Ernesto que ha sido diagnosticada con cáncer de piel y que su tiempo de vida es corto. Frente al panorama tan desolador le pide que por favor le jure que ahora sí tendrá un trabajo decente que le permita tener un futuro estable cuando ella no esté, Ernesto termina por aceptar y jura que así será. Entusiasmada, Hermelinda consigue que su hermana le consiga una entrevista de trabajo en un Call Center a Ernesto por medio de su novio, Ricardo.

La entrevista que realiza Ernesto es torpe y un poco vergonzosa, pero él está plenamente convencido de lo contrario. Ricardo le da el trabajo por compromiso con Rosalía, esperando que Ernesto no sea un desastre. Durante la inducción, Ernesto se siente motivado, y busca impresionar a los demás usando sus talentos de mago con sus tácticas mago, pero los demás lo ven con burla y confusión. De nuevo Ricardo lo ayudará que se sienta confiado y seguro, y utiliza lo que ha hecho Ernesto para motivar a todos los demás. Aunque no deja de recordarle que si está allí es gracias a él y que debe controlarse. Ernesto toma esto como una broma.

La primera vez que ve el comercial del lanzamiento oficial del reality show “Talento Sin Fronteras”, está en casa de Rosalía agradeciéndole por la oportunidad que le ha dado. Entre lo que buscan hay una opción para magos e ilusionistas; considera que existirán muchos novatos con ilusiones de bailarines, pero pocos magos y aun menos magos como él. Para Ernesto, esta es la oportunidad que ha estado esperando desde hacía mucho tiempo para mostrar su valor como mago. Sin embargo, la promesa de su madre detiene su decisión de presentarse. Las fechas de audición para la convocatoria en Bogotá son próximas. Es su tía quien termina por persuadirlo para que se presente mientras continúa trabajando en el Call Center, convencido de que puede hacer las dos cosas a la vez.

Hermelinda orgullosa de su hijo lo lleva a comprar algo elegante para su nuevo trabajo. En la tienda a la que ingresan Ernesto ve un llamativo traje aguamarina, el que considera es el traje perfecto para su gran espectáculo en televisión. Mientras él contempla el traje Hermelinda escoge para él un corbata. Al día siguiente Ernesto va a trabajar con su corbata, sin que pueda dejar de pensar en su futura audición, al tiempo que se siente culpable por querer eso estando su madre tan enferma. Ese mismo día deberá acompañar a su madre al médico, donde debe llenar un formulario que le abre los ojos: tal vez su mamá no tiene cáncer. Con esa idea en mente, el juramento comienza a parecer menos obligante. Desde el Call Center llama a su tía terminar de motivarse a reconsiderar la situación. Rosalía vuelve a convencerlo de realizar las dos actividades a la par y le recalca que es él quien debe encargarse de sí mismo, pensar en él y sus sueños. Finalmente decide llamar para inscribirse al reality show.

Esperanzado vuelve a la tienda de ropa y se mide el traje aguamarina, se imagina en el escenario con un público que lo aplaude emocionado. Regresa a su casa y prepara un truco de magia, revisa sus cosas y parece que faltan elementos, sospecha que Hermelinda le ha está botando sus cosas, llama a su mamá, pero no aparece. Resignado, termina de organizar su truco y va a la tienda de Tolentino, donde le pide a este que lo ayude a grabar el video para Talento Sin Fronteras.

Una vez están en el estudio de magia de Ernesto y están listos para grabar, Hermelinda los interrumpe repetidas veces con diversas excusas, hasta que logran grabar el video. Ernesto hace un sencillo truco con unas monedas, que es mas como mover las monedas de un lado a otro mientras cuenta que cuando era pequeño luego de ir al circo con su mamá quedó maravillado con el mundo de la magia y que cree que a través del reality puede llevarle a los demás la misma alegría que sintió él en aquel circo. Graban varias veces y Tolentino aprovecha para decirle que, siendo amigos desde la infancia, él siempre ha estado orgulloso de Ernesto pues nunca se ha rendido. No todos insisten tanto en sus sueños.

Ernesto envía el video a Talento Sin Fronteras, y motivado por esto comienza a realizar las ventas agregándole un incentivo mayor. El incentivo son eventos de magia y clases de magias con el Gran Mago Rodini, esto, motivado por los consejos de uno de sus compañeros. Termina una jornada de

trabajo para él exitosa y regresa a la casa a ver su DVD favorito, “La historia de la magia y la magia en la historia” del Mago Dedi. Allí se imagina como el presentador de la película hasta que su mamá lo interrumpe y lo trae de nuevo a la realidad. Seguro de que pasará la audición, Ernesto va a la tienda de Tolentino a ofrecerle sus servicios como mago. Le asegura que ya lo aceptaron y que tener allí a alguien que aparezca en televisión aumentará sus ingresos. Tolentino intenta negarse, pero termina aceptando. Ernesto emocionado ofrece hacer su primer espectáculo ese mismo día.

Ernesto se viste solemne para su presentación. De salida se cruza con Hermelinda que parece realmente enferma. Duda por un momento si debe continuar su camino o no, pero toma impulso y finalmente sale en dirección a la tienda. En la tienda prepara el espacio y presenta un truco de cartas a un público muy pequeño, pero el truco le sale mal, las personas se aburren y Ernesto pierde toda la atención de las demás personas que estaban en el lugar. Al siguiente día, debe ir a trabajar, pero llega tarde por emborracharse la noche anterior. Tan pronto se sienta en su puesto Ricardo aparece para revisar el computador, Ernesto intenta ocultar la página de magia que revisaba. Sin embargo, Ricardo molesto no solo descubre la página sino que evidencia las llamadas en las que Ernesto ofrecía los servicios del mago Rodini. Ernesto intenta negarlo, pero Ricardo reproduce una llamada en la que Ernesto dice que les hablará del mago Rodini, el más grande mago en la historia de Colombia. Ernesto intenta justificarse, pero Ricardo termina por pedirle que organicé su cubículo y se retire del lugar.

Ernesto desesperanzado camina por la calle con una bolsa plástica en la que se ven las cosas que estaban en su cubículo. Rosalía llama para reclamarle la vergüenza que le hizo pasar con Ricardo y termina por colgar el teléfono enojada. Ernesto espera en el paradero de bus, su celular suena y el fastidiado contesta, pero se da cuenta que es la productora del reality show que le confirma tiene un cupo para la audición y le pide estar al siguiente día en los estudios del canal. Cuando llega a casa, Hermelinda intenta pedir una cita médica. Ernesto llega alegre con una bolsa en la que trae sus cosas del trabajo y ella cree que trajo unas cosas para la casa que le había pedido. Ernesto oculta la bolsa y justifica su alegría con una excusa simple, Hermelinda cansada dice que se va a morir sin que la atiendan y que mejor se va a la cama. Cuando ella está por irse Ernesto nota que Hermelinda tiene una mancha de sangre en su ropa y preocupado le pregunta por ella, Hermelinda no había notado la mancha, se revisa sorprendida y preocupada. Ernesto se ofrece a lavarle la herida, ella insiste en ir a urgencias, pero Ernesto la persuade. Ella, conmovida, aprovecha la oportunidad para resaltarle lo dichosa que se siente al ver que por fin se está convirtiendo en un hombre y lo bueno que le ha sentado el trabajo.

El día de su presentación se pone su mejor traje. Cuando llega al estudio, la productora le hace un recorrido por el lugar, en las paredes hay posters de diferentes producciones y los técnicos pasan por su lado afanados. Ernesto no deja de ver todo a su alrededor con asombro. Llega al estudio y las luces resaltan el gran escenario, los jurados están sentados allí, a uno de ellos le retocan el maquillaje y hay un asistente que organiza los vasos de cristal con agua. En el escenario se lee grande el nombre

de “Talento Sin Fronteras” y en la parte superior hay tres X. Ernesto se detiene extasiado, observa todo detenidamente. La productora lo motiva a continuar el camino, le muestra el lugar al que tiene que salir cuando lo llamen al escenario y lo deja en el camerino para que se retoque. Allí, Ernesto mira con curiosidad a las demás personas que están allí, camina lentamente sin dejar de ver el lugar hasta que se ubica en uno de los luminosos tocadores, se ve sonriente en el espejo y se deja caer en la silla. Ernesto se revisa el rostro, se limpia el sudor y ensaya sus gestos frente al espejo hasta que una mujer lo llama al escenario.

Mientras espera tras bambalinas, Ernesto alcanza a ver a un cantante sobre el escenario, los jurados están conmovidos, pero él sigue la situación con burla y fastidio. Cuando avanza al escenario, se presenta con entusiasmo, habla de su madre quién lo rodeo de cariño e imaginación y de su padre que murió en la guerra, aunque no sabe en cuál guerra murió. Cuando el presentador sale del escenario Ernesto comienza su espectáculo con cartas, comienza bien hasta que torpemente se le caen todas las cartas al suelo, eso no lo detiene e ignorando las caras desconcertadas de los jurados continúa con su espectáculo, pero la carta que recoge del suelo no es la carta que la jurado escogió.

Sin dejarse desmotivar, Ernesto avanza su presentación y pide un elemento de algún jurado para un nuevo truco. Uno de ellos le pasa su reloj. Ernesto les pide que cierren los ojos, sin obtener los resultados que espera continua el truco, entrecierra sus manos y las agita por encima de su hombro, el reloj cae por su espalda y él muestra las manos vacías. Se despide, pero el jurado le recuerda que necesita su reloj, Ernesto se acerca a la mesa e intenta hacer que aparezca el reloj, pero no lo logra, vuelve ha agitar las manos y golpea al camarógrafo, mientras el camarógrafo se recompone, Ernesto aprovecha la distracción para recoger el reloj del piso. Hay un silencio incómodo, los jurados tratan de contener la risa, pero Ernesto alegre se acerca a ellos devuelve el reloj. Luego se despide con una venia, orgulloso por su presentación.

De regreso a casa, decide dar una vuelta más larga para pasar por la tienda de ropa y echarle un vistazo a su anhelado traje aguamarina. Se detiene en la tienda de Tolentino para hacer un nuevo espectáculo, esta vez con conejos, y de paso les recuerda a los asistentes que esa misma noche lo podrán ver por televisión. El truco es vergonzoso, Ernesto da excusas de mal gusto para no hacer aparecer el conejo y las personas de la tienda, cansados, comienzan a chiflar y gritar. Tolentino le pide que se detenga, pero el finalmente muestra un conejo, algunos solo se ríen y otros lo ven con tedio.

Llega ebrio a casa, Hermelinda ve televisión y él se sienta junto a ella, pasan por la televisión la cortinilla de Talento Sin Fronteras, en el resumen de lo que pasará en ese capítulo muestran a Ernesto dejando caer las cartas al suelo. Hermelinda enfurecida apaga el televisor, Ernesto le insiste que lo deje ver el programa, pero ella tira el control al piso. Fastidiado, intenta arreglar el control, prender el televisor y explicarle a Hermelinda la gran oportunidad que es el reality para él, sus sueños como

mago y porque no puede ser el trabajador que ella espera. Hermelinda desconecta el televisor, le recuerda que nunca ha logrado hacer nada con la magia, que solo les ha creado problemas y como tuvo que hasta vender el carro para mantenerlo a él. Entre ellos comienza una lucha por quién tiene el control sobre el televisor, lo conectan y desconectan. Ernesto culpa a su mamá por todo y le confiesa piensa que es posible que lo del cáncer solo sea una exageración suya. Hermelinda afligida termina la discusión y se retira a la cocina. En la cocina ella trata de contener su llanto y le muestra como está de mal su piel. Ernesto se disculpa, pero Hermelinda le pide que se vaya de la casa.

Ernesto molesto y aún ebrio regresa a la tienda de Tolentino, en la entrada aun hay un grupo de universitarios bebiendo. Él los saluda e intenta venderles su acto de magia. Ernesto saca una pelota que rebota en la mesa y golpea una botella de cerveza que cae al piso. Tolentino interviene disculpándose y trata de contener a Ernesto, pero como él no tiene equilibrio se deja caer sobre la mesa y termina por romper más botellas. Uno de los jóvenes del grupo se molesta y comienza una pelea con Ernesto. Tolentino amenazándolos con un palo detiene la pelea, el grupo le paga a Michelle la cuenta y se van. Ernesto se rehúsa a irse, se defiende diciendo que no es gran cosa, pero Tolentino lo echa del lugar. Ernesto decide ir a buscar al grupo para terminar la pelea, camina por las calles hasta que se queda dormido en la banca de un parque.

Cuando despierta, le han robado su billetera y chaqueta. Abrumado camina hasta la casa de su tía. Rosalía le dice que Ricardo puede conseguirle otro puesto en el Call Center, a lo que acepta, le pregunta por el show, pero ella no lo vio. Rosalía le pide que la acompañe a la fiesta de cumpleaños del hijo de un amigo, donde podrá presentarse como mago y ganar algo de dinero. Acuerdan pasar por ropa y algunas cosas a la casa de antes de la fiesta. Llegan a la casa, pero Ernesto no se baja del carro y es Rosalía. Rosalía intenta hablar con Hermelinda para que no sea tan dura con Ernesto, pero ella le dice que todo lo hace es para protegerlo de las burlas y que Rosalía es una alcahueta que no sabe lo que es tener hijos. Rosalía insiste en que ella solo ha querido ayudarlos y que si Ernesto no ha logrado alcanzar sus sueños es por culpa de Hermelinda. Ella le tira la ropa encima y la echa de su casa. Rosalía indignada deja la ropa en el piso y se va.

Rosalía y Ernesto llegan a la fiesta de cumpleaños. Él intenta arreglarse en el baño del salón comunal, se alista como si tuviera un traje y sombrero. Sale del baño, camina a grandes pasos hacia una mesa que esta delante de todos los niños, se presenta como Rodini y dice que hará un truco con una botella de plástico. El truco consiste en sacar de la botella un pañuelo del color que dicen los niños, pero no logra sacar de la botella el pañuelo del color que le piden sino uno roto, sucio y lleno de retazos. Cuando saca ese pañuelo se cae un trozo de la botella y todos los niños descubren como hizo el truco. Tanto niños como adultos se ríen de él. Ernesto sonriente hace una venia y agradece.

Durante la fiesta, Rosalía y Ricardo hablan del espectáculo que hizo Ernesto. Los padres de los niños dicen que todo fue improvisado y era más algo de comedia que de magia. Además, aseguran que sus

niños ya no volverán a creer en la magia. Cuando Ernesto se sienta insiste en que fue un elaborado truco de magia y Rosalía que es la primera vez que lo ve, está confundida. No puede entender cómo Ernesto cree eso y al preguntarle él simplemente ignora la pregunta y dice que se irá para la casa. Ricardo aprovecha el momento para comunicarle a Ernesto que logró conseguirle un nuevo trabajo y le resalta que si lo hace mal y no tendrá más oportunidades.

El nuevo trabajo en el Call Center es como aseador del lugar. Ernesto debe limpiar el piso donde antes trabajaba. Cuando está en la zona de cafetería del lugar recogiendo la basura ve que algunos de sus excompañeros se acercan y luego de verlo murmuran sobre él. En la casa de Rosalía las cosas no son como con Hermelinda. Rosalía le pide que sea organizado y le asignada deberes en el hogar. Ernesto está fastidiado. Intenta volver a la casa de Hermelinda y hablar con ella, pero ella no aparece. Se detiene en la tienda de Tolentino para preguntar por ella, pero él le pide que le pague los daños de esa noche. Ernesto le paga con el dinero que ganó en la fiesta de cumpleaños. De nuevo vuelve a la casa de Hermelinda, no le abre y decide esperar sentado tomando cerveza en el andén. Cuando Hermelinda llega a la casa hace como si no lo conociera. Ernesto insiste que lo deje volver a la casa, pero ella lo amenaza con llamar a la policía. Él le ofrece lo que le queda del dinero de la fiesta, pero Hermelinda indignada le cierra la puerta en la cara. Ernesto golpea y timbra, afirma que no se irá hasta que lo dejé entrar, Hermelinda fastidiada le grita desde la venta que se vaya y como él insiste ella le tira un vaso de agua mientras lo amenaza con llamar a la policía. Ernesto termina por irse.

En la casa de Rosalía se seca y prepara una sopa instantánea. Le timbra el celular y es la productora del reality show que le anuncia ha pasado a la segunda fase. Ernesto toma la noticia emocionado, aunque al ver la tolla y la sopa, recuerda a su madre y se llena de dudas. En el Call Center, Ernesto limpia un tablero, pero más que limpiar lo deja opaco y manchado. Ricardo lo encuentra, ve el tablero, y lo regaña. Le dice que en definitiva no se ayuda. Desalentado, Ernesto sale del salón, la productora lo llama al celular, le dice que lo ha estado buscando. Ernesto se excusa diciendo que se le presentó un problema en el trabajo y le cuenta sobre la enfermedad de su mamá, y aunque la productora lo lamenta le dice que no puede hacer mucho más por él y que si no llega al día siguiente queda directamente fuera del concurso. Se encuentra con su compañero de cubículo, quien le dice emocionado que lo vio por televisión y le pregunta por su presentación, Ernesto orgulloso le dice que no cualquiera se puede presentar allí.

Esa noche ve la televisión con Rosalía. El reality show comienza. Ella duda si cambiar de canal, pero Ernesto está tan concentrado que deja el programa. Él le cuenta que la productora del programa lo ha llamado para que se presente de nuevo. Rosalía lo felicita, pero él le dice que no quiere hacer infeliz a su mamá. Ella le dice que no debe preocuparse, que su mamá solo está preocupada por él y que ella ya le contó que de nuevo está trabajando. Rosalía resalta que en verdad pensó no lo habían llamado y como hablando para ella misma dice que no puede ser tan grave, que la gente siempre olvida esas cosas.

Rosalía lleva a Ernesto al estudio, él va vestido con su tan anhelado traje aguamarina. Ernesto le insiste que lo acompañe, pero ella se niega y dice que lo esperará afuera. Una vez Ernesto entra al lugar, Rosalía se va. Ernesto se alista en el camerino, sale al escenario y conmocionado ve al publico. El presentador le pregunta por su acto anterior y le recuerda que de esa presentación depende que el pase a la ronda final. Ernesto aprovecha el momento y le envía un saludo a su mamá, dice que espera algún día pueda sentirse orgullosa de él. El público se conmueve.

El presentador se retira y Ernesto comienza su presentación, mueve el sombrero de un lado a otro, habla del sombrero como algo característico en los magos y finalmente anuncia que va a desaparecer el sombrero con fuego sin dejar rastro de cenizas. Los jurados están sorprendidos y el presentador hace gestos de temor. Ernesto con un encendedor quema el sombrero. El fuego se propaga rápidamente. Uno de los jurados grita, Ernesto deja caer el sombrero al piso, el público y el jurado están atónitos, se apagan las luces. Ernesto intenta apagar el fuego. un técnico llega corriendo a apagar el fuego con un extintor. Todos están horrorizados, la grabación se ha cortado, pero una vez todo parece controlado Ernesto insiste en retomar su acto, ahora quemando su chaqueta. Los jurados le piden que no lo haga, los técnicos le piden se retire, pero él se excusa diciendo que son accidentes a los que se arriesgan los magos, finalmente el personal de seguridad llega a sacar a Ernesto.

Afuera del estudio Ernesto busca el carro de su tía, camina y llama desde un puesto de minutos, pero nadie le contesta. Resignado, camina. Llega a la tienda de Tolentino tambaleándose y a gritos le pide que encienda el televisor mientras acomoda unas mesas. Ernesto insiste enciendan la televisión y un grupo de borrachos lo secunda. Tolentino termina por encender el televisor. Ernesto animado anuncia que esa noche verán a un gran mago. Mientras el programa sucede, Ernesto arma un espacio para presentar su show. Las personas ven el programa Talento Sin Fronteras. Cuando todos lo ven en la televisión comienzan a reírse de Ernesto. Él también se ríe, y atorado escupe los trozos de cartas que se había metido para hacer un truco. Aunque parte del truco le sale bien, nadie le presta atención. Y mientras agita la carta que ha sacado armada de su boca, golpea a un hombre, una cerveza cae el al suelo. El hombre enfurecido golpea a Ernesto en la cara, pero él pasmado se queda allí, el hombre nuevamente lo golpea y Ernesto cae al suelo.

Tolentino deja a Ernesto en el hospital. Ernesto tiene la cara ensangrentada y un ojo hinchado. Ernesto espera en medio de lugar lleno de gente, se sienta en una silla, en la televisión aun proyectan Talento Sin Fronteras, él presta atención. Hermelinda preocupada llega al lugar, lo busca y conmovida se detiene frente a él, le pasa una bolsa de hielo frio para que se lo ponga en el ojo y se sienta a su lado. Pone su mano sobre la de Ernesto y le de unas palmaditas, Ernesto sin soltar la bolsa de hielo apoya su cabeza sobre el hombro de Hermelinda.

7. Caracterización de personajes.

Ernesto Paladines Galeano: Hombre de cuarenta años hijo único, soltero y mago fracasado. Tiene un concepto de si mismo desproporcionado y ansia la valoración social. No tiene conciencia sobre la responsabilidad de sus actos, por lo que es desmedido, caprichoso, e impulsivo. Tiene una idea clara de como quiere que sean las cosas por lo que actúa según esas convicciones y pareceres, difícilmente escuchará o cederá ante razones diferentes a las suyas. Y si debe resolver un problema piensa en ello como un todo que necesita solución inmediata, no puede fijarse una meta específica, ni pasos a seguir. Se considera más inteligente, talentoso y capaz que cualquier otro, incluso se ve por encima de personas realmente capacitadas. Las personas que lo rodean lo ven como alguien patético, raro e inmaduro.

Desde que se graduó de bachiller no ha realizado ningún estudio formal ni ha tenido un trabajo constante. La mayor parte del tiempo está desempleado. Ha soñado con ser mago toda su vida. Recuerda siempre el programa de televisión *"Mágico mágico",* y como soñaba que él podría ser un Mago Lorgia más, un heredero de los antiguos secretos de la magia. Desde entonces ha seguido por diversos canales el trayecto de varios magos colombianos y del mundo. Ernesto quiere ser reconocido y recordado en el mundo como el "Gran Rodini", busca superar la grandeza de los magos que admira.

Vive aun con su madre en la casa que su padre les dejó, de él no tiene demasiados recuerdos, murió cuando Ernesto tenía ocho años. Sin embargo, está convencido que de su papá heredó su talla, su cabello negro ondulado y su nariz prominente. También cree que de él heredó un gran sentido de honestidad. Como consecuencia o apoyo de sus dificultades para llevar su vida, su fracaso y sus frustraciones, Ernesto tiene problemas con el alcohol desde los veintidós años y aunque, en un primer momento el licor era la salida para sobrellevar su vida, luego sirvió también para apoyar la realidad alterna que frecuentemente vive, así puede ver las cosas con más optimismo.

Hermelinda Galeano: Mujer de setenta y seis años, viuda, vive de la pensión. Madre de Ernesto y hermana de Rosalía. Su posición de vida es "yo estoy bien, tú no estás bien", cree saber con certeza lo que se debe hacer en la vida, y estas posiciones sobre lo que se debe hacer son definidas e inamovibles, aunque su manera de establecer estos valores es en cierto modo secreta. Tiene un fuerte sentimiento de apego a los ideales que ella ha creado y las personas que hacen parte de su circulo intimo. Se enfrenta a lo que considera amenazas anticipando las consecuencias y considerando soluciones realistas, aunque estas sean manipuladoras. Manipula con culpa y tiende a considerarse

victima del mundo y de las situaciones. Percibe y se relaciona con los hechos externos de forma concreta y práctica.

Se ha encargado de Ernesto durante toda su vida y es consciente de las pocas habilidades que tiene su hijo para la magia. Todo lo que hace considera lo hace para proteger a su hijo y así brindarle la oportunidad de un mejor futuro. Sin embargo, esto puede hacer de ella una madre muy sobreprotectora. Ha estado toda su vida acompañada de Ernesto, disfruta de su compañía aunque le recuerde cada que puede que debe hacerse una vida propia, secretamente tiene miedo a estar sola, a morir sola. Hermelinda es la hermana mayor, su relación con su hermana es amable aunque tensa, acepta la ayuda que su hermana menor les brinda, pero por fuera de esos favores, no suele estar de acuerdo con las acciones y decisiones de Rosalía.

Por su edad ha comenzado a tener complicaciones médicas, recientemente la aparición de psoriasis, pese a las explicaciones de su médico ella está realmente convencida de tener cáncer en la piel, enfermedad que usa para manipular a Ernesto, motivándolo a llevar la vida que ella quiere para él.

Rosalía Galeano: Mujer de cincuenta años, económicamente acomodada y sin tiene hijos, es la hermana menor de Hermelinda y la pareja sentimental de Ricardo. Necesita que la necesiten, se cree capaz de solucionar los problemas ajenos y pretende hacerse cargo de los demás. Se siente responsable de conseguir que los demás se sientan bien, de ahí que necesita gustar a otros y obtener su aprobación. En vez de centrarse en lo personal, se refiere al mundo para sentirse bien consigo mismo.

Ha apoyado a Ernesto siempre con el tema de la magia, aunque realmente sin mayor interés, no sabe mucho sobre quién es él cómo mago, así que se limita a creer todo lo que esté le dice. Ayuda a su hermana a su hermana económicamente siempre que lo necesita, cree que ella es una mujer conservadora responsable de que Ernesto no pueda cumplir sus sueños. Ella realmente cree que puede ayudarlos, pero no entiende de fondo cuál es la situación, así que su ayuda a veces solo crea más problemas. No es capaz de decir “no” y trata de buscar soluciones con optimismo. Los demás la ven como una persona atractiva y amable, aunque a su vez, hay algo en ella que siempre la hace sentir distante, pese a sus intenciones.

Tolentino Herrera: Hombre de treinta y seis años, hijo único, dueño de la tienda del barrio. Pareja sentimental de Michelle. Es leal, noble y gran amigo. Tiene un gran uso del sentido del humor, se enfrenta a las situaciones haciendo hincapié en los aspectos divertidos o irónicos. Capacidad de escucha, por lo que su relación interna con las cosas es rápida, sin embargo, frente al malestar busca intencionalmente huir, no prolongar o no pensar en aquellos problemas, deseos o sentimientos que le resultan estresantes. Está siempre esforzándose más, pero sin conseguir sobresalientes resultados. Soñador, pero sin acción.

Se conoce con Ernesto desde hace años, siempre ha acompañado sus borracheras y tiene ya como tradición beber juntos cerveza en la tarde o noche. Ernesto tiene un larga cuenta de deudas que el suele pasar desapercibida, pese a las insistencias de su novia. Admira el mundo de la magia, sabe que tipo de mago es Ernesto pues lo ha visto varias veces hacer espectáculos desastrosos en su tienda, pero a pesar de lo desastroso admira a Ernesto porque sigue intentando su sueño de mago.

Lleva ocho años de su relación con Michelle, ella desaprueba la relación que mantiene él con Ernesto, le parece una persona detestable, por lo que su relación de amistad es un tema de discusión recurrente entre ellos. Hay un disputa silenciosa entre ellos sobre cuál ejerce más poder o control en la relación, sobre todo cuando es relacionado con la tienda.

Ricardo Caicedo: Hombre de cincuenta y ocho años, supervisor en el Call Center de un banco. Pareja sentimental de Rosalía. Tiene una gran capacidad para moverse en sociedad, le es fácil hablar con las personas, hacer amigos y conseguir hablando lo que desea. Tiene especial habilidad en facilitar las relaciones, es convencional en la escogencia de amigos, prefiere mantenerse en un contexto socialmente aceptable.

Disfruta de su trabajo, especialmente de las charlas grupales que tiene encargadas cada cierto tiempo a los grupos nuevos. Siente una gran satisfacción al saber que sus palabras o ejemplo de vida ayudan a otros a fijarse metas de superación y disfruta la atención que le da su puesto de supervisor. Se vanagloria al saber que de él dependen los otros, que de su ayuda depende el bienestar de otros, como en el caso de Ernesto, por esto en parte acepta ayudar a Rosalía cada vez que ella lo solicita.

8. Escaleta.

1 VIDEOPROMO MAGO GANADOR 1

Sobre el escenario un MAGO(40) vestido con un reluciente traje azul oscuro muestra a la cámara el fondo de un sombrero de copa. En la parte inferior del video se lee en un banner "Próximamente gran estreno en vivo de Talento Sin Fronteras". El Mago lanza el sombrero al aire, el sombrero cae y de él salen trozos de papel dorado. El mago recibe el sombrero, introduce su mano en él y saca un conejo. Una MUJER(24) de vestido corto y ajustado se acerca a él con un trofeo. Un HOMBRE(30) se acerca con un gran bono. El mago recibe sonriente el trofeo y el bono.

CUT TO:

2 INT. CASA ERNESTO. BAÑO. DÍA 2

ERNESTO(40) está sentado en la taza del baño, sonriente ve en su celular el video-promo del mago ganador. Se pone de pie, baja la cisterna pero no tiene agua. Llena un balde de agua en la ducha. Aún con los pantalones abajo echa el agua en la taza y baja la cisterna. Se ha quedado sin papel y llama a su mamá para que le alcance el papel higiénico.

La mano con la uñas a medio pintar de su mamá le pasan el papel. Él lo toma y se le cae el celular al suelo.

3 INT. CASA ERNESTO. PASILLO - CONTINÚO 3

Ernesto sale del baño. HERMELINDA(76) lo espera en el pasillo con un pocillo de tinto y la ropa planchada en un gancho. Le pregunta sarcásticamente si estuvo toda la noche jugando con sus carticas. Ernesto la ignora, recibe el tinto y le da un beso en la frente. Hermelinda insiste sobre el tema mientras camina hacia una habitación, abre la puerta, entra y deja la ropa sobre la cama. Ernesto sin responderle camina en dirección contraria a ella.

Ernesto se detiene frente a un puerta con una estrella de papel amarillo pegada que dice "Rodini". Le pasa el pocillo a Hermelinda y luego entra a la habitación, cierra la puerta con seguro.

4 INT. CASA ERNESTO. COMEDOR. DÍA 4

Ernesto está sentado en la mesa del comedor. HERMELINDA pone un plato de sopa frente a Ernesto, luego se sienta junto a él. Ernesto toma de la sopa, en la mano tiene enrollada una bayetilla. Hermelinda le pide que coma rápido pues ya es tarde para ir a la cita médica, dice que esa cosa en la piel la está matando. Ernesto no parece darle importancia.

Hermelinda se pone de pie y se retira. Ernesto termina la sopa a grandes sorbos. Hermelinda regresa con un plato de comida y un vaso de jugo, se sienta junto a él. Le pregunta a Ernesto por la bayetilla que tiene en la mano.

5 INT. TIENDA TOLENTINO. DÍA 5

El lugar está ubicado en una esquina, tiene un par de mesas de plástico amarillas afuera y una rana. Adentro una barra de bar, un par de estantes con licores, dulces y paquetes de papas.

TOLENTINO(36) escribe en el sudoku del periódico con un lápiz. Ernesto ingresa a la tienda. Tolentino alza la mirada por encima de las gafas, se ríe y deja a un lado el lápiz. Ernesto saluda. Tolentino se burla de él por la bayetilla preguntándole si de nuevo lo ha mordido uno de sus conejos. Tolentino le pasa una cerveza a Ernesto.

Mientras Ernesto bebe la cerveza le pide el dinero del último trabajo, Tolentino se burla diciéndole que en la caída de la lavadora se le fue la paga, y de paso le anuncia que la persona con la que Ernesto trabajó haciendo ese par de trasteos le ha dicho que ya no lo necesita más.

Ernesto indiferente se queja de esa persona, culpándolo de las cosas que salían mal cuando hacían los trasteos. Afirma que ese no era un trabajo digno para alguien como él y que además, ahora está centrado en un espectáculo realmente grande.

6 INT. TAXI. DÍA 6

Se escucha la RADIO, Hermelinda va en silencio mirando a través de la ventana, Ernesto habla con el TAXISTA(28), le pide que cambie la emisora. El taxista pone la frecuencia indicada por Ernesto. Ahora se escucha “El Mago Dedi AM”.

Ernesto le habla al taxista explicándole que es mago y que pronto lo podrá ver en un gran espectáculo en el Faly Teatro. Saca un mazo de cartas y le ofrece una carta. Hermelinda se ríe sarcástica interrumpiendo a Ernesto, manotea golpeando las cartas, algunas cartas caen al suelo. Ella le dice al taxista que si lo ve en un teatro no será presentándose sino recibiendo las boletas y ubicando a las personas en sus sillas.

Ernesto guarda las cartas. El taxista incómodo continúa manejando en silencio.

7 INT. CLÍNICA. DÍA 7

En la sala de espera hay un TELEVISOR, Ernesto busca un canal, lo deja en el magazine de la mañana y se sienta junto a Hermelinda. Ella con indignación le reprocha que no quiera volver a trabajar.

Ernesto la ignora, ve la televisión y se ríe haciendo un comentario de lo que ve. Hermelinda lo cuestiona sobre qué hará él, en qué trabajará y cómo conseguirá sustento cuando ella no esté. Ernesto le responde que hará lo de siempre, Hermelinda le dice que si ella dejara de darle dinero las carticas no pagarían las cuentas de la casa.

Ernesto no le responde y continúa viendo la tv. Hermelinda con resignación ve la televisión, cabecea.

8 INT. CLÍNICA. CONSULTORIO. DÍA 8

Hermelinda se queja de su cuerpo y de su vida. El DOCTOR(33) le lee el resultado de unos exámenes, le dice que lo de su piel es psoriasis y le explica que es una enfermedad que no tiene cura, pero que puede ser tratada inicialmente con crema y si la enfermedad continúa avanzando con otro tipo de tratamientos. Hermelinda lo cuestiona y le dice que un tío de ella empezó así y resultó ser cáncer para cuando los médicos se dieron cuenta ya era demasiado tarde. El doctor resignado le envía más exámenes para descartar cualquier otra cosa.

9 INT. CLÍNICA. CONTINÚO 9

Hermelinda entristecida se acerca a Ernesto y le pide que se vayan, continúa caminando pasmada hasta el ascensor. Ernesto la sigue y le pregunta qué le pasa, Hermelinda suspira y le cuenta que el médico le ha dado una muy mala noticia, ahora sí dios se la va a llevar y él debe jurarle que buscará un trabajo serio, decente, algo con lo que vivir cuando ella no esté en este mundo. El ascensor se abre, y los dos entran.

En el ascensor Hermelinda está en silencio, pensativa. Ernesto preocupado le pregunta qué tiene, ella le dice que eso de la piel se la va a llevar, igual que lo que pasó con su tío, ella tiene cáncer de piel. Ernesto queda pasmado. Hermelinda le pregunta qué va a hacer cuando ella se muera, de qué vivirá. Ernesto se niega ha aceptar que ella tiene cáncer y niega aún más la idea de su muerte. Hermelinda le insiste que esa es la realidad y el debe prever su futuro. Ernesto le dice que él conseguirá trabajo. Hermelinda le pide que se lo jure, Ernesto lo jura. El ascensor se abre y ellos salen.

10 INT. CASA ERNESTO. PASILLO. DÍA 10

Hermelinda GOLPEA la puerta de "Rodini", llama a Ernesto y nuevamente golpea la puerta. Ella lleva en su mano una bolsa de tela. Ernesto abre la puerta.

Hermelinda le dice que estuvo hablando con su tía Rosalía, ella tiene un amigo que lo puede ayudar a conseguir trabajo, el mismo que ayudó a su primo. Pero, ella quiere que él mismo sea el que se contacté con el amigo, así como hizo su primo. Ernesto fastidiado habla mal del lambón su primo.

Hermelinda le dice que igual él debe ir a llevarle una blusa que ella había dejado para arreglar. Le pasa la bolsa a Ernesto, él la recibe y resignado cierra la puerta de su estudio quedando afuera de ella. Hermelinda le da detalles a Ernesto sobre lo que tiene que decir de los arreglos a la blusa.

11 EXT/INT. CASA ROSALÍA. DÍA 11

Ernesto lleva una bolsa de pan y una bolsa de tela, timbra en la casa, espera. ROSALÍA(50) le abre la puerta, lo saluda cariñosamente y le hace seguir.

En la sala está sentado RICARDO(58) tomando un vaso de jugo que deja en la mesa de centro, se pone de pie y saluda a Ernesto. Ernesto le devuelve el saludo. Rosalía presenta a Ricardo, recibe las bolsas a Ernesto, las deja sobre la mesa y les ofrece un café. Ernesto acepta y se ofrece a ayudarla en la cocina. Ricardo se queda en la sala esperando.

12 INT. CASA ROSALÍA. COCINA - CONTINÚO 12

Rosalía prepara el café, distante le pregunta sobre la magia, le dice que Hermelinda le ha contado sobre la idea de presentarse en un teatro. Ernesto asiente, ella cortés le dice que le parece una idea magnífica.

Ricardo entra a la cocina con la bolsa de pan y le pide a Rosalía un cuchillo para cortarlo. Rosalía le dice a Ernesto que Ricardo fue la persona que ayudó a su primo y la misma que lo ayudará a él. Ricardo le explica que aunque parece un trabajo sencillo realmente se necesita talento, le explica que él no será el que le haga la entrevista y que por tanto, es fundamental que sepa mostrarse como alguien creativo, talentoso y entrador.

13 INT. CASA ERNESTO. ESTUDIO DE MAGIA. NOCHE 13

Ernesto busca entre los cajones de un armario con espejo. Saca unos corbatines y se los mide frente al espejo, indeciso los vuelve a dejar en el cajón. Ve en el armario un sombrero de copa negro, se lo coloca y se ve al espejo. Sin quitarse el sombrero camina hasta un jaula, carga un conejo, lo acaricia y se ve con él al espejo. Deja al conejo libre por el estudio y busca nuevamente algo en un cajón. Toma unos

dados.

Ernesto gira sobre sí y se presenta como el "Gran Rodini", dice que está noche tiene preparado un sencillo, pero sorpréndete truco. El acto de magia que realiza consiste en adivinar el número que saldrá en los dados cada vez que los lanza. Ernesto acierta con los números, ahora el público le pide que saque los números que ellos dicen, él acepta el reto, está haciendo un gran show hasta que su mamá lo interrumpe GOLPEANDO en la puerta y gritándole su nombre. Ernesto se quita el sombrero.

14 INT. CASA ERNESTO. PASILLO - CONTINÚO 14

Ernesto molesto abre la puerta. Hermelinda tiene en un gancho un traje elegante verde militar y una corbata. Le dice que es el traje para su entrevista mañana y que se lo dejará encima de su cama, también dice que Tolentino la ayudó a hacer la hoja de vida, que tuvo que decir algunas mentiras porque como él solo sabe vivir entre meados de conejos tenía que escribir algo que lo hiciera ver como un profesional. Le muestra la hoja de vida y dice que se la dejará junto al traje, camina en dirección a la habitación.

15 INT. TIENDA TOLENTINO. DÍA 15

Tolentino está organizando en un estante las botellas de cerveza. Ernesto está sentado al otro lado del barra frente a él, bebe una cerveza y emocionado le cuenta que pasó al call center, dice que fue facilísimo.

BACK TO:

16 INT. CALL CENTER. OFICINA. DÍA 16

Ernesto está sentado frente a PSICÓLOGA(28). Ernesto dice que ese trabajo es una gran oportunidad para él y que esa es una gran empresa por dar a las personas tantas oportunidades.

BACK TO:

17 INT. TIENDA TOLENTINO. DÍA 17

Ernesto le cuenta que al principio estaba un poco nervioso porque hace años no hacía una entrevista, pero que era claro que él le había agradado a la persona que lo entrevistó.

BACK TO:

18 INT. CALL CENTER. OFICINA. DÍA 18

Ernesto saca del bolsillo interno de su traje una pelota roja y dice que vender un crédito es como vender un truco de magia. Ernesto lanza la pelota al aire, la pelota cae sobre el escritorio, salta de un lado a otro, golpea un tarro con

esferos que caen y golpea a la psicóloga. Ella lo ve molesta, le dice que es suficiente y le pide que se retire.

BACK TO:

19 INT. TIENDA TOLENTINO. DÍA 19

Ernesto bebe un trago de la cerveza. Le dice a Tolentino que esa mujer estaba tan maravillada con él que no tuvo que hacer ninguna prueba y ya pronto entrará a trabajar.

CUT TO:

20 INT. CALL CENTER. DÍA 20

Ernesto está con un grupo de PERSONAS en una sala, todos están sentados formando una línea. Ricardo está frente a ellos explicando en un tablero cómo funcionan los créditos. Hacen un simulacro de lo explicado en parejas. Ernesto es el primero, debe hacer el papel de vendedor explicando un crédito.

Pasa al frente, saluda cordial y pregunta a los asistentes cómo se sienten el día de hoy. Se presenta como Rodini, les pide que piensen en un número y lo retengan en su mente unos segundos. Ricardo lo observa expectante. Ernesto se lleva sus manos a la cabeza y dice que seguramente están pensando en el número seis, un dígito que hace parte del total de sus extractos. Mueve su manos como si quisiera desaparecer algo y les dices que ese número se puede convertir fácilmente en un cero en tan sólo un pestañeo y que su tarjeta de crédito se puede convertir en un una sola tarjeta, una vez dice esto Ernesto aplaude.

Algunas personas intentan contener la risa. Ricardo aplaude entusiasmado, se acerca a Ernesto y le pide que se siente. Ricardo felicita a Ernesto y resalta la creatividad como un rasgo importante del buen vendedor. Satisfecho Ernesto vuelve a su puesto. Los demás lo ven extrañados. Ricardo continúa con su explicación.

21 INT. ESCENARIO IMAGINARIO/ESTUDIO DE MAGIA. DÍA 21

Ernesto alegre camina por el lugar manoteando mientras solemne recita que cuando un mago le pide a un asistente del público que pase al escenario es un gran voto de confianza, siempre hay un riesgo, pero el mago debe correr ese riesgo para crecer, igual que un banco cuando escoge a alguien para un crédito, por eso usted debería sentirse alagado de recibir esta llamada, créame, yo se lo que le digo soy mago.

GOLPEAN la puerta, Ernesto la ignora. Vuelven a GOLPEAR, Hermelinda pregunta cómo le fue. Ernesto la ignora. Hermelinda GOLPEA más fuerte y grita su nombre. Él molesto abre la puerta.

22 INT. CASA ERNESTO. PASILLO - CONTINÚO 22

Hermelinda tiene una chaqueta masculina colgada en su antebrazo, sostiene con ambas manos un pequeño plato con una milhoja y una cuchara. Le pregunta cómo le fue en el trabajo, Ernesto le dice que Ricardito lo ha felicitado por sus talentos de vendedor y como mago, ella le dice que eso de la magia no tiene nada que ver con el lugar y le pide que solo se concentre en vender. Hermelinda le pasa el plato y le dice que pensó en traérselo para celebrar su primer día de trabajo. Ernesto lo recibe y le agradece con un modesto abrazo.

Hermelinda también le pasa la chaqueta pidiéndole que deje las cosas en su lugar pues la silla de la sala no es un armario. Ernesto la recibe sin interés y nota que ella tiene la manga de la blusa manchada de sangre. Ernesto le pregunta que le pasó ahí, ella le muestra el antebrazo diciéndole que es su piel que la va a matar, Ernesto preocupado le dice que se lave bien esa herida, la cubra y no se toque ahí. Hermelinda le da unas palmaditas en la cara y se va.

23 INT. CASA ROSALÍA. SALA. NOCHE 23

Ernesto y Rosalía llevan un pocillo y una arepa cada uno. Rosalía le dice que no era necesario que él fuera hasta allá. Ernesto le responde que su mamá insistió, no quería que pensará que son unos mal agradecidos.

Rosalía sonríe satisfecha y le da un mordisco a la arepa, se sientan en el sofá y ella enciende el TELEVISOR, se escucha la sección de farándula del noticiero. Le baja un poco el volumen y le dice que eso sí las arepas que trajo están muy ricas. Ernesto masticando la arepa le dice que le ha ido muy bien con Ricardito en la inducción y que puede su mamá tenga razón.

La PRESENTADORA anuncia que ese día darán a conocer el tan esperado llamado del concurso "Talento Sin Fronteras". Ernesto le pide a Rosalía que suba el volumen de televisor.

EN LA TV:

Imágenes de la ciudad de Bogotá. Diferentes personas sonríen. El NARRADOR camina interactuando con diversas personas.

NARRADOR (V.O.)
Los quiero invitar a una maravillosa aventura. Encontrarás independencia, libertad, reconocimiento y ¡fama!

A lo largo del camino el narrador interpreta diferentes papeles de artistas colombianos reconocidos.

NARRADOR
Nosotros también estamos cansados de los imitadores, de la falta de creatividad, cansados de los mismos

de siempre. Por eso, te traemos la mejor manera para lograr tus sueños de artista ¿Sabes cuál es? demostrando tu talento sin frontera.

BACK TO:

24 INT. CASA ROSALÍA. SALA. NOCHE 24

Ernesto entusiasmado le dice a Rosalía que debe presentarse allí como Rodini, ella lo ve contrariada. Ernesto se pone de pie y caminando enumera lo que debe hacer, conseguir los materiales para el truco, ensayar el truco, probar el truco con público, y por supuesto, comprar un grandioso traje.

Ernesto acalorado se deja caer sobre el sofá. Rosalía dudosa le dice que no cree sea sencillo, aunque parece una gran oportunidad. Rosalía toma del pocillo. Ernesto le dice que llevaba esperando desde hace meses el lanzamiento, ella le dice que entonces ya sabe que hacer. Ernesto no le responde, se queda pensativo. Rosalía continúa comiendo en silencio.

Ernesto le dice que no sabe si ahora con la enfermedad de su mamá sea un buen momento, pero Rosalía le dice que no debería pasar la oportunidad, puede continuar en el call center mientras audiciona para el programa. Ernesto meditabundo le dice que sí, que puede hacer ambas cosas. Rosalía lo motiva a terminar de comer.

25 INT. CALL CENTER. DÍA 25

Diversas PERSONAS están sentadas frente a un cubículo con un computador. El murmullo de las diferentes VOCES retumba por el lugar. Ernesto está frente a un cubículo, moviendo lentamente la rueda del mouse. Ricardo se acerca al grupo de cubículos al que pertenece.

Ricardo atrae la atención del grupo aplaudiendo y espera que algunos terminen de colgar sus llamadas. Les pregunta cómo les va con la plataforma para las llamadas, un par de personas le responden. Ernesto desubicado solo asiente. Ricardo les comunica de manera sobreactuada que hacia el final del mes se otorgará un incentivo económico al que más llamadas exitosas realice. CÉSAR(54) está sentando en el cubículo contiguo a Ernesto, suelta un carcajada al escuchar a Ricardo. Ricardo lo ignora, finaliza su discurso motivándolos a seguir trabajando le da un par de palmadas por la espalda a Ernesto y a otro hombre, se despide del grupo y se retira del lugar.

Ernesto aburrido se acomoda en su cubículo. El murmullo vuelve a tomar lugar. César ve a Ernesto y le dice que lleva veinte años trabajando en lugares así, todos dicen lo mismo y nunca ha visto que alguien se gane el dichoso premio. Ernesto no le responde. César suspicaz le dice que claro eso a Ernesto no debe interesarle porque no contesta ni una llamada. Ernesto sorprendido afirma que él sí ha usado el sistema de llamadas, César se burla y se ofrece a explicarle

la interfaz.

Ernesto rechaza su ayuda, niega necesitar su ayuda y dice que a él simplemente eso del dinero no le interesa. César le pregunta si él es de los pobres que cree que ese solo es un trabajo de paso, le dice que él también empezó así y que le aconseja ir al baño solo a las diez de la mañana. Ernesto le da las gracias y se gira. Toma los audífonos, mueve el mouse y taclea. En la pantalla del computador se ve la interfaz de "solitario", Ernesto finge contestar una llamada, al tiempo César contesta una llamada.

26 EXT. CALLE BOGOTÁ. DÍA 26

Ernesto y Hermelinda caminan por una calle que tiene diversas tiendas de ropa elegante e informal. Ellos se detienen a ver algunos estantes y continúan caminando. Hermelinda va tomada del brazo de Ernesto, en su otra mano lleva un paraguas que usa como bastón.

Hermelinda se detiene frente a una tienda de ropa elegante masculina, ven el estante, en él hay un maniquí vestido con traje aguamarina. Hermelinda le dice a Ernesto que quiere entrar a ver algo para él. Juntos entran al lugar.

27 INT. ALMACÉN DE ROPA. DÍA 27

Una ENCARGADA(24) se acerca a ellos. Hermelinda se aparta de Ernesto llevándose al encargado del brazo.

Ernesto se acerca a otro ENCARGADO(26) y le pregunta por el traje aguamarina que tiene el maniquí de la estantería, el encargado le ofrece medírselo, pero Ernesto se niega y le pregunta por el material del traje, disponibilidad en otros colores y el precio del traje. Hermelinda se acerca a Ernesto junto con la encargada quien trae en su brazo colgadas diversas corbatas con llamativos diseños.

Hermelinda le pregunta a Ernesto qué hace y él la evade, ella le dice al encargado que Ernesto viene con ella, el encargado incómodo se retira. Hermelinda junto con la encargada evalúan cuál corbata hace mejor juego con su tono de piel. Ernesto distraído ve el maniquí, le pregunta a la encargada si allí también venden sombreros de copa. Hermelinda escoge una corbata para él y le dice que es un regalo para su trabajo.

28 INT. CALL CENTER. DÍA 28

César lleva los audífonos puestos, silbando camina hasta su cubículo. Da un par de golpes por la espalda a Ernesto y se sienta en su puesto. Ernesto juega con una pelota roja, saluda a César. César se quita lo audífonos y le pregunta si ya alcanzó el monto de ventas de la semana. Ernesto le responde que va por un cuarto o la mitad tal vez, César prepotente le dice que él ya está por terminar y que Ernesto con el tiempo lo hará tan rápido como él.

César toma la silla de su cubículo y la arrastra junto a Ernesto. Le dice que le va a enseñar un truco infalible para vender más en las llamadas, le explica que lo que él hace es agregar algo más, un plus, aunque muchas veces ese plus no exista o al menos no sea fácil de conseguir, como por ejemplo la oportunidad de redimir puntos de su tarjeta en productos o conseguir boletas dobles para un concierto. Afirma que eso a la gente le encanta.

Ricardo se acerca a ellos y les pide que llene un formulario de salud, César alega no lo llenará porque debe defender la privacidad de su madre, aprovechando el tema Ricardo le pregunta por la salud de su mamá diciéndole que no la ha vuelto a ver en el negocio, César le cuenta que estaba mal de piel, pero resultó ser solo una alergia y que una vez le pase volverá a trabajar. Ernesto escucha toda la conversación, Ricardo le pregunta por Hermelinda y él afirma que ella sí está realmente enferma, pero Ricardo plantea la duda.

29 INT. CASA ERNESTO. ESTUDIO DE MAGIA. DÍA 29

En el lugar hay una escoba, un recogedor y una bolsa de basura negra. Hermelinda cierra los cajones del armario, tiene en sus manos unos platos rojos plásticos, bota los platos en la bolsa de basura. Toma la bolsa, el recogedor, la escoba y camina hacia la puerta.

Ernesto abre la puerta, ella se sobresalta y lo ve sorprendida. Hermelinda le dice que estaba arreglando ya que él nunca lo hace y el lugar expedía un olor insoportable. Ernesto la ve con duda. Hermelinda le pregunta si comerá algo, Ernesto le dice que no y ella sale del estudio.

30 INT. CASA ERNESTO. SALA. DÍA 30

Hermelinda ve TELEVISIÓN. Ernesto alterado se acerca preguntándole por sus telas satinadas. Hermelinda dice que no sabe dónde podrán estar, pero que en ese desorden que tiene en el estudio no duda que no encuentre las cosas. Ernesto enojado dice que estaban en su armario y que las cosas del armario claramente habían sido movidas. Hermelinda calmada, apaga el televisor y poniéndose de pie le dice que seguro llego borracho y no se acuerda donde las dejo. Ernesto dice que las necesita urgente, ella pregunta para qué y él le responde que las necesita porque preparará un taller de magia en el trabajo.

Hermelinda camina por la sala, pasa junto a Ernesto y pone su mano sobre su hombro. Le dice que no le haga ese mal a Ricardito y que se concentre en trabajar. Él le pregunta por su piel, ella le dice que la rasquiña no para, Ernesto dice que eso de la rasquiña son síntomas de alergias, Hermelinda molesta le pregunta si acaso él es médico, le dice que como él no es el que lo sufre puede decir cualquier cosa. Ernesto va a decir algo, pero Hermelinda lo interrumpe se sube un poco el pantalón dejando ver en su pantorrilla una gran placa

roja y escamosa en su pierna, le pregunta si él creo que es eso no es nada. Molesta se cubre la pierna, le dice que más bien le ayude a conseguir una cita médica o como mínimo se concentré en el trabajo y se retira. Ernesto queda solo ahí.

31 INT. CALL CENTER. DÍA 31

Ernesto ve en la pantalla de su computador la página de "Talento Sin Fronteras", allí aparece una cuenta regresiva para realizar el registro y el número al que debe llamar para conseguir el código de inscripción. Ernesto marca un número, TIMBRA varias veces. Marca nuevamente, nadie contesta.

Ernesto anota el número que aparece en la pantalla en una lista impresa con varios números y nombres, con un resaltador resalta el número del concurso. Ernesto marca un número, TIMBRA varias veces. Marca nuevamente, Rosalía contesta. Rosalía sorprendida le pregunta de dónde la llamada, él miente y le dice que necesita hablar con ella de su mamá. Ernesto le dice que ve que su piel empeora y no sabe qué hacer, Rosalía le dice que debe dejar de buscar excusas y le insiste en que se preocupe y ocupe de él mismo. Ernesto regañado, pero motivado agradece a su tía y cuelga.

Ernesto nervioso marca el número de "Talento Sin Frontera", la llamada entra directo y al otro lado de la línea una CONTESTADORA le pide que marque su número de identificación, y luego las opciones acordes a la categoría en la que piensa participar. Ernesto sigue las instrucciones, al final de la llamada le dan un largo número que a escondidas anota en su agenda.

32 EXT. CALLE BOGOTÁ. DÍA 32

Ernesto camina por la calle que tiene diversas tiendas de ropa elegante e informal. Se detiene frente a la tienda de ropa elegante masculina, ve el estante y el maniquí vestido con traje aguamarina.

33 INT. ALMACÉN DE ROPA – VESTIER. DÍA 33

Ernesto se mide el traje y satisfecho se ve en el espejo. Escucha APLAUSOS y se imagina de pronto en un escenario, hay un vasto público que le aplaude.

34 INT. ESTUDIO DE MAGIA. DÍA 34

Ernesto lleva puesto un traje negro de mago. Se ve en el espejo y se acomoda un corbatín rojo. Abre el armario y busca entre los cajones, los cajones se ven un poco más vacíos, él refunfuña mientras busca. Molesto grita llamando a su mamá, pero nadie le responde. Ve la hora y resignado vuelve a buscar en el armario. De un tarro saca varias monedas, camina hasta la mesa y las acomoda encima de una mesa.

35 INT. TIENDA TOLENTINO. DÍA 35

Ernesto vestido con el traje de mago, se acerca alegre a Tolentino, va jugando con una pelota roja. Le pide una cerveza y le ofrece otra a él. Tolentino lo ve extrañado, mientras le pasa las cervezas, le pregunta con suspicacia si logró vender algún crédito vestido así. Ernesto le dice que está en eso, pero que el traje es para su video de "Talento Sin Fronteras". Ernesto le pide a Tolentino que lo ayude a garbar el video, aunque Tolentino se muestra reticente al principio, accede a ayudarlo. Tolentino cierra el bar y se va con Ernesto.

36 INT. CASA ERNESTO. ESTUDIO MAGIA. DÍA 36

Tolentino camina por el estudio curioso. Ernesto organiza en la mesa las monedas. Tolentino le dice que no puede tardar tanto porque debe volver al bar. Ernesto se pone un sombrero de copa negro, que lleva una larga cinta roja colgando de él. TOCAN la puerta, Hermelinda llama a Ernesto. Ernesto abre la puerta, detrás de él está Tolentino. Hermelinda los ve extrañada, Tolentino la saluda cordial.

Ella les ofrece comida, los dos se niegan pero ella insiste. Hermelinda se marcha.

Ernesto afanado da una última mirada a las monedas. Tolentino se pone de pie frente a la mesa y saca una pequeña cámara de su chaqueta. Ernesto le pregunta si se ve bien, si se ve toda la mesa y le dice que ya está listo. Hermelinda los llama a la puerta, Ernesto molesto abre la puerta, ella les lleva un par de pocillos, Tolentino amable los recibe y agradece. Ernesto cierra la puerta.

Ernesto deja el pocillo a un lado, toma el pocillo de Tolentino y hace lo mismo, rápido se acomoda frente a la mesa. Le pide a Tolentino que comience a grabar. Él da clic en grabar, Ernesto se presenta como el Gran Rodini, dice que vive en la ciudad de Bogotá y su edad. Y mientras mueve las monedas explica por qué quiere participar en "Talento Sin Fronteras".

37 INT. CASA ERNESTO. ESTUDIO MAGIA. DÍA 37

Ernesto deja el pocillo a un lado, toma el pocillo de Tolentino cansado dice que se irá, pero Ernesto insiste en grabar otra toma más. Tolentino se niega, se ofrece a pasarle el material en una memoria y buscando que él no se preocupa le expresa lo orgulloso que está de él, le recuerda un concurso en el colegio y le dice que no todos luchan tanto por sus sueños como él.

38 INT. CALL CENTER. DÍA 38

Ernesto está sentado en su cubículo, en el computador se ve

la página de “Talento sin Fronteras”, el contador sigue corriendo. Ernesto sube y baja la pantalla. En su mano juega con la pelota roja, frente al teclado un memoria USB. Después de un rato, finalmente inserta la USB en su computador, selecciona un video y lo sube a la página de “Talento sin Fronteras”, aparece que está cargando el video de presentación.

39 INT. CALL CENTER. DÍA 39

Ernesto revisa un lista con números. Marca uno de los números. Contestan, Ernesto se presenta como agente del banco, ofrece la tarjeta de crédito. César está en un llamada, confiado ofrece descuentos en teatro. Ernesto en su llamada dice que puede obtener descuentos en las tertulias mágicas, teatro y otros eventos al adquirir la tarjeta crédito. Le cuelgan la llamada. César sigue en su llamada, pide los datos del usuario para enviar la tarjeta a su hogar.

Ernesto busca en una lista otro número y marca, ofrece la tarjeta y le dice que podrá sumar puntos para obtener clases de magia para sus hijos. En otra llamada dice que lo puntos se acumularán para participaciones en shows de magia con el Gran Rodini.

Al final de su jornada de llamada el video ha sido subido con éxito en la página, le notifican su solicitud ha sido aceptada y Ernesto eufórico da vueltas sobre su silla.

40 INT. CASA ERNESTO. SALA. DÍA 40

Ernesto se acerca al televisor en su mano lleva una caja de DVD. Abre la caja con delicadeza y mete el disco en el reproductor DVD. Toma un control y se sienta en el sofá frente al televisor. En la pantalla aparece el título “La historia de la magia y la magia en la historia. Producido por El Mago Dedi”. Ernesto saca de su bolsillo una pelota roja y juega con ella lanzándola al aire.

Hermelinda se acerca a él y le pide que apague el televisor. Ernesto la ignora, ella le dice que no puede hacer el rosario con ese ruido. Ernesto fastidiado le baja el volumen. Ella rascándose le insiste en que lo apague y mejor la acompañe a rezar, a ver si así se le va ese mal en su cuerpo. Ernesto deja de lanzar la pelota, le dice que de nada le ha servido rezar hasta ahora, Hermelinda indignada le responde que ha servido más que él. Ernesto no responde. Ella apaga el televisor.

Ernesto con el control enciende el televisor. Hermelinda le dice que creía que ese DVD ya no existía, él osado dice que lo guarda en un lugar diferente al estudio. Ella niega saber de qué habla, le dice que como es un video tan viejo por eso pensó estaba perdido. Ernesto le responde solo con una mueca. Hermelinda se va de la sala.

41 INT. TIENDA TOLENTINO. DÍA 41

Ernesto atraviesa el bar hasta la barra jugando con la pelota. Ernesto lo saluda alegremente y le pasa la USB a Tolentino dándole las gracias. Tolentino, toma la USB, se la guarda y le pregunta a Ernesto cómo le fue con el concurso.

Ernesto confiado le dice que lo han aceptado y que en definitiva este sería el mejor momento para tenerlo en su bar. Tolentino tajante le dice que no. Ernesto insiste, dice que presentar al gran mago Rodini de Talento Sin Fronteras es lo que necesitan para atraer más clientela. Tolentino pensativo dice que no tendría como pagarle y que es él quien debe pagarle, Ernesto usa ese argumento para seguir insistiendo y ofrece con sus shows pagar lo que debe, así todos salen ganando. Tolentino acepta, sólo lo dejará hacer una presentación muy corta.

Ernesto dichoso dice que arreglará todo para presentarse esa misma noche y sale del bar.

42 INT. CASA ERNESTO. ESTUDIO DE MAGIA. NOCHE 42

Ernesto molesto busca en su armario. El armario se ve más desocupado comparado con la anterior vez. Ernesto toma de un cajón del armario un mazo de cartas. Saca las cartas del paquete, las revuelve mientras camina lentamente hasta la mesa. Pone en la mesa una carta tras otra cuidadosamente, hasta completar una fila de seis cartas. Voltea cada carta lentamente mientras repite el valor de esta. Deja el grupo de cartas en el mazo, revuelve las cartas, repitiendo el valor de las cartas. Pone las cartas sobre la mesa.

43 INT. TIENDA TOLENTINO. NOCHE 43

Ernesto se acomoda en el espacio libre y aplaude, las personas no reaccionan, vuelve a aplaudir y se presenta como el Gran Rodini. Pocas personas del público le prestan atención. Ernesto continúa con la presentación, pide alguien del público, nadie se anima. Él se acerca a una de las mesas.

Ernesto pone sobre la mesa seis cartas y le pide a una MUJER(25) que piense en un valor. Ella acepta, Ernesto voltea una a una las cartas, ninguna de ellas tiene el valor que escogió la mujer. Ernesto le pide que continúe reteniendo ese valor en su mente, él revuelve las cartas y nuevamente las pone sobre la mesa. Ernesto le pide a la mujer que volteé una de las cartas, ella expectante toma una carta. La carta no es el valor que ella da, la siguiente tampoco, Ernesto está extrañado. Las personas en la mesa se aburren, la mujer ya no voltea más cartas. Ernesto trata de continuar, pero en la mesa lo ignoran, algunos se ríen de él. Ernesto se retira de la mesa y dice que todo es parte del espectáculo.

Ernesto busca en su maletín, pero el público ha perdido todo el interés. Ernesto explica un próximo truco con pelotas, se detiene y observa el público. Resignado termina el show

diciendo que la próxima semana pueden ver cómo termina el truco. Ernesto da la venia al público.

44 INT. CALL CENTER. DÍA 44

Ernesto camina apresurado hasta su cubículo, se sienta y mueve la silla hasta acercarse a César. Lo saluda, le pregunta si han preguntado por él, César dice que tuvo que cubrirlo y que él le debe un favor. Ernesto le dice que su mamá tenía un examen importantísimo. César serio le pide que no le mienta, Ernesto confundido niega mentir, César le dice que le diga la verdad que el olor lo delata y que de seguro él estaba con una mujer, Ernesto le dice que sí, le sigue la idea y dice que la conoció en el show que hace en un bar. César dice que debe presentarle una, Ernesto lo invita a su show.

Ernesto está sentado en su cubículo, teclea en su computador y revisa la página de "Talento Sin Fronteras", en la página aún no aparece ninguna actualización de su proceso de inscripción. Ingresa una nueva LLAMADA, Ernesto aburrido contesta. Escucha la queja y monótono ofrece una tarjeta de crédito y su servicio como Rodini. La persona niega aceptar la tarjeta y Ernesto sin más cuelga la llamada.

Ernesto teclea en su computador, en la pantalla se ve un póster invitando a un "Taller y Tertulia Mágica" en unos días. Ricardo lo sorprende por detrás, él oculta la pestaña de la página alarmado. Ernesto saluda a Ricardo preguntándole por el taller. Ricardo molesto le dice que el internet y las llamadas del Call Center no son para uso personal. Le pide a Ernesto que se retire del puesto, Ernesto se pone de pie, Ricardo se sienta y revisa su computador, teclea varias veces.

César le hace señas a Ernesto de preocupación. Ernesto los ve confundidos e intenta explicarle a Ricardo su llega tarde, alcanza a ver la pantalla del computador y se excusa diciendo que todos hacen lo mismo. Ricardo molesto le reprocha haber mal gastado las llamadas, pero Ernesto dice que son un éxito. Ricardo exasperado reproduce una de sus llamadas, César lo ve sorprendido y burlón, algunos de sus compañeros tratan de ocultar su reacción. Ernesto insiste que es la mejor técnica para atrapar clientes, pero Ricardo molesto le pide que recoja sus cosas y se vaya, además le apaga el computador. Ricardo se marcha molesto.

45 EXT. CALLE BOGOTÁ. DÍA 45

Ernesto camina por la calle con una bolsa llena de las cosas que tenía en su cubículo. Rosalía lo llama indignada le reclama que la avergonzó con Ricardo. Ernesto no le responde. Finalmente cuelgan. Ernesto avanza hasta el paradero de un bus y se sienta allí a esperar.

TIMBRA un celular. Ernesto fastidiado busca su celular. Ernesto ve el celular es un número desconocido, contesta. Una PRODUCTORA(34) le dice que le llama de parte de Talento

Sin Fronteras, Ernesto se sienta sobresaltado, Rosalía lo ve expectante por el retrovisor. La mujer le dice a Ernesto que mañana a primera hora se realizarán las audiciones, le da unos indicaciones para llegar al lugar de grabación y le pide sus datos.

46 INT. CASA ERNESTO. DÍA 46

Hermelinda se rasca el abdomen y el pecho, está sentada junto a una mesita con un teléfono de mesa, sobre la mesa hay una carpeta llena de papeles, encima de la carpeta un pequeño papel, junto a la carpeta un pocillo con aromática. Toma el pocillo bebe un sorbo, se rasca el abdomen y la espalda. Una de las mangas del saco de Hermelinda está manchado de sangre.

Ernesto llega a la casa, en su mano lleva la bolsa. Ella lo saluda angustiada, le dice que ha estado llamando a la EPS y nada que le asignan la cita con el especialista, afirma que se morirá sin que la traten. Ernesto le pregunta si quiere ir a urgencias, ella refunfuña y niega la idea. Le pregunta si ya sabe cuándo le cambian el horario en el trabajo, Ernesto le dice que aún no lo sabe.

Hermelinda se levanta de la silla, ve la bolsa que trae Ernesto y estira la mano para recibirla agradeciéndole por traer cosas para la casa. Él rápido esconde la bolsa. Ella contrariada toma el pocillo, da media vuelta y le dice que se irá a dormir. Ernesto preocupado se ofrece a limpiarle la herida.

47 INT. CASA ERNESTO. BAÑO. DÍA 47

Ernesto con cautela le arremanga la blusa, le lava la herida, la seca, y le aplica una crema. Hermelinda se queja, pero el la trata paciente. Ernesto la explica que debe dejarse la crema ahí durante un rato y le propone que vean algo juntos.

Ernesto abraza a Hermelinda por el hombro mientras caminan a la sala. Ella li ve conmovida y le resalta que sabía el trabajo le haría bien pues ahora si se está convirtiendo en un buen hombro. Ernesto incómodo continúa caminando sin decir nada.

48 INT. ESTUDIO DE GRABACIÓN. MAÑANA 48

Ernesto camina por el lugar maravillado, llevo puesto el sombrero de copa negro con la cinta roja y el traje gris con un corbatín rojo. La productora sale a su encuentro y lo guía por las instalaciones.

Se detienen frente al escenario, las personas de arte terminan de adecuar el espacio y los JURADOS ya están allí esperando. La productora espera un momento y luego motiva a Ernesto a seguir adelante, rodean el escenario y quedan detrás de él, ella le explica el lugar en el

que debe esperar cuando lo llamen al escenario y continúan caminando hasta una puerta.

49 INT. ESTUDIO GRABACIÓN. CAMERINO – CONTINÚO 49

Ernesto ingresa al camerino y camina por él mirando detenidamente a sus contrincantes, finalmente se deja caer en un silla y organiza su maletín en el tocador. Se ve al espejo, se limpia el rostro con una toalla y ensaya sus gesto hasta que lo llamen.

50 INT. ESTUDIO DE GRABACIÓN. DÍA 50

Hay PERSONA corriendo de un lado a otro, los jurados hablan entre ellos. Le piden que se retire y que salga cuando el presentador lo anuncie.

El PRESENTADOR(30) anuncia a Ernesto. Ernesto avanza, dice su nombre, de dónde viene, cuenta que su padre murió en la guerra y le dicen que se presente. El presentador se retira.

Deja su maletín en el suelo, saca de él su mazo de cartas, se acerca a los jurados, le pide a una JURADO(30) que tomé una carta, la mire, memorice y se la devuelva. Ella lo hace, Ernesto toma la carta, la pone en el fajo, y cuando está por mezclar las cartas se le caen todas al suelo. Los jurados lo ven confundido, Ernesto se agacha, recoge una carta y satisfecho muestra la carta a cámara.

Ernesto les dice que ahora que tiene su atención realizará trucos más complejos. Pide que le pasen un objeto personal cualquiera, un JURADO(30) le pasa un reloj. Ernesto les dice que cierren los ojos, los jurados y el presentador lo ven confundidos, él dice que es una broma y todos se ríen incómodos.

Ernesto les explica que para su acto va a desaparecer y reaparecer los objetos, expone la mano con el reloj a la cámara, entre cierra las manos y las agita con ritmo por encima de sus hombres. El reloj cae por su espalda. Muestra sus manos sin la manilla. Los jurados están alegremente sorprendidos.

Ernesto agradece y se da media vuelta, el jurado lo llama y le pide su reloj. Ernesto jocoso se gira y le dice que sí. Se acerca a la mesa, entrecierra las manos y las agita con ritmo, expone sus manos y están vacías. Todos los ven expectantes. Entrecierra las manos, las expone y están vacías. Ernesto les dice que el tercer intento es la vencida. Entrecierra las manos y cuando las agita golpea al camarógrafo, molesto éste le reclama a Ernesto y cuando voltea a verlo ve a Ernesto en el piso recogiendo el reloj. Todos se ríen de él. Ernesto risueño les entrega el reloj, se devuelve al centro del escenario y hace la venia.

51 INT. ALMACÉN DE ROPA. DÍA 51

Ernesto sonriente le pide al encargado que le pase el traje para medírselo.

52 INT. TIENDA TOLENTINO. NOCHE 52

En el lugar hay varios grupos de PERSONAS tomando, algunos de ellos juegan rana a la entrada del lugar. Ernesto está de pie en medio de algunas mesas en el centro del bar. Pocos le ponen atención. Tolentino está sentado en una de las mesas contiguas, cerca él.

Ernesto dice que en una horas podrán verlo por televisión, agradece su asistencia y dice que hará el clásico truco del conejo, truco que se le ocurrió a un gran mago luego de enterarse de una mujer que no dejaba de parir conejos.

Ernesto toma de su maletín un pañuelo para cubrir el sombrero. Descubre el sombrero y le muestra que allí no hay nada. Ernesto anuncia que ahora sí sacará el conejo.

Pasa el pañuelo por el sombrero, lo quita y no sale el conejo. Dice que ha olvidado la varita, se esculca entre el traje y saca la varita. Golpea el sombrero con la varita, mete la mano en el sombrero, saca la mano sin conejo.

Alguien entre el público chifla. Tolentino se pone de pie y se acerca a Ernesto. Ernesto le pide al público que se calme, les dice que él pone la varita pero ellos deben poner el conejo. Las personas del público le chiflan y aplauden. Tolentino toma del brazo a Ernesto y le pide que se detenga. Ernesto dichoso agradece a las personas. Ernesto abre el maletín, busca algo y cierra el maletín, se agacha escondiéndose debajo de la mesa. Ernesto se pone de pie y tiene cargado un conejo.

53 INT. CASA ERNESTO. NOCHE 53

Ernesto camina tambaleándose con el sombrero, chaqueta y el maletín en la mano. Hermelinda ve televisión. Ernesto camina hasta la sala, deja el maletín, el sombrero y la chaqueta encima de una silla. Ernesto se deja caer sobre una silla junto a Hermelinda.

En la tv anuncian que el próximo programa será "Talento Sin Fronteras", Ernesto se acomoda expectante en su silla. En el resumen de lo que pasará en el programa muestran el momento en el que a Ernesto se le caen las cartas. Hermelinda lo ve sorprendida y enfurecida apaga el televisor. Ernesto le pide que lo encienda, pero ella le dice que le juro se dedicaría a un trabajo decente. Ernesto le pide que le pasé el control. Ernesto y Hermelinda discuten mientras buscan tener el control sobre el televisor, lo prenden, lo apagan, cambian canales y tiran de un lado al otro el control.

Hermelinda le dice que se arrepiente de haber permitido por

tanto tiempo que él tuviera su estudio, dice que debió botar las cosas desde el principio, se pregunta cómo podrá salir ahora a la calle, dice que traicionó todo lo que ella le ha dado. Ernesto intenta explicar porque el show es importante, pero luego furioso la culpa de no haber podido cumplir sus sueños y le dice que cree el cáncer es solo una exageración. Hermelinda indignada termina por darle la espalda y se marcha hacia la cocina.

54 INT. CASA ERNESTO. COCINA - CONTINÚO 54

Hermelinda abre y cierra la nevera, busca en los cajones y vuelve a la nevera. Ernesto la sigue con la mirada desde la entrada de la cocina y le pregunta qué busca. Ella inmutable le muestra un poco de su abdomen, allí tiene una gran mancha roja. Se cubre el abdomen y le muestra los brazos aún más enrojecidos, enrojecidos y escamosos. Ernesto sorprendido se disculpa. Hermelinda le dice que se marche de su casa, que el ya no vive ahí. Hermelinda molesta cierra la nevera, se da media vuelta y se retira.

55 EXT. TIENDA TOLENTINO. NOCHE 55

Hay un grupo de UNIVERSITARIOS en una de las mesas de la entrada. Una pareja juega rana. Ernesto tambaleándose molesto y aún vestido como mago, se acerca a la mesa de los universitarios y comienza a hablarles. Tolentino angustiado lo ve desde la barra.

Ernesto saca la pelota roja, se acerca a ellos y juega con ella. El grupo lo ignora, él ofrece hacerles un truco de magia y lanza la pelota sobre la mesa. Uno hombre del grupo lo insulta. Tolentino se acerca y le pregunta a qué volvió, Ernesto agresivo dice que solo quiere hacerles un truco, el grupo le pide que se vaya e igual Tolentino.

Ernesto lanza la pelota y una cerveza cae al suelo. Ernesto alza la pelota y se ríe, el hombre lo insulta y lo empuja, él cae sobre la otra mesa, rompiendo más botellas. Ernesto se abalanza contra el hombre empujándolo a otra mesa, más botellas caen, las personas comienzan a gritar. Michelle enciende las luces y apaga la música. Ernesto y el hombre pelean empujando todo y a todos.

Tolentino molesto interviene pidiéndole a Ernesto que se retire. Tolentino le pide al grupo que pague y se retire, molestos y resignados le pagan. Ernesto se rehúsa. Tolentino molesto le señala que es un egoísta y le pide que se regrese a su casa. Ernesto molesto sale, ve al grupo y los sigue gritándoles.

56 EXT. PARQUE BOGOTÁ. NOCHE 56

Ernesto camina tambaleándose, se deja caer sobre una banca. Mira en varias direcciones, no ve a nadie más. Dice que los

ha perdido y se deja caer sobre la banca.

TRANSICIÓN A DÍA

57 EXT. PARQUE BOGOTÁ. DÍA 57

Ernesto despierta en la banca. Se acomoda y se queda un momento mirando al piso. Ve que no tiene los zapatos puestos, no tiene chaqueta, se esculca y no encuentra su billetera, tampoco tiene reloj. Las personas que pasan lo miran con temor. Se pone de pie y camina resignado.

58 INT. CASA ROSALÍA. DÍA 58

Ernesto está acostado en el sofá. Rosalía le ofrece un tinto, le dice que habló con Ricardito, y él puede darle una nueva oportunidad en el Call Center.

Ernesto le pregunta si ella lo vio por televisión, ella admite que no. Ernesto no responde, se queda meditabundo. Rosalía lo observa incómoda, se sienta a su lado.

Ella le dice que tendrá ese día una fiesta de cumpleaños y cree puede hacer que se presente allí como mago. Le dice que se bañe mientras ella busca que puede ponerse.

59 EXT/INT. CASA ERNESTO. DÍA 59

Rosalía timbra en la casa. Nadie responde, timbra y golpea. Hermelinda abre la puerta y la deja pasar. Rosalía le dice que necesita la ropa y zapatos de Ernesto. Hermelinda le reclama que lo hospede en su casa, ella le dice que durmió en la calle y lo robaron. Hermelinda responde que se lo merece, Rosalía molesta le dice que el solo sigue sus sueños, Hermelinda enfurecida dice que todos se reirán de él, lo humillarán y a ellas también, dice que al él no le quedará nada solo los señalamientos en la calle. Acusa a Rosalía de alcahueta, de no saber lo que es criar a un hijo y de egoísta. Le dice que nada de lo que hace los ayuda realmente y que ambos se han burlado de ella, le tira la ropa y le grita que se marche de la casa.

60 INT. SALÓN COMUNAL. DÍA 61

Es la fiesta de cumpleaños de un niño, hay globos y serpentinas pegados en el techo. Los NIÑOS corren de un lado a otro y los ADULTOS están sentados en la mesas. Frente a la pared donde está el letrero de “feliz cumpleaños” hay un mesa con vasos y platos organizados.

61 INT. SALÓN COMUNAL. BAÑO - CONTINÚO 61

Ernesto se ve en el espejo. Se acomoda el cabello. Toma el sombrero de copa que está sobre el inodoro y se lo coloca mientras gira sobre sí, se ve en el espejo y sonríe.

62 INT. SALÓN COMUNAL - CONTINÚO 62

Ernesto sale del baño y camina a grandes pasos hacia la mesa. Frente a la mesa están los niños sentados en el piso, alrededor de ellos están de pie algunos adultos, entre ellos Ricardo y Rosalía. Ernesto saluda efusivo al público y se presenta como el "Gran Mago Rodini".

Ernesto saca del maletín una botella plástica, la muestra al público. Después saca un tarro de cartón alargado y mete la botella en ella. Confirma que no hay nada inusual por ambos lados del tarro y lo deja nuevamente encima de la mesa.

Saca de su bolsillo una bolsa de tela, le confirma al público que no tiene huecos y le pide a un adulto que diga un color. El color que él diga será el que salga en un pañuelo que sacará de la bolsa. Todos los niños gritan a la vez mencionando diferentes colores. Ricardo finalmente escoge un color.

Ernesto mete su mano en la bolsa, la agita, saca nuevamente la mano y no sale ningún pañuelo. Él insiste en que se debe escoger otro color que sí pueda aparecer en la bolsa. Los niños gritan varios colores, él escoge un color de los que mencionan. Hace el mismo procedimiento con la bolsa y no sale nada. Algunos niños comienzan a distraerse.

Ernesto insiste en un color, intenta con la bolsa, no sale el pañuelo pero sí un pañuelo roto en la bolsa. Los niños y adultos se ríen. Ernesto toma el tarro y le dice al público que realmente el pañuelo aparecerá allí adentro en la botella y que el roto era necesario para tal fin. Toma el tarro, lo abre, saca la botella y en ella hay un trozo de pañuelo que no es de ningún color dicho.

Uno de los niños exige que sea del color que pidió, algunos adultos se ríen entre pausados aplausos. Ernesto intenta sacar el trozo de la botella, pero la tapa se ha atascado. Hay más risas, mientras él intenta abrir la botella, un trozo de plástico de la botella cae y uno de los niños lo delata. Ernesto intenta detenerlo, pero el trozo de pañuelo cae por la parte rota. La risas no se detienen. Los adultos aplauden con desgano.

Ernesto recoge las cosas del suelo, las guarda en su maletín y hace una venia. Camina rápidamente en dirección al baño.

63 INT. SALÓN COMUNAL. DÍA 63

Rosalía come pastel mientras escucha incómoda a GERMÁN(53) y Ricardo. Ellos hablan de la presentación de Ernesto, Germán cree que es divertido, había pensado era un show de magia, no de comedia. Ricardo y Germán concluyen que por suerte los niños se entretuvieron.

Ernesto se acerca a ellos, ya está vestido diferente, en su mano lleva el maletín y sombrero. Germán lo saluda alegremente y lo felicita por su acto. Ernesto asiente

complacido. Ricardo le dice que es una lástima no hubiera magia de verdad. Ernesto enojado le responde que sí hubo magia. Germán y Ricardo se ríen. Germán le dice que es un hombre que no se sale del papel. Ernesto serio le responde que cuando se es un mago siempre lo es. Germán irónicamente le da la razón, y le pasa un sobre (con dinero) y se retira de la mesa.

Ricardo le pregunta Ernesto cuánto tardó preparando el show. Rosalía incómoda come pastel lentamente. Ernesto les dice que era un truco que ya había presentado otra vez. Ricardo asiente sorprendido. Ernesto con certeza dice que los niños de ahí ahora creen en la magia, deja la torta a medio comer a un lado y se despide.

Antes de irse Ricardo le comunica que logró conseguirle un nuevo puesto en el Call Center, ya no será en llamadas, pero si hace algo malo otra vez ya no tendrá más oportunidades. Ernesto asiente desinteresado y se va del lugar.

64 INT. CALL CENTER. OFICINA. MAÑANA 64

En un pequeño cuarto, tiene una antigua cafetera y una mesa plástica. Ernesto molesto toma unos recipientes de aseo de un estante. Lleva puesto un overol azul. Cerca a la puerta hay una planilla, Ernesto la revisa y firma de mala gana.

65 INT. CALL CENTER. DÍA 65

Ernesto vestido con un overol recoge de mala gana los vasos de tinto de la "zona de cafetería", un grupo de jóvenes se acerca y el se retira apresuradamente. Lo alcanzan a ver, murmuran y sueltan algunas risas.

66 INT. CASA ROSALÍA. DÍA 66

Ernesto adormilado ve televisión, Rosalía apaga la tv y le pide que lave los platos, organice su ropa y limpie la sala donde se está quedando. Rosalía se para de la silla, Ernesto le pide un tinto, ella le dice que se lo preparé, de paso le preparé una a ella y no olvidé dejar limpiar la cocina.

67 EXT. CASA ERNESTO. DÍA 67

Ernesto timbra en la casa. Golpea la puerta y timbra. Golpea y timbra frenéticamente. Resignado se retira de la puerta.

68 EXT/INT. TIENDA TOLENTINO. DÍA 68

Ernesto camina con cautela hasta la barra. Tolentino lee el periódico, lo ve amargado. Ernesto le pregunta por Hermelinda, él dice que no la ha visto. Le pide una cerveza, pero Tolentino se niega a pasársela, cortante le dice que

primero le pague el aguardiente de la última noche, la cervezas perdidas y la mesa dañada. Ernesto incrédulo se rehúsa a pagar. Tolentino burlón le dice que ahora que sale en televisión puede pagarle.

Ernesto promete pagarle después, pero Tolentino contundente le dice que el siempre le ha salido costoso al negocio. Ernesto indignado sale del lugar golpeando una mesa y tirando torpemente un cuadro.

69 EXT. CASA ERNESTO. DÍA 69

Ernesto timbra en la casa. Golpea la puerta y timbra. Resignado se sienta en el andén frente a la puerta.

70 EXT. CASA ERNESTO. DÍA 70

Ernesto espera sentado en el andén, bebe una cerveza. Hermelinda camina con su paraguas como bastón, se acerca a la puerta. Le dice despectiva que no podía comprar otra cosa que no fuera cerveza, le golpea levemente las piernas con el paraguas. Ernesto se pone de pie, tira la lata de cerveza hacia un lado, la saluda y se acerca para darle un beso, pero Hermelinda se separa.

Hermelinda le pregunta si viene por sus cosas. Ernesto le pregunta cuándo lo dejará volver. Hermelinda le dice que no lo dejará volver y si alguna día él regresa será cuando dios ya se la haya llevado. Ernesto le pide que no hable así, busca entre sus bolsillo y le pasa el sobre de la fiesta. Hermelinda lo ve dudosa y se niega a recibirlo. Rabiosa abre la puerta y le pide que no vuelva a menos de que sea cuando tenga un trabajo decente y cierra la puerta. Ernesto se queda allí.

Ernesto insiste timbrando una y otra vez, Hermelinda fastidiada se asoma a la ventana, le tira un vaso de agua y lo amenaza con llamar a la policía.

71 INT. CASA ROSALÍA. COCINA. DÍA 71

Ernesto vestido con el overol se prepara una sopa instantánea. TIMBRA un número celular, sorprendido contesta. La productora le pregunta por qué no volvió al set, Ernesto confundido y emocionado le dice que nadie le avisó nada. La productora se disculpa y le dice que mañana lo necesitan en el set todo el día. Ernesto pensativo revuelve la sopa. Le pregunta cuáles son los siguientes pasos del concurso, ella le explica. Ernesto le pide los datos del día siguiente, dudoso cuelga. La sopa le queda mazacotuda.

72 INT. TIENDA TOLENTINO. DÍA 72

Tolentino ve acercarse a Ernesto, atraviesa la barra y lo detiene a unos cuantos metros de la entrada. Le pide que se

retire a menos de que venga a traerle el dinero. Ernesto le dice que no, que de hecho venía a pedirle un favor. Tolentino indignado le dice que ya le ha hecho demasiados favores y que él nunca le cumple nada, ni le ayuda en nada. Ernesto niega que sea así e insiste. Tolentino le dice que cuando traiga el dinero, pueden hablar. Ernesto aburrido saca de su bolsillo el sobre, lo abre, saca un par de billetes y se los pasa. Tolentino los recibe y Ernesto entristecido se va.

73 INT. CALL CENTER. DÍA 73

Ernesto lleva el overol puesto, está organizando los puestos de un salón. En el lugar hay un carrito con elementos de aseo. Ernesto se acerca al tablero, toma el borrador e intenta borrar lo que dice el tablero, pero las palabras no borran. Se acerca al carrito, toma de él un tarro, lee y lo guarda, toma otro tarro, lee y guarda, toma otro tarro, lee y toma un trapo. Esparce el líquido por el tablero y utiliza el borrador, luego otra vez el líquido y el trapo. El tablero queda opaco y amarillento.

La puerta se abre, entusiasmado Ricardo saluda a Ernesto. Él le devuelve el saludo incómodo. Ricardo ve sorprendido el tablero, molesto dice no podrá dar las charlas así. Ernesto dice que el tablero estaba así desde que llego, Ricardo enfurecido le responde que él fue el último en usar ese salón y sabe como lo dejó, le dice que tenía una simple tarea y que no fue capaz de cumplirla y le pide que se vaya del salón. Ernesto enrojecido sale del salón.

74 INT. CALL CENTER. DÍA 74

Ernesto cierra la puerta de un salón, camina con el carrito. TIMBRA el celular, Ernesto sigue caminando. TIMBRA el celular. Ernesto se detiene y busca entre los bolsillos del overol. Ya no se escucha el celular, Ernesto sigue caminando. TIMBRA el celular, Ernesto se detiene y busca en su carrito. TIMBRA el celular, Ernesto toma el celular y contesta.

La productora le pregunta dónde está, Ernesto le dice que en el trabajo, ella anonadada le pregunta si no le interesa seguir en el show, Ernesto le dice que su mamá está muy enferma. La productora intenta persuadirlo, pero él le dice que necesita el dinero de su trabajo. La productora le dice si gana la suma de dinero del premio de seguro solucionará sus problemas. Ernesto se niega y cuelga. Entristecido camina con el carrito.

75 INT. CALL CENTER. DÍA 75

Ernesto sale de una salón, cierra la puerta y camina con el carrito, juega con la pelota roja. César se acerca a él, sorprendido dice que pensó no lo volvería a ver, Ernesto incómodo asiente e intenta continuar su camino. César le dice que lo vio por televisión en el reality show, le pregunta si su presentación fue planeada así. Ernesto sin duda le dice que sí, César satisfecho dice que lo sabía. Ernesto comienza

a caminar, César lo sigue y le pregunta cuándo saldrá de nuevo en el reality, él le dice que ese mismo día mientras juega con la pelota. César burlón le dice que menos mal porque limpiar tableros tampoco era lo suyo.

76 INT. CASA ROSALÍA. DÍA 76

Ernesto y Rosalía están sentados en el sofá. Rosalía bebe de un pocillo y tiene una cobija sobre las piernas. La TELEVISIÓN está encendida. Se escuchan las noticias en la sección de farándula se habla de "Talento Sin Fronteras", Rosalía busca el control. Ernesto se ve en los cortes del programa. Rosalía le pregunta si cambia de canal, él no le responde. Ella deja el control a un lado y vuelve su mirada al programa. Ernesto le cuenta sí lo llamaron en el programa. Rosalía sorprendida le confiesa que pensaba que no lo habían llamado. Ernesto le dice que no quiere que su madre muera infeliz, pero ella le dice que ya le contó que de nuevo estaba trabajando. Luego se recuerda que ese tipo de cosas las personas lo olvidan rápido.

77 EXT/INT. ESTUDIO DE GRABACIÓN/CARRO ROSALÍA. DÍA 77

El carro de Rosalía parquea frente un lugar con rejas negras, una carpa blanca en forma de tejado a la entrada, hay una CELADOR(40) cuatro torniquetes y un RECEPCIONISTA(27) detrás de un vidrio, hay dos grandes edificios atrás.

Rosalía baja el volumen de la RADIO, le dice a Ernesto que ella lo espera en el carro. Ernesto no está seguro, pero Rosalía sonriente dice que prefiere esperar y le desea suerte. Ernesto animado se baja del carro.

Rosalía ve su reloj, ve a Ernesto atravesar el torniquete. Vuelva a ver su reloj, cambia la EMISORA de y arranca.

78 INT. ESTUDIO DE GRABACIÓN. CAMERINO. DÍA 78

Ernesto se ve al espejo de un tocador, está vestido con el traje aguamarina Se acomoda el corbatín rojo y el cabello. Toma un sombrero de copa que está sobre el tocador, se lo coloca mientras gira sobre sí, se ve en el espejo y sonríe.

79 INT. ESTUDIO DE GRABACIÓN. DÍA 78

El camarógrafo lo sigue, sale al escenario y el presentador da una breve introducción de Ernesto a los jurados y se retira.

Ernesto explica que desaparecerá el sombrero con fuego sin dejar rastros de cenizas. Concentrado enciende el sombrero, pero el fuego se propaga rápidamente y Ernesto lo deja caer al piso. Los jurados están atónitos, apagan las luces. Ernesto con su chaqueta y pisando el sombrero intenta apagar el fuego antes que el equipo técnico llegue a ayudarlo.

Cortan la grabación y con extintores apagan el fuego.

Una vez todo parece controlado Ernesto busca retomar su acto, pero sorprendidos y enfurecidos lo rechazan. Él insiste ignorando lo que le dicen e intenta prender de nuevo los restos del sombrero. Los de SEGURIDAD lo detienen y a la fuerza lo sacan del escenario.

80 EXT. ESTUDIO DE GRABACIÓN. DÍA 80

Ernesto es sacado a la fuerza por las personas de seguridad. Ve anonadado la calle, confundido camina hacia una esquina, ve en diferentes direcciones, se devuelve a la esquina contrario y ve hacia diferentes partes, el carro de Rosalía no está. Se devuelve, llega a la esquina y camina resignado. Se detiene en un puesto de minutos, llama, nadie contesta.

CORTE A:

81 EXT/INT. BAR TOLENTINO. NOCHE 81

Ernesto camina tambaleándose hacia el centro del bar. Tolentino lo ve extrañado. Ernesto acomoda las mesas y llama a gritos a Tolentino, le pide que encienda la televisión.

Ernesto termina creando un círculo en el centro, se pone en el medio y aplaude. Tolentino lo ve desde la barra dudoso. Ernesto insiste en que encienda la televisión, algún BORRACHO lo anima. Ernesto busca entre sus bolsillos, saca una cuchara, dice que está noche tendrá un gran show para todo. Tolentino pone el programa, sube el volumen y camina apresurado hacia Ernesto. Ernesto se suelta bruscamente.

Ernesto mira a su alrededor, alzando la cuchara. Solo dos MUJERES(20) que están cerca a él le prestan atención. Ernesto mira fijamente la cuchara. La cuchara parece doblarse. Tolentino lo ve confundido. Las mujeres que los observaron ahora aplauden. En la TELEVISIÓN comienza “Talento Sin Fronteras”.

Ernesto entusiasmado toma unas cartas las muestra al público las lanza de una mano a otra, varias de las cartas caen al suelo. Ernesto toma algunas de las cartas y las rompe en varias partes pequeñas. Mete esas partes en su boca. Sonríe, ingresa su mano a su boca, saca su mano, y dos pedazos de carta intactos están allí. Pero, nadie lo ve. Las demás personas que están en el bar ven el programa, pasan a Ernesto, todos en vez de asombrarse se burlan de él y de su claro fracaso. En el bar se ríen, Ernesto alegado también ríe eufórico. Un HOMBRE(26) con dos cervezas en sus manos pasa frente a Ernesto sin prestarle atención. Ernesto tose, y escupe una carta entera, intacta que cae al suelo. Ernesto la toma del suelo, la alza y mueve en todas direcciones celebrando, la carta se entierra en el ojo del hombre que pasaba por allí. El hombre grita y se lleva una mano al ojo, una cerveza cae al suelo. Ernesto lo ve confundido. El hombre asqueado y con ira mira al suelo, mira a Ernesto y le pega un

puño en la cara. Ernesto cae al suelo.

82 INT. HOSPITAL – SALA DE ESPERA. NOCHE 82

Ernesto tiene la cara ensangrentada y un ojo inflamado, Tolentino lo deja en la sala de espera llena de gente. Ernesto pasa a la recepción, busca con calma una silla y se sienta. En la televisión aún pasan "Talento Sin Fronteras".

Hermelinda angustiada llega al lugar, busca a Ernesto y se pone en frente de él, le pasa una bolsa de hielo frio, Ernesto intentando sonreir la recibe. Hermelinda se sienta a su lado, le toma la mano y le da un tiernas palmadita. Ernesto sin soltar la bolsa de hielo acomoda su cabeza sobre el hombro de Hermelinda.

Ella le pregunta cómo es que no sabía que como su papá murió, el le sonríe, ella finalmente le anuncia que la crema le esta funcionando y que ella cuidará de ese par de enfermos.

FADE TO BLACK.

09. Guion dialogado.

1 INT. ESTUDIO DE TV. DÍA 1

Sobre un escenario de TV, un MAGO(40), vestido con un reluciente traje azul oscuro, muestra a la cámara el fondo de un sombrero de copa. En la parte inferior del video se lee en un banner "Próximamente gran estreno en vivo de Talento Sin Fronteras". El Mago lanza el sombrero al aire. El sombrero cae y de él salen trozos de papel dorado. El mago recibe el sombrero, introduce su mano en él y saca un conejo. Una MUJER(24) de vestido corto y ajustado se acerca a él con un trofeo. Un HOMBRE(30) se acerca con un gran cheque. El mago recibe sonriente el trofeo y el cheque.

CUT TO:

2 INT. CASA ERNESTO. BAÑO. DÍA 2

ERNESTO(40) está sentado con las piernas abiertas en la taza del baño, el cabello largo ondulado cae sobre sus hombros. Sonriente ve en su celular el video-promo del mago ganador. Él aparta su mirada del celular, extiende su mano hasta el rollo de papel higiénico, pero solo queda el cartón.

ERNESTO
¡Mamá! ¡Mamá, no hay papel!

Ernesto espera un momento.

ERNESTO (CONT'D)
¡Mamá! ¡El papel!

HERMELINDA
¡Ya, ya voy!

Ernesto mira el celular, REPRODUCE de nuevo el video-promo.

Tocan a la puerta. La puerta se abre un poco y una mano arrugada con las uñas a medio pintar le pasa el papel. Ernesto extiende el brazo, toma el papel higiénico y se le cae el celular al suelo.

3 INT. CASA ERNESTO. PASILLO. DÍA 3

Ernesto sale del baño, camina rascándose la cabeza. HERMELINDA(76) camina hacia él, en su mano lleva ropa masculina planchada y en un gancho.

HERMELINDA
¿Y se trasnochó otra vez con sus carticas?

Ernesto la ve, le da un beso en la frente y recibe la ropa.

HERMELINDA (CONT'D)
Ay, mijo, si al menos eso le diera platica...

Se detiene frente a una puerta con una estrella de papel amarillo y sucia pegada que dice "Rodini".

ERNESTO
Mamá, no moleste. Usted sabe que necesito practicar.

Ernesto abre la puerta.

HERMELINDA
¿Va a almorzar?

Ernesto asiente, entra a la habitación y cierra la puerta con fuerza. La estrella de "Rodini" se tambalea.

4 INT. CASA ERNESTO. COMEDOR. DÍA 4

Ernesto está sentado en la mesa del comedor. Hermelinda pone un plato de sopa frente a Ernesto, luego se sienta junto a él. Ernesto toma de la sopa. En la mano tiene enrollada una bayetilla.

HERMELINDA
Coma rápido porque ya vamos tarde para la cita.

ERNESTO
¿Y para qué es que es?

HERMELINDA
Ya le he dicho varias veces, para estas cosas que me salieron en la piel.

Hermelinda se arremanga la blusa y le muestra su brazo. Ernesto ve incómodo la mediana placa roja y escamosa en su piel. Hermelinda se cubre el brazo nuevamente.

HERMELINDA (CONT'D)
(suspira)
Esto me está matando.

Ernesto toma grandes sorbos de sopa mientras revisa su celular. Hermelinda ve de reojo la pantalla del celular.

HERMELINDA
¿Y qué tanto ve en ese celular?

ERNESTO
Reviso lo del concurso.

HERMELINDA
Otra vez perdiendo el tiempo con eso...

Hermelinda se pone de pie y regresa con un plato de comida y un vaso de jugo, se sienta junto a él. Ernesto empieza a comer.

HERMELINDA (CONT'D)
¿Y ese trapo qué?

ERNESTO
(comiendo)
No es nada, mamá.

HERMELINDA
Ojalá y no sea una herida porque con el mugre que mantiene en esa habitación se le infecta.

Ernesto no le responde y continúa viendo el celular, comienza a mover una mano como simulando mostrar algo. Hermelinda lo ve fastidiada.

HERMELINDA (CONT'D)
(pegándole en la mano)
Tenemos afán, coma.

Ernesto de mala gana baja el celular, lo deja sobre la mesa y come en silencio.

HERMELINDA (CONT'D)
(levantándose de la mesa)
No se le olvide pasar por donde Tolentino, a ver si le da la plata que le debe y con eso pagamos el taxi.

Ernesto asiente mientras come. Hermelinda se retira del comedor. Ernesto toma el celular y solemne mueve su mano señalando el plato de comida.

5 EXT/INT. TIENDA TOLENTINO. DÍA 5

El lugar está ubicado en una esquina. En ambos sentidos de la calle hay distintas casas con rejas, algunos carros estacionados, varios charcos con basura y a los lejos un pequeño parque.

La tienda tiene un par de mesas de plástico amarillas afuera y una rana. Adentro, una barra de bar, un par de estantes con licores, dulces y paquetes de papas.

TOLENTINO(36) escribe en el sudoku del periódico con un lápiz. Ernesto ingresa a la tienda. Tolentino alza la mirada por encima de las gafas, se ríe y deja a un lado el lápiz.

Ernesto camina hasta el mostrador y le extiende la mano con la bayetilla a Tolentino.

TOLENTINO
(burlón)
¿Otra vez lo mordió uno de sus conejos?

ERNESTO
Son los gajes del oficio.

Tolentino toma una cerveza y se le pasa a Ernesto. Ernesto la acepta y comienza a beber.

ERNESTO (CONT'D)
Oiga, Tole, ¿y su amigo de los trasteos ha venido estos días?

TOLENTINO
¡Ah, sí, se me había olvidado! ¿Qué fue lo que le pasó con la lavadora? Me dijeron que ahí se fue su paga. Así que paila, hermano.

ERNESTO
¡Que malparidos! Tras de que me hacen cargar a mí solo esa lavadora.

TOLENTINO
Pues, hermano, esto le va a gustar menos. No lo van a llamar más, mejor dicho, no lo quieren volver a ver por allá.

Ernesto bebe meditabundo un par de sorbos de la cerveza. Tolentino toma una cerveza, la destapa y bebe.

ERNESTO
No me sorprende. Él tenía que encontrar a alguien que culpar.

TOLENTINO
Usted ya sabía como era el trabajo, Ernesto.

ERNESTO
Sí, bueno, no importa, igual ese trabajo no era para alguien de mi estilo.

Tolentino apunta la cerveza hacia Ernesto.

TOLENTINO
Pero usted ya sabe lo que dicen: la necesidad tiene cara de perro.

Tolentino toma un sorbo. Ernesto lo sigue, deja la botella sobre la mesa con fuerza, sube sus hombros y mueve la cabeza negando.

ERNESTO
En todo caso, yo ahora estoy centrado en un espectáculo. Un espectáculo que va a ser, vea, realmente grande.

TOLENTINO
(con ironía)
¿Ah, sí? ¡No me diga!

ERNESTO
Ya va a ver, falta ultimar algunos detalles, pero en menos de nada estaré cruzando esa entrada triunfante.

Ernesto confiado toma un gran sorbo de cerveza. Tolentino lo mira incrédulo mientras toman de su cerveza.

6 INT. TAXI. DÍA 6

Se escucha la RADIO, Hermelinda va en silencio mirando a través de la ventana. Ernesto va sentado a su lado, el TAXISTA(37) conduce concentrado.

ERNESTO
Que pena, hombre, ¿será que puede cambiar la emisora?

El taxista asiente, pone su mano derecha en la radio.

TAXISTA
¿Qué emisora?

ERNESTO
Es AM, 1013AM, por favor.

El taxista sin dejar de conducir busca la emisora. Ahora se escucha en la RADIO LA EMISORA "EL MAGO DEDI AM". Una emisora dedicada exclusivamente al mundo de la magia.

MAGO DEDI AM
Bueno, les traigo una noticia que los decapitará y resucitará en un solo golpe de efecto...

Ernesto satisfecho y emocionado se acomoda en la silla inclinándose hacia el taxista.

ERNESTO
Es que yo soy mago, y esta emisora es sumamente informativa. Si quiere educarse sobre la magia esta es la mejor opción.

El taxista se ríe, conduce y ve a Ernesto por el retrovisor. Hermelinda ve a través de la ventana, pero no deja de prestar atención a lo que dice Ernesto.

TAXISTA
No, señor, yo prefiero ir escuchando otra cosa, pero ahora en todo hay que satisfacer al cliente, ¿si o no?

ERNESTO
Vea, yo pronto voy a hacer un espectáculo en Faly Teatro, debería pasar por allá y así le da una oportunidad a la magia. De hecho...

Ernesto busca entre su chaqueta, saca un mazo de cartas. Hermelinda se ríe sarcástica. Ernesto la ve confundido y molesto. Ella manotea el mazo de cartas, indicándole a Ernesto que lo guardo.

Algunas cartas caen al suelo, Hermelinda blanquea los ojos mientras él recoge las cartas del piso. Molesto las guarda en su chaqueta, se acomoda en la silla alejándose del taxista y de su madre. El taxista incómodo deja de observarlos por el retrovisor y maneja en silencio. Hermelinda vuelve su mirada a la ventana. Solo se escucha "El Mago Dedi AM".

MAGO DEDI AM
...Tendremos que ver en su próximo truco que está dispuesto a perder...

El taxi avanza.

7 INT. CLÍNICA. DÍA 7

Hermelinda y Ernesto salen de un ascensor. Hermelinda se sienta en la sala de espera. Ernesto camina hasta un TELEVISOR que está colgado en la pared, se estira y cambia de canal, lo deja en un magazine. Regresa hasta donde está Hermelinda y se sienta junto a ella.

Ernesto ve fijamente la televisión. Hermelinda le mueve el brazo, pero él no deja de ver la televisión.

HERMELINDA (CONT'D)
¿Cuándo va a volver a trabajar?

Ernesto sin mirarla sube sus hombros.

HERMELINDA (CONT'D)
(molesta)
¿Cómo que...?

Hermelinda imita a Ernesto.

ERNESTO
Pues, mamá, ¿qué quiere que le diga si no sé?

HERMELINDA
Pues por eso, Ernesto, ¿cómo que no sé? ¡No duró ni un mes en ese trabajo! ¿Ahora qué vamos a hacer, ah?

ERNESTO
(mirando la tv)
Tranquila, mamá, que yo tengo un plan.

HERMELINDA
¡Ay, no! No, Ernesto, usted ya está muy viejo para seguir con esos cuenticos.

Ernesto ve la televisión y se ríe. Hermelinda lo ve preocupada.

HERMELINDA (CONT'D)
Mijo, yo le estoy hablando en serio. Usted nada que consigue algo estable, respetable. ¿De qué va a vivir?

ERNESTO
Pues de lo mismo de siempre.

HERMELINDA
(exasperada)
¡Lo mismo de siempre he sido yo! ¿O me va a decir que esas carticas nos han dado algo?

Ernesto la ve y vuelve la mirada a la televisión. Hermelinda lo ve expectante. Ernesto concentrado continúa viendo la TV. Hermelinda con resignación voltea a ver la televisión.

8 INT. CLÍNICA. CONSULTORIO. DÍA 8

Hermelinda está sentada sola frente al escritorio. El DOCTOR(33) ve la pantalla de su computador y teclea. Hermelinda suspira de manera exagerada.

HERMELINDA
Doctor, me siento tan cansada, cada que camino como que...

Hermelinda suspira con fuerza.

HERMELINDA (CONT'D)
¡Ay! Me ahogo... Además, como le dije, me duele la cabeza todo el día, aunque bueno, con ese hijo que me tocó, ¿cómo no? Nada que quiere comportarse como un hombre de bien.

El doctor asiente con cada frase, ve la pantalla del computador y ve a Hermelinda. La impresora comienza a imprimir una hoja.

HERMELINDA
Ese muchacho tiene unas ocurrencias que ¡Ay, Dios mío! Antes, y con todo lo que me pasa, puedo dormir, ¿no cree, doctor?

El doctor se mueve en la silla hasta la impresora y toma la hoja. Se acerca al escritorio y lee la hoja.

DOCTOR
(mirando la hoja)
Bueno, señora Hermelinda, yo creo que tal vez tiene una dermatitis o una psoriasis.

Hermelinda confundida acerca su silla al escritorio y escucha atenta.

DOCTOR
No, yo creo que es más como una psoriasis... Vamos a probar primero con una crema a ver como le va.

El doctor baja la hoja y la deja sobre el escritorio. Mira la pantalla del computador y mueve rápidamente el scroll del mouse.

HERMELINDA
¿Y esa crema cómo para qué es?

DOCTOR
(tecleando)
Se la aplica sobre la zona afectada y después de unas semanas ya no va a tener nada, aunque es muy probable que le vuelva a salir, pero ya iremos viendo.

HERMELINDA
¿Cómo así? Entonces, voy a estar así, ¿hasta cuándo?

El doctor mira a Hermelinda con condescendencia.

DOCTOR
A ver, la psoriasis es una enfermedad del sistema inmunológico, hay varios tratamientos para disminuir su impacto, entre esos la cremita que le voy a enviar, pero está es una enfermedad crónica, es decir, que no tiene cura.

El doctor vuelve la mirada a la pantalla del computador y teclea. Hermelinda mira al piso pensativa, suspira.

La impresora comienza a imprimir. El doctor toma la hoja de la impresora, se acerca a su escritorio, de su bata saca un sello y marca con el sello la hoja.

HERMELINDA
¿Usted está seguro, doctor? Mire que yo me acuerdo de que mi tío tenía esto mismo en su piel…

DOCTOR
(interrumpiéndola)
Sí, esto puede ser hereditario.

HERMELINDA
No, doctor, pero es que con él fue así que una crema, que un médico y otro, hasta que le descubrieron que era cáncer, y cuando se dieron cuenta ya era demasiado tarde, no duro ni tres meses.

El doctor vuelve la mirada a Hermelinda, le extiende las hojas.

DOCTOR
No, no señora, no es cáncer no se preocupe.

HERMELINDA
¿Seguro, doctor? Con todo lo que le pasó a mi tío, yo no quiero terminar como él.

Hermelinda se levanta de la silla.

HERMELINDA (CONT'D)
(alzándose la blusa)
Es que mire doctor como tengo eso.

Una placa roja y escamosa cubre gran parte de su abdomen. El doctor la mira incómodo y aparta la rápido la mirada.

DOCTOR
No es necesario, puede bajarse la blusa, por favor.

Hermelinda se baja la blusa y se deja caer sobre la silla.

HERMELINDA
Así eran las de mi tío...

El doctor le pasa la hoja a Hermelinda. Ella no las recibe.

HERMELINDA
Esto me va a matar ¿cierto, doctor?

DOCTOR
No diga esas cosas, mujer. Ya se mejorará.

Hermelinda preocupada asiente, toma la hoja. El doctor la ve expectante.

HERMELINDA
¿No hay otra cosa que pueda hacer? ¿Algún examen o algo?

El doctor molesto mira el computador y hace scroll con el mouse.

DOCTOR
(resignado)
Mire, le voy a enviar unos exámenes, deben mandarlos autorizar, pero mientras vuelve a control, por favor, aplíquese la crema juiciosa.

Hermelinda preocupada asiente. El doctor teclea en su computador, imprime unas hojas, toma las hojas las sella y las firma. Hermelinda meditabunda recibe los papeles.

DOCTOR
Por favor, me llama al señor Moisés Galeano. Gracias.

El doctor ve concentrado la pantalla del computador. Hermelinda se pone de pie, en silencio camina hasta la puerta y sale del consultorio.

9 INT. CLÍNICA - CONTINÚO 9

Hermelinda entristecida se acerca a Ernesto. Ernesto sigue viendo televisión.

HERMELINDA
Vámonos.

Hermelinda continúa caminando pasmada hasta el ascensor. Ernesto extrañado se pone de pie, parece notar que algo le sucede a Hermelinda. Avanza rápido hasta alcanzarla.

ERNESTO
¿Qué le dijeron, mamá?

Hermelinda meditabunda marca el botón de bajar del ascensor.

ERNESTO
¿Mamá?

Hermelinda tiene la mirada perdida en el suelo.

ERNESTO
Me hubiera deja entrar... ¿Ahora que fue?

Hermelinda lo mira preocupada, suspira.

HERMELINDA
Ay, mijo, ahora sí Dios me va a llevar. Júreme que buscará un trabajo decente, que buscará algo que le dé para vivir cuando yo no esté.

Ernesto la ve confundido. El ascensor se abre y los dos entran.

10 INT. CLÍNICA. ASCENSOR - CONTINÚO 10

En el ascensor Hermelinda está en silencio, pensativa.

ERNESTO
Pero ¿qué es lo que tiene?

HERMELINDA
Esto de la piel me va a llevar. Igual que pasó con mi tío.

Ernesto queda pasmado. El ascensor se detiene, se abren las puertas, pero no hay nadie esperándolo, las puertas del ascensor se cierran.

HERMELINDA (CONT'D)
¿Qué va a hacer cuando me muera? ¿De qué va a vivir?

ERNESTO
¡Cáncer, mamá! ¡No! Usted no puede tener cáncer, usted no está igual que su tío.

Hermelinda pasa su mano en la espalda de Ernesto y lo frota suavemente.

ERNESTO (CONT'D)
No se va a morir, hay gente que se salva, además eso es algo de la piel ¿qué más le dijo el doctor?

HERMELINDA
Que es hereditario y no tiene cura. Ojalá usted no herede este mismo mal.

ERNESTO
Mamá, eso es lo que menos debe preocuparle ahora...

HERMELINDA
Precisamente eso es lo que más me preocupa. Yo ya estoy vieja, Ernesto y al menos quisiera que usted tenga algo estable de lo que pueda sobrevivir sin mi.

ERNESTO
No es tan fácil, mamá.

El ascensor se abre, Hermelinda toma del brazo a Ernesto y salen del ascensor. Hermelinda mira a Ernesto, él avanza concentrado en sus pasos. Caminan en silencio.

11 INT. CASA ERNESTO. PASILLO. DÍA 11

Hermelinda GOLPEA la puerta de "Rodini". Ella lleva en su mano una bolsa de tela.

HERMELINDA
(golpeando la puerta)
¡¡Ernesto!!

Ernesto abre la puerta.

ERNESTO
¿Qué fue?

HERMELINDA
Acabo de colgar con su tía, me dijo que le puede ayudar a conseguir trabajo, ¡con el mismo amigo que le consiguió el puestico a su primo!

ERNESTO
(sarcástico)
No me diga...

Hermelinda molesta lo mira fijamente un instante, luego su rostro toma un expresión de angustia.

HERMELINDA
Entre más viejo, más difícil será que consiga algo. Escúcheme al menos una vez, ¿sí?

ERNESTO
¡Ay, mamá! Como si yo...

HERMELINDA
(interrumpiéndolo)
Todo lo que yo quiero es que dejé esos jueguitos...
(MAS)

HERMELINDA (continuación)
Mire, yo ya me voy a morir, por favor, júreme que va a trabajar en algo decente, ¿sí?

Ernesto le aparta la mirada y guarda silencio unos pasos. Meditabundo asiente. Hermelinda lo observa detenidamente.

ERNESTO
Está bien.

Ernesto hace ademán de cerrar la puerta, pero Hermelinda detiene la puerta y lo mira expectante. Él mira hacia atrás, al fondo se ven algunos afiches de películas sobre magos. Ernesto suspira.

ERNESTO
Sí, mamá, le juro que buscaré un trabajo estable y decente como usted dice.

Hermelinda sonríe satisfecha.

HERMELINDA
(entusiasmada)
Ella quiere que sea usted mismo el que se contacté con el señor, así como hizo su primo, bien correcto.

Hermelinda le pasa la bolsa de tela a Ernesto. Ernesto recibe la bolsa resignado y cierra la puerta quedando afuera del estudio.

HERMELINDA (CONT'D)
Ahí va una enterizo que ella me había dejado para unos arreglos, recuérdele que por el tema de la cremallera le va a quedar un poquito más justo, pero por favor que no se le olvide.

Ernesto asiente mecánicamente. Hermelinda se busca en lo bolsillos.

ERNESTO
No, mamá, no es necesario.

Hermelinda saca un monedero de su bolsillo.

HERMELINDA
(buscando en el monedero)
Sí, mijo, mire, para que compre un pan. Porque eso de llegar sin nada, si no.

Hermelinda le pasa un billete a Ernesto.

HERMELINDA (CONT'D)
Ay, que bueno que ya pronto tendrá un trabajito...

Ernesto recibe el dinero, sonríe incómodo. Le da un beso en la frente a Hermelinda y se marcha.

12 EXT/INT. CASA ROSALÍA. DÍA 12

Ernesto lleva una bolsa de pan y la bolsa de tela, timbra en una casa, espera. ROSALÍA(50), una mujer delgada, de grandes pechos, pequeñas arrugas en la cara y maquillaje modesto, le abre la puerta, lo saluda cariñosamente y le hace seguir.

En la sala está sentado RICARDO(58) de cabello canoso, saco de lana y jean, tomando un vaso de jugo que deja en la mesa de centro. Se pone de pie y saluda a Ernesto.

RICARDO
¿Qué tal? Un gusto.

ERNESTO
Ernesto.

ROSALÍA
Sí, él es Ricardo, un amiguito.

Ricardo ve confundido a Rosalía.

RICARDO
Su pareja.

Ernesto sigue la situación incómodo.

ROSALÍA
Justamente estábamos hablando de ti cuando timbraste.

RICARDO
Así es, entonces usted es el muchacho que busca trabajo, aunque bueno no tan muchacho.

ERNESTO
Sí es que usted me imagino ya debe saber como es mi tía siempre hablando en chiquito, amiguito, sobrinito y así.

Ernesto deja las bolsas sobre la mesa. Rosalía ríe incomoda, se acerca a la mesa y toma las bolsas.

RICARDO
(despectivo)
Bueno es que cuando uno habla en nombre de otros... Es difícil.

ROSALÍA
¿Quieren un café?

RICARDO
Sí, bueno. Gracias.

ERNESTO
Sí. Si quieres te ayudo en la cocina.

Rosalía asiente sonriente. Ella y Ernesto se dirigen a la cocina. Ricardo toma el vaso de jugo, le da un gran sorbo, toma la bolsa de pan y los sigue.

13 INT. CASA ROSALÍA. COCINA - CONTINÚO 13

Rosalía busca en los estantes de la cocina, toma un tarro con café.

ROSALÍA
¿Y lo de la magia cómo va?

ERNESTO
Muy bien, tía. Muy, muy bien.

Rosalía busca nuevamente entre los estantes. Ernesto abre el tarro con café. Rosalía le pasa una cuchara.

ROSALÍA
¿Ah, sí? ¡Que bueno! Hermelinda me habló algo de, ¿presentarse en un teatro?

Ernesto asiente alegremente mientras echa cucharadas de café en una cafetera. Ricardo entra a la cocina con la bolsa de pan.

RICARDO
Se les olvidó el pan, Rosi. ¿Me pasas el cuchillo para cortarlo?

ROSALÍA
¡Ay, sí, gracias!

Ernesto lo ve con tedio. Le pasa el tarro con café a Rosalía y pone a preparar el café.

ERNESTO
Sí, tía, estoy preparando un espectáculo.

ROSALÍA
Muy bueno eso, me alegra mucho por ti. ¿Y cuándo será?

Rosalía guarda el café, abre un cajón y toma el cuchillo que le pasa a Ricardo.

ROSALÍA (CONT'D)
Ernesto, no te dije, Ricardito fue él que ayudó a tu primo con el trabajo.

Ricardo corta el pan, ve a Ernesto y le sonríe complacido.

RICARDO
Sí, ese sí que es un muchacho trabajador. Muy dispuesto siempre a todo.

ERNESTO
(Irónico)
No lo dudo.

Rosalía le pasa una bandeja a Ricardo, él coloca allí el pan cortado.

RICARDO
Estar dispuesto siempre a servir es fundamental para lograr avanzar en la empresa, y bueno, en la vida, ¿no cree?

ERNESTO
Si usted lo dice...

RICARDO
¡Pues claro! Y eso no es nada, diría más bien que es uno de los pasos.

Ernesto asiente sin interés. Rosalía saca tres pocillos de los estantes y los organiza en el mesón.

RICARDO
(orgulloso)
Lo primero que uno debe entender es que aunque muchos digan que es un trabajo sencillo, de decir cualquier cosa, no lo es.
(MAS)

RICARDO (continuación)
Se necesita creatividad y talento, ¡mucho talento! para poder vender productos por teléfono.

Rosalía toma la bandeja de pan y sale de la cocina.

ERNESTO
Sí claro, lo entiendo perfectamente, yo que soy mago de profesión, todo el tiempo estoy vendiendo algo, un acto-

RICARDO
(interrumpiéndolo)
-Sí, eso que dice está muy bien. Pero eso no es suficiente, hay que saber leer los datos que le muestra la pantalla y poder identificar a qué tipo de persona le esta hablando uno, bueno, eso de identificar me imagino tal vez usted sepa que es...

Ernesto hace un ademán para hablar, pero Ricardo mueve la mano silenciándolo.

RICARDO (CONT'D)
Sí, por eso de ser mago usted debe saber que supuesto voluntario tomar, en este trabajo eso se mantiene, pero debe recordar que aquí no ve a nadie, solo escucha, está horas sentado contestando y colgando llamadas. Nada de trucos, ni de espectáculo, solo su voz y la pantalla del computador.

ERNESTO
(de mala gana)
Sí... Me imagino...

Ernesto aburrido toma el café y lo sirve en los pocillos. Rosalía regresa, mira a Ernesto complacida y acaricia la espalda de Ricardo.

RICARDO
Con decirle que algunos ya llevamos toda una vida ahí. Uno entra a ese mundo y ya no puede salir.

Ernesto asiente repetidas veces con una sonrisa falsa. Rosalía toma uno de los pocillos y toma de la mano a Ricardo,

él toma otro de los pocillos. Rosalía sale, Ricardo y Ernesto la siguen.

14 INT. CASA ERNESTO. ESTUDIO DE MAGIA. NOCHE 14

En las paredes hay algunos posters y fotografías de magos, un armario con espejo, una mesa, algunos libros y revistas, velas, telas, lazos y cartas regadas por ahí. Hay una jaula con un conejo blanco y una jaula para pájaros vacía.

Ernesto meditabundo busca entre los cajones del armario. Saca unos corbatines y se los mide frente al espejo, indeciso los vuelve a dejar en el cajón. Ve en el armario un sombrero de copa negro, se lo pone y se ve al espejo. Sin quitarse el sombrero camina hasta la jaula, carga el conejo, lo acaricia y se ve con él melancólico al espejo. Deja al conejo libre por el estudio y busca nuevamente algo en un cajón. Toma unos dados.

Ernesto gira sobre sí, se ve al espejo.

ERNESTO
¡Buenas tardes damas y caballeros! Me complace verlos aquí está noche, yo soy el Gran Rodini y hoy tengo preparado un truco que estoy seguro los sorprenderá.

Ernesto camina por el estudio hasta la mesa.

ERNESTO (CONT'D)
Empezaré demostrándole los poderes psíquicos que tenemos lo magos, de manera simple, ustedes me dirán un número y yo haré que ese número salga en estos dados.

Ernesto lanza los dados encima de la mesa

15 INT. CASINO IMAGINARIO - CONTINÚO 15

Los dados caen en una mesa para jugar craps y suman once. Al alzar sonriente su mirada Ernesto está rodeado de PERSONAS que lo APLAUDEN, lleva puesto un traje elegante y su sombrero.

ERNESTO
¿Ese era tú número, cierto?

Un JUGADOR(35) asiente dichoso y celebra tomando algunas fichas. Los demás sorprendidos no paran de APLAUDIR. Ernesto hace gestos para calmarlos.

ERNESTO (CONT'D)
Bueno, pero eso no fue nada ¿cierto? Ahora les mostraré algo realmente ¡sorprendente! Necesito un voluntario, cualquiera ¡el primero que levante la mano!

Ernesto mira entre el público y señala a una JUGADORA(28).

ERNESTO (CONT’D)
Sí, ¡tú!

Ernesto muestra los dados al público, los deja sobre la mesa, muestra sus manos por ambos lados, luego muestra sus mangas vacías, y da un giro con los brazos extendidos.

ERNESTO (CONT’D)
Ahora tú, compruébale al público que tus manos están vacías.

La jugadora muestra sus manos al público.

ERNESTO (CONT’D)
¿Tú y yo nos conocemos?

La jugadora mueve la cabeza negándolo. Ernesto vuelve toma los dados, está vez uno en cada mano y los aprieta fuertemente.

ERNESTO (CONT’D)
Bien, ahora cómo verán, aquí en cada mano tengo los dados. Necesito que tú también hagas un puño muy fuerte con ambas manos.

La jugadora sigue la indicación de Ernesto.

ERNESTO (CONT’D)
Ahora abre tus manos.

La jugadora abre las manos y en cada mano tiene un dado, las personas que están a su alrededor gritan sorprendidas.

ERNESTO (CONT'D)
Ahora lánzalo.

La jugadora emocionada lanza los dados, de nuevo suman once. Se escuchan APLAUSOS, GRITOS y un GOLPE en una puerta. El golpe se repite.

HERMELINDA (V.O.)
¡Ernesto!

Ernesto mira a los que están a su lado confundido. Golpean a la puerta.

16 INT. CASA ERNESTO. PASILLO - CONTINÚO 16

Ernesto molesto abre la puerta. Hermelinda tiene en un gancho un traje elegante verde militar y una corbata.

HERMELINDA
Mire, mijo, aquí ya tengo listico su traje para la entrevista de mañana.

ERNESTO
Gracias, mamá.

Ernesto se da medía vuelta.

HERMELINDA
Y también le hice su hoja de vida.

Ernesto se devuelve y la ve confundido.

HERMELINDA (CONT'D)
Sí, Tolentino me ayudó a hacerla. Claro, tuvimos que decir algunas mentiras. Vea, tiene que leerla, ¿no?, para que no lo corchen.

Hermelinda le pasa la hoja de vida a Ernesto, él la ojea rápidamente.

ERNESTO
(dudoso)
Bueno, gracias, mamá.

Ernesto le devuelve la hoja de vida. Ella orgullosa la recibe.

HERMELINDA
Bueno, se la voy a dejar con el traje encima de la cama.

Hermelinda orgullosa y feliz camina en dirección a la habitación. Ernesto entra el estudio y cierra con un portazo.

17 INT. TIENDA TOLENTINO. DÍA 17

El TELEVISOR del lugar está encendido, en la pantalla un mago hace trucos con objetos que llevan las personas que se encuentran en la calle.

Tolentino mira el programa gratamente sorprendido, mientras organiza unas botellas de cerveza en la nevera. Coloca una botella tras otra monótonamente y reacciona a cada cosa que hace el mago hasta que el programa se acaba.

Tolentino pensativo termina de organizar las botellas, cierra la nevera y camina a la barra. Ernesto atraviesa la puerta, camina alegre en dirección a la barra, lleva puesto el traje verde militar. Tolentino reacciona y se acerca a saludarlo.

Ernesto se sienta en la barra y le devuelve el saludo. Tolentino le pasa una cerveza.

TOLENTINO
¿Y entonces?

ERNESTO
(subiendo la voz)
Me contrataron.

Tolentino asiente sorprendido.

ERNESTO (CONT'D)
Sí, eso fue facilísimo.

Ernesto bebe de la cerveza.

BACK TO:

18 INT. CALL CENTER. OFICINA. DÍA 18

Ernesto está sentado frente a un escritorio, lleva puesto el traje militar y la corbata. Una PSICÓLOGA(28) lo ve detenidamente.

ERNESTO
(incómodo)
Esta es una gran empresa y lograr trabajar aquí con ustedes sería una gran oportunidad para mí.

La psicóloga asiente cortésmente, anota y teclea en su computador.

BACK TO:

19 INT. TIENDA TOLENTINO. DÍA 19

Ernesto confiado se acomoda en la silla.

ERNESTO
Claro, al principio debo admitir que estaba como a la expectativa porque hace mucho tiempo que yo no hacía una entrevista.

Tolentino lo mira con expresión sarcástica.

ERNESTO (CONT'D)
Pero luego me di cuenta que la mujer estaba fascinada conmigo.

Tolentino se ríe, y Ernesto lo sigue con la risa.

BACK TO:

20 INT. CALL CENTER. OFICINA. DÍA 20

Ernesto busca entre sus bolsillos. Saca del bolsillo interno de su traje una pelota roja. La psicóloga lo ve confundida.

ERNESTO
Sí, verá, vender un crédito es como vender un truco de magia.

Ernesto lanza la pelota de una mano a otra.

BACK TO:

21 INT. TIENDA TOLENTINO. DÍA 21

Ernesto bebe un trago de la cerveza.

TOLENTINO
¿Y qué le dijeron de la hoja de vida?

Ernesto lo mira con extrañeza. Alza la hombros mientras bebe otro trago de cerveza.

ERNESTO
Pues me imagino que eso lo evaluarán después. La señora era la psicóloga.

TOLENTINO
Supongo, pero entonces ¿le hizo esas pruebas psicológicas de los dibujos?

Ernesto lo ve pensativo.

ERNESTO
Pues no lo vio necesario. Como le dije, la mujer estaba encantada... Parecíamos más dos grandes amores que se reencuentran.

Tolentino lo ve dudoso. Ernesto sonriente toma un gran sorbo cerveza.

BACK TO:

22 INT. CALL CENTER. OFICINA. DÍA 22

Ernesto lanza la pelota al aire, la pelota cae sobre el escritorio, rebota en el rostro de la psicóloga, cae golpeando un tarro con esferos que se riegan por el piso.

Ernesto sonríe inocentemente y se acomoda con confianza en la silla. Ella lo ve confundida.

PSICÓLOGA
Al menos organice las cosas.

Ernesto sobresaltado comienza a recoger los esferos y los coloca en su lugar. Toma la pelota roja y la mueve de una mano a otra.

ERNESTO
Ahora, fíjese bien en mis manos, voy a desaparecer la pelota.

PSICÓLOGA
Puede retirarse.

Ernesto sonriente asiente, se pone de pie y le extiende la mano.

ERNESTO
¿Cuándo me llamarán?

PSICÓLOGA
(dándole la mano)
Seguramente Ricardo le avisará. Que este muy bien.

La psicóloga le suelta la mano, se pone de pie, camina hacia la puerta y la abre. Ernesto sale de la oficina.

BACK TO:

23 INT. TIENDA TOLENTINO. DÍA 23

Tolentino recibe la botella de cerveza en la que tomaba Ernesto.

TOLENTINO
Bueno, hombre, me alegra por usted, y me imagino que doña Hermelinda debe estar contentísima.

Ernesto hace un gesto de afirmación.

ERNESTO
Ve, Tole, véndeme otra.

Tolentino toma otra cerveza de la nevera.

TOLENTIO
(pasándole la cerveza)
Bueno, ¿cuándo es que comienza a trabajar?

ERNESTO
Eeeh. El... ¿Hoy a qué estamos?

Tolentino alza los hombros.

ERNESTO (CONT'D)
Bueno, el 30.

Ernesto bebe un largo trago de cerveza. Deja la cerveza sobre la barra.

ERNESTO
Tole, anóteme ésta a la cuenta.

Tolentino suspira y lo ve con duda. Ernesto le sonríe con picardía.

ERNESTO
Mañana paso.

Tolentino niega con la cabeza, suspira resignado y busca debajo de la barra. Ernesto se levanta de la silla.

ERNESTO
Gracias. Chao.

Ernesto camina hacia la salida. Tolentino saca un cuaderno, busca un página que tiene anotado el nombre de "Ernesto", una lista de cosas con precios, algunas partes están tachadas. En la parte final anota la cerveza y cierra el cuaderno.

CUT TO:

24 INT. CALL CENTER. DÍA 24

Ernesto está con un grupo de PERSONAS en una sala, todos están sentados formando una línea. Ricardo está frente a ellos, escribe en un tablero.

RICARDO
(enérgico)
Bueno, lo primero sobre lo que deben tener claridad, es que esto ¡no! es un préstamo, es ¡un crédito!, y los créditos tienen una cantidad límite de dinero que se pone a ¡disposición del cliente! A través de las palabras mágicas...

Ricardo mira a la personas como esperando una respuesta.

RICARDO (CONT'D)
¡Tarjeta de crédito!

Ricardo se guarda el marcador en el bolsillo y se aleja del tablero, camina entre las personas. Ernesto lo sigue atentamente con la mirada.

RICARDO (CONT'D)
Bueno, para entender bien su labor vamos a realizar una actividad, un pequeño simulacro en parejas. Uno de ustedes será nuestro agente y el resto de nosotros seremos el usuario o cliente, ¿me siguen?

Ricardo se detiene y hace un sondeo con su mirada a las personas, algunas de ellas asienten.

RICARDO (CONT'D)
Muy bien, van a pasar al frente. Empecemos contigo.

Ricardo señala a Ernesto. Ernesto confiado se pone de pie y pasa al frente. Ricardo se dirige a él y le pone su mano sobre el hombro.

RICARDO (CONT'D)
El cupo que tendrá habilitado el cliente será de 4 millones.

Ernesto se separa de Ricardo dando unos pasos hacia el frente. Él habla en un tono solemne.

ERNESTO
Bueno. Buenas tardes, ¿cómo se sienten el día de hoy?
(MAS)

ERNESTO (continuación)
Me presento, soy Rodini y tengo una gran noticia que darles.

Ricardo lo observa expectante.

ERNESTO (CONT'D)
Les voy a pedir que piensen un número, en cualquier número, entre más grande mejor. Ahora retengan ese número en su mente.

Ernesto se lleva sus manos a la cabeza. Ricardo lo ve confundido, mira a su alrededor como buscando alguna señal de aprobación.

ERNESTO (CONT'D)
Seguramente están pensando en millones, o tal vez... ¿1780? El valor de su cuota este mes.

Ernesto mueve su manos como si quisiera desaparecer algo. Ricardo le hace señas a Ernesto como pidiéndole que avance.

ERNESTO (CONT'D)
¿Y si les digo que ese número se puede convertir fácilmente en un número menor, tan solo en un pestañeo?

Ricardo se acerca a él y le da un par de palmadas sobre el hombro, mira a los demás asistentes y ríe falsamente. Algunos lo ven extrañados.

ERNESTO (CONT'D)
Sí ampliamos el cupo de su tarjeta a 4 millones, usted recibirá este y otros beneficios.

Ernesto aplaude y hace una venia. Ricardo aplaude entusiasmado. Algunas personas intentan contener una risa burlona y otros ríen tímidamente. Ernesto satisfecho camina a su puesto.

RICARDO
Un poco de chiste para relajarnos... Aunque cabe resaltar la creatividad, claro, en una llamada habrá menos espectáculo, pero ¡ese entusiasmo, esa seguridad, eso es lo que ustedes deben proyectar!

Ernesto mira a Ricardo y a su alrededor orgulloso. Algunos ven a Ricardo risueños.

RICARDO (CONT'D)
Bueno, pero evaluemos con otro tipo de discurso y así cubrimos varios escenarios ¿me siguen?

Ernesto asiente entusiasmado. Ricardo señala hacia el frente y llama a dos ASISTENTES con la mano.

RICARDO (CONT'D)
El ejercicio es simple, uno hace de cliente y otro será nuestro agente, les doy tres minutos para que cada uno piense en algo y lo represente.

Ricardo da un aplauso y mira su reloj. Algunas personas hablan entre ellos y otros sacan su celular. Ricardo se acerca al puesto de Ernesto.

RICARDO
(bajando la voz)
Ernesto, hombre, tuve que insistir mucho, por favor, deje de hacer eso.

Ernesto le sonríe. Ricardo lo mira confundido y mira su reloj.

RICARDO
¡Un minuto, muchachos!

Ricardo vuelve la mirada a Ernesto.

RICARDO
(entre dientes)
¿Quedamos claros?

ERNESTO
Sí, sí, claro.

Ernesto lo mira alegremente. Ricardo le da un par de palmadas en la espalda a Ernesto y camina hacia los asistentes aplaudiendo.

25 INT. ESCENARIO IMAGINARIO. DÍA 25

Ernesto manotea, tiene una expresión solemne en su rostro. Lleva puesto un traje elegante, en su mano sostiene un sombrero de copa. Detrás de él hay un tablero sobre un caballete.

ERNESTO
Cuando un mago le pide a un asistente del público que pase al escenario, hay un gran voto de confianza porque, claro, hay un riesgo. Pero el mago debe asumir ese riesgo, ¿si no, de qué otra forma podrá crecer como artista? Lo mismo sucede cuando el banco escoge a alguien para un crédito, ¡cuando lo escoge a usted! Por eso usted debería sentirse halagado de recibir esta llamada. Créame, yo sé por qué se lo digo...

GOLPEAN la puerta, Ernesto la ignora y camina pensativo.

ERNESTO (CONT'D)
Sí, es por eso que hoy vamos a...

Vuelven a GOLPEAR.

CORTE A:

26 INT. CASA ERNESTO. ESTUDIO DE MAGIA - CONTINÚO 26

Ernesto parece desconcentrado, camina molesto hacia un puerta. Está ahora en su estudio de magia.

HERMELINDA (V.O.)
¡Mijo, ¿cómo le fue?!

Ernesto ve a la puerta dudoso. Hermelinda GOLPEA la puerta más fuerte.

HERMELINDA (V.O)
¡¡Ernesto!!

Él molesto abre la puerta.

27 INT. CASA ERNESTO. PASILLO - CONTINÚO 27

Hermelinda tiene una chaqueta masculina colgada en su antebrazo, sostiene con ambas manos un pequeño plato con una milhoja y una cuchara. Ernesto la ve sorprendido.

HERMELINDA
Cuénteme ¿cómo le fue?

ERNESTO
Bien mamá, Ricardo me felicitó por mi gran talento como mago y vendedor.

HERMELINDA
(atemorizada)
¿Eso de la magia que tiene que ver con las llamadas?

ERNESTO
Pues, mamá...

HERMELINDA
(interrumpiéndolo)
Miré, yo le traje esté detallito, para celebrar su primer día de trabajo.

Hermelinda le pasa el plato con la milhoja. Ernesto lo recibe con un modesto abrazo.

ERNESTO
Gracias.

HERMELINDA
Por favor, mijo, cuide el trabajito, ¿si? Haga lo que le pidan, y nada de eso de la magia.

Hermelinda le pasa la chaqueta.

HERMELINDA (CONT'D)
Y aprenda también a dejar las cosas en su lugar, esto no tiene por qué estar en la silla de la sala.

Ernesto recibe la chaqueta sin interés y nota que ella tiene en la manga de la blusa una pequeña mancha de sangre.

ERNESTO
(señalando la blusa)
¿Qué le pasó ahí?

Hermelinda se mira la manga alarmada.

HERMELINDA
(arremangándose la blusa)
Es que mire cómo tengo eso, al rojo vivo. Definitivamente esto me va a llevar.

Ernesto la ve preocupado, y le toma el brazo para ver mejor su herida.

ERNESTO
Mamá, ¿usted se ha estado tocando ahí?

Hermelinda niega con la cabeza.

ERNESTO (CONT'D)
¿Quiere que vayamos al médico?

HERMELINDA
No, voy a ponerme una crema para las alergias que tengo por ahí.

ERNESTO
¿Segura? Si quiere llamo a mi tía.

Hermelinda niega con la cabeza, le suelta la mano a Ernesto y se baja la blusa. Le sonríe conmovida, le unas palmaditas en la cara y se va.

28 INT. CASA ROSALÍA. SALA. NOCHE 28

Ernesto y Rosalía llevan un pocillo y una arepa cada uno.

ROSALÍA
No era necesario que vinieras hasta acá.

ERNESTO
Mi mamá no quería que pensara que somos unos malagradecidos.

ROSALÍA
Tan chistosa, no ha sido capaz de volverme a llamar, pero lo manda con arepas.

Rosalía se sienta en el sofá y enciende el TELEVISOR, se escucha la sección deportiva del noticiero. Le baja un poco el volumen.

ROSALÍA (CONT'D)
Mi mamá siempre fue muy dura con ella, por eso son igualitas.

ERNESTO
Solo está muy preocupada por el tema de la piel...

ROSALÍA
Sí, pero le insistí en ir a otro médico y ella sigue de terca.

Rosalía come de la arepa y deja sobre la mesa de centro el plato, toma el pocillo. Ernesto ve la televisión. En el televisor pasan a la sección de farándula.

ERNESTO
(masticando la arepa)
Me ha ido muy bien con Ricardito.

ROSALÍA
Que bueno, él es muy buena persona. Tienes que aprovechar de pronto te ayude con un mejor puesto.

PRESENTADORA (TV)
Hoy se darán a conocer las fechas del tan esperado concurso "Talento Sin Fronteras".

Ernesto ve la televisión interesado, toma el control y sube el volumen.

EN LA TV:

Imágenes de la ciudad de Bogotá. Diferentes personas sonríen. El NARRADOR camina interactuando con diversas personas.

NARRADOR (V.O.)
Los quiero invitar a una maravillosa aventura. Encontrarás independencia, libertad, reconocimiento y ¡fama!

A lo largo del camino el narrador interpreta diferentes papeles de artistas colombianos reconocidos.

NARRADOR
Nosotros también estamos cansados de los imitadores, de la falta de creatividad, cansados de los mismos de siempre. Por eso, te traemos la mejor manera para lograr tus sueños de artista ¿Sabes cuál es? demostrando tu talento sin frontera.

BACK TO:

Ernesto está sentado al borde del sofá, con el cuerpo inclinado hacia el televisor, se ve pensativo.

ERNESTO
¡Por fin salió la fecha!

Ernesto maravillado ve el televisor. Rosalía lo mira expectante.

ERNESTO (CONT'D)
(señalando al televisor)
¡Tremendo! Que bueno tipo, ¿no?

ROSALÍA
Sí... Tú podrías presentarte ahí como mago.

Ernesto no le responde, se queda pensativo. Rosalía continúa comiendo en silencio, lo mira esperando una respuesta.

ROSALÍA (CONT'D)
¿O tú que piensas? ¿Será muy difícil?

ERNESTO
(dubitativo)
No lo sé, tía. No creo que sea difícil... Pero yo me presentaré en el próximo.

Ernesto ha dejado la comida a un lado y concentrado sigue las imágenes de televisor. Sonríe, aplaude, reacciona asombrado. Rosalía lo mira conmovida.

ROSALÍA
Ella lo entenderá...

Ernesto aparta la mirada del televisor pensativo.

ROSALÍA
Quién quita y pases.

Ernesto vuelve la mirada al televisor. Rosalía también mira la pantalla. Una dudosa sonrisa se forma en el rostro de Ernesto, el anuncio del reality termina. Rosalía baja el volumen del televisor.

ERNESTO
De seguro se presentará mucha gente, pero los magos somos pocos, y magos realmente buenos somos aún menos.

Ernesto se pone de pie y camina emocionado de un lado a otro. Rosalía lo sigue con la mirada.

ERNESTO (CONT'D)
Bueno... primero tengo que perfeccionar el truco que haré, conseguir los materiales faltantes, y por supuesto, ¡debo conseguir público para testear el truco! ¡un traje, el grandioso traje!

Ernesto acalorado se deja caer sobre el sofá. Rosalía lo mira risueña, toma el pocillo.

ROSALÍA
(como haciendo un brindis)
Yo no dejaría pasar la oportunidad. Porque ya sabes lo que dicen, la vida es una sola y hay que aprovecharla.

Ernesto ve fijamente la pantalla del televisor, devuelve la mirada a Rosalía, asiente sonriente y toma su pocillo.

ERNESTO
(como haciendo un brindis)
Sí, así es. Igual puedo hacer perfectamente las dos cosas y todos salimos ganando.

Rosalía asiente orgullosa. Al tiempo estiran su brazo y beben del pocillo.

ROSALÍA
Pero bueno termina de comer que se te va a enfriar.

Ernesto reacciona, toma su comida y le da un mordisco a la arepa mientras ve televisión. Rosalía ve el reloj, toma el control del televisor, cambia de canal.

29 INT. CALL CENTER. DÍA 29

Diversas PERSONAS están sentadas frente a un cubículo con un computador. El murmullo de las diferentes VOCES retumba por el lugar. Ernesto está frente a un cubículo, moviendo lentamente la rueda del mouse. Ricardo se acerca a ellos, aplaude un par de veces. Espera que algunos cuelguen sus llamadas y lo observen con atención.

RICARDO
¡Hola a todos! Quisiera que me contaran ¿cómo se han sentido con la plataforma? ¿Han tenido algún inconveniente?

PERSONA 1
Ha estado bien, sólo que cuando uno va a verificar información de la persona, se traba.

CÉSAR(54) un hombre alto y corpulento que está sentando en el cubículo contiguo a Ernesto ve con altivez a la persona que habla.

PERSONA 2
Ajá. Además, los iconos para las acciones de las llamadas, como el de espera, por momentos no funcionan bien.

Ernesto desubicado solo asiente.

RICARDO
Bueno lo comunicaré al área encargada. Tengo una gran noticia para ustedes...

Ricardo mira alrededor entusiasmado.

RICARDO (CONT'D)
(histriónico)
Al que realice el mayor número de llamadas exitosas, se le otorgará una bonificación.

César suelta un carcajada al escuchar a Ricardo. Ernesto y otro par de personas ven curiosos a César. Ricardo lo ignora.

RICARDO (CONT'D)
Espero que se la ganen. Pueden continuar con sus labores.

Ricardo sonriente evalúa las reacciones de las personas que vuelven a acomodarse en sus cubículos sin mucho interés. Ricardo le da un par de palmadas por la espalda a Ernesto y a otro hombre, y se retira del lugar. El murmullo vuelve a tomar lugar. Ernesto se acomoda en su cubículo. César lo sigue con la mirada y desde su silla se acerca a él.

CÉSAR
Llevo ya 20 años saltando en lugares así y todos prometen la misma cosa, pero nunca he visto que alguien se gane esa platica. ¿Y usted cuánto lleva?

ERNESTO
Es mi primera vez.

CÉSAR
¿En serio? Yo pensé que llevaba años. Como no hace ni una llamada ya la iba a pedir su secreto.

ERNESTO
No sé de qué habla, si me la paso haciendo llamadas.

César suelta una carcajada.

CÉSAR
No se avergüence. No conozco al primero que le guste trabajar en esto.

ERNESTO
Aunque esa platica extra no caería mal.

CÉSAR
Puede intentarlo, pero mi consejo es que solo cumpla con el mínimo de llamadas por día.

César vuelve en su silla a su lugar. Se dispone a colocarse sus audífonos. Ernesto se acomoda en su silla.

CÉSAR
Ah, y casi se me olvida. La mejor hora para ir al baño es a la diez. No vaya después de almuerzo.

Ernesto se ríe.

ERNESTO
Bueno, gracias. Lo tendré en cuenta.

Ernesto se gira y toma los audífonos, mueve el mouse y teclea. En la pantalla del computador se ve la interfaz de "solitario", Ernesto finge contestar una llamada, al tiempo César contesta una llamada.

30 EXT. CALLE BOGOTÁ. DÍA 30

Ernesto y Hermelinda caminan por una calle que tiene diversas tiendas de ropa elegante e informal. Hermelinda va tomada del brazo de Ernesto, en su otra mano lleva un paraguas que usa como bastón. Ellos van mirando los estantes, se detienen frente a una tienda y observan a través del vidrio la ropa expuesta en los maniquís.

Ven el estante, en él hay un maniquí vestido con traje aguamarina. Ernesto mira el traje con curiosidad.

HERMELINDA
Venga, entremos a ver si hay algo para usted.

ERNESTO
No mamá, que pereza, nos demoramos mucho.

HERMELINDA
Sí, venga miramos algo para su trabajo.

Hermelinda camina hacia la puerta, Ernesto resignado la sigue. Juntos entran al lugar.

31 INT. ALMACÉN DE ROPA. DÍA 31

Una ENCARGADA(24) se acerca a ellos.

ENCARGADA
Bienvenidos ¿en qué podemos ayudarlos?

HERMELINDA
Buenas tardes, sí estamos buscando algo como para él. Es para el trabajo.

ENCARGADA
Sí, claro. Síganme.

Hermelinda se aparta de Ernesto llevándose a la encargada del brazo. Ernesto camina hacia la zona del almacén en la que esta el traje aguamarina, va mirando y tocando con curiosidad la ropa a su alrededor.

Se acerca a él otro ENCARGADO(26).

ENCARGADO
Buenas tardes, señor ¿busca algo en particular?

ERNESTO
De hecho sí, quisiera ver el traje que tiene el maniquí.

Ernesto señala el maniquí de traje aguamarina.

ENCARGADO
Si gusta, espéreme en el vestier y se lo paso.

Ernesto dudoso busca con la mirada a Hermelinda.

ERNESTO
No, no es necesario. Solo quiero ver. ¿Qué material es ese?

Ernesto camina hacia el maniquí hipnotizado. El encargado lo sigue.

ENCARGADO
(caminando)
Es en poliéster. El traje consta de tres piezas, es muy versátil, puede usarlo en una boda o en su trabajo.

Ernesto observa con emoción el traje, se acerca y toca con delicadeza el traje como evaluando.

ERNESTO
¿Y qué precio tiene?

ENCARGADO
Seiscientos ochenta mil pesos.

Ernesto se pone de pie frente al maniquí y se mide con él, moviendo bruscamente el maniquí. Él encargado lo mira extrañado.

ENCARGADO (CONT'D)
Pero si gusta podemos ver, por el mismo color, otros más económicos.

Ernesto con emoción vuelve a tocar el traje. Toma la chaqueta y parece querer quitarse al maniquí. El encargado preocupado se acerca ágilmente a él.

Ernesto se aleja rápidamente del maniquí. El encargado confundido trata de ubicar el maniquí en la posición que estaba.

Hermelinda se acerca a Ernesto junto con la encargada, quien trae en su brazo colgadas diversas corbatas con llamativos diseños. Ernesto toma distancia del encargado, pero él lo sigue, cuando lo alcanza entre los trabajadores de la tienda se ven confundidos.

ENCARGADA
Ya lo estoy atendiendo yo.

El encargado molesto se aparta.

HERMELINDA
¿Qué estaba viendo?

Hermelinda evalúa con la mirada a su alrededor.

ERNESTO
No, nada. Ojeando nada más.

Hermelinda lo ve con duda un momento.

HERMELINDA
Bueno. Mijo vea estas corbatas que escogimos para usted.

La encargada se acerca a Ernesto con las corbatas. Hermelinda toma una y la acerca al rostro de Ernesto, él mueve su cara fastidiado.

HERMELINDA (CONT'D)
¿Cuál le parece que le va mejor?

ENCARGADA
Creo que por el tono de piel de él, está le iría muy bien.

La encargada toma una de las corbatas y se la pasa. Ernesto distraído ve el maniquí.

ENCARGADA (CONT'D)
Además se puede combinar muy fácilmente.

ERNESTO
Una pregunta señorita ¿acá venden sombreros de copa?

ENCARGADA
Tendría que preguntar, si-

HERMELINDA
(interrumpiéndola)
No es necesario señorita. Solo nos llevaremos la corbata.

Hermelinda molesta toma la corbata que la encargada había escogido y la pone en el pecho de Ernesto.

HERMELINDA (CONT'D)
Sí, esta es. Nos la llevamos.

La encargada asiente. Hermelinda le pasa la corbata.

ENCARGADA
Se la dejo en la caja entonces

La encargada camina en dirección a la caja, Hermelinda toma a Ernesto del brazo y camina siguiendo a la encargada.

En la caja, el CAJERO(28) recibe y pasa la corbata.

HERMELINDA
¿Y cuándo se la va a estrenar?

ERNESTO
No sé, mamá.

HERMELINDA
(emocionada)
¿Mañana? Se va a ver todo elegante en el trabajo.

Ernesto le sonríe. Hermelinda busca en su bolso.

HERMELINDA (CONT'D)
Bueno, pero y, ¿no me va a dar las gracias por el regalo?

ERNESTO
Gracias, mamá.

Ernesto evalúa con la mirada el rostro de la cajera que los observa. Incómodo se acerca a Hermelinda, le da un modesto abrazo y un beso rápido en la frente.

32 INT. CALL CENTER. DÍA 32

César lleva los audífonos puestos, silbando camina hasta su cubículo. Da un par de golpes por la espalda a Ernesto y se sienta en su puesto. Ernesto tiene la corbata que Hermelinda escogió para él, y juega con una pelota roja. Saluda a César con un gesto. César se quita lo audífonos.

CÉSAR
¿Cómo van con las ventas está semana?

ERNESTO
No sé, voy en un cuarto o mitad de lo que nos piden.

CÉSAR
Yo ya estoy por terminar, entre más rápido haga uno eso, mejor.

César toma la silla de su cubículo y la arrastra junto a Ernesto.

CÉSAR (CONT'D)
Vea de hecho le voy a enseñar un truco.

César mira en diferente direcciones, y le pide con la mano a Ernesto que se acerque.

CÉSAR (CONT'D)
(murmurando)
Debe agregar algo más, un plus. Por ejemplo, que pueden conseguir boletas dobles para algún concierto.

ERNESTO
Pero ¿cómo voy a saber que conciertos hay?

CÉSAR
¡Ay, hombre! Pues buscando en internet, ni siquiera importa si es real o no, muchos de ellos lo olvidan después y en todo caso pasa a ser problema de alguien más.

Ricardo se acerca a ellos. César se acomoda rápidamente en su silla y se aleja de Ernesto acomodándose en su cubículo.

RICARDO
¿Señores, sucede algo?

CÉSAR
No, todo bien.

Ricardo los ve con duda y evalúa los cubículos con la mirada. Ernesto y César se acomodan en sus puestos. Ricardo ve su reloj y aplaude.

RICARDO (CONT'D)
Se les acaba de enviar a su correos un formulario que necesitamos diligencien de manera urgente. Así que, dejen lo que están haciendo esperaré hasta que todos lo hayan terminado.

CÉSAR
¡Uy! Ojalá y sea algo sobre un aumento. O como mínimo más pausas activas.

Ricardo lanza una mirada fulminante a César. Ernesto y César se ven de manera cómplice y se acomodan en el cubículo.

CÉSAR
(mirando la pantalla del computador)
Ricardo que pena hombre, pero esto de la salud es confidencial. No voy a llenarlo.

RICARDO
(molesto)
Que pena hombre, pero al menos lea bien, es una encuesta para ser diligenciada de manera anónima.

ERNESTO
(burlón)
¿Y acaso es qué tiene, qué lo avergüenza tanto?

CÉSAR
¡Ja! Nada. Pero me gusta que se respete mi privacidad.

Ricardo lo ve incrédulo. Aplaude y ve su reloj.

RICARDO
¡Les quedan cinco minutos!

Ricardo se voltea pensativo y se acerca a César.

RICARDO
Oiga, y ¿cómo siguen las cosas en la panadería?

Ernesto escucha sorprendido y presta disimuladamente atención a la conversación.

CÉSAR
Ya mucho mejor. Al final resultó que eso que le salía era por una alergia, ¿adivine a qué?

Ricardo hace un gesto de desconcierto.

CÉSAR
Al huevo. Toda la vida comiendo huevo y ahora resultó que eso era lo que le producía esa urticaria.

RICARDO
Vea pues... Bueno menos mal no es nada grave.

Ricardo se gira. Ernesto trata de esquivarle la mirada.

RICARDO (CONT'D)
Y Ernesto su mamá ¿cómo está?, que tal y ella tenga algo así.

Ernesto lo ve extrañado.

ERNESTO
No creo. Ella está realmente enferma.

RICARDO
Bueno, puede que usted esté exagerando y sea así como le pasó acá a César...

Ernesto lo ve con duda, César los ve y sube lo hombros.

RICARDO
(aplaudiendo)
¡Bueno, bueno! ¿Ya todos acabaron?

Ricardo ojea a su alrededor, varias personas asienten.

RICARDO
Bien, continúen con sus labores. Gracias.

Ricardo le da un par de palmadas por la espalda a César y Ernesto, se retira. César se acomoda en su puesto, Ernesto hace lo mismo meditabundo.

33 INT. CASA ERNESTO. ESTUDIO DE MAGIA. DÍA 33

En el lugar hay una escoba, un recogedor y una bolsa de basura negra. Hermelinda cierra los cajones del armario, tiene en sus manos unos platos rojos plásticos, bota los platos en la bolsa de basura. Toma la bolsa, el recogedor, la escoba y camina hacia la puerta.

Ernesto abre la puerta, ella se sobresalta y lo ve sorprendida.

HERMELINDA
Me toco entrar a hacer aseo porque salía un olor horrible.

Ernesto la mira con duda.

ERNESTO
Que raro, yo ya había limpiado esta mañana.

HERMELINDA
¿Va a comer algo?

ERNESTO
Teníamos un acuerdo, mamá.

Hermelinda se rasca el abdomen desesperada.

HERMELINDA
¡Ay, Ernesto! ¿Y es qué usted cree que a mí me gusta estar limpiando el mugre de ese animal?

ERNESTO
Por eso, mamá, no entre a limpiar.

Hermelinda se rasca más fuerte el abdomen. Ernesto desconcertado se acerca a ella y le detiene la mano. Hermelinda molesta le suelta la mano.

HERMELINDA
En serio, Ernesto, yo no sé cómo mas tratarlo a usted. Todo lo que hago le parece que está mal.

ERNESTO
(suspira)
Ay, mamá, no empiece con eso otra vez. Solo dejé de estar metida en mis cosas.

HERMELINDA
Usted es el que me obliga a estar metida en sus cosas, porque todavía permanece aquí.

Hermelinda suspira y lo ve con desaprobación. Sale del lugar y cierra la puerta fuertemente.

34 INT. CASA ERNESTO. SALA. DÍA 34

Hermelinda ve TELEVISIÓN. Ernesto alterado se acerca.

ERNESTO
¡Mamá! ¿Dónde están mis telas satinadas?

HERMELINDA
(sin apartar la vista del tv)
No sé dónde están, pero con ese desorden suyo no me sorprende que no las encuentre.

ERNESTO
Estaban en mi armario y las cosas del armario ¡claramente han sido movidas!

Hermelinda calmada, apaga el televisor.

HERMELINDA
(poniéndose de pie)
Ay, mijo, seguro las dejó por ahí.

ERNESTO
¡Las necesito urgente!

HERMELINDA
¿Y eso cómo para qué?

ERNESTO
Voy a preparar un taller de magia en el trabajo.

Hermelinda camina por la sala, pasa junto a Ernesto y pone su mano sobre su hombro.

HERMELINDA
Por favor no le haga ese mal a Ricardito, ¿si, mijo? Concéntrese en trabajar.

ERNESTO
¿Y usted cómo sigue?

HERMELINDA
(suspira)
Esta rasquiña nada que me deja en paz.

ERNESTO
Eso debe ser una alergia.

HERMELINDA
(indignada)
¡¿Acaso usted es médico?! Claro, como usted no es el que lo sufre, le parece cualquier cosita.

Ernesto va a decir algo, pero Hermelinda lo interrumpe se sube un poco el pantalón dejando ver en su pantorrilla una gran placa roja y escamosa en su pierna

HERMELINDA (CONT'D)
¿Usted cree que esto no es nada?

Ernesto ve la placa incómodo.

ERNESTO
De pronto y se le alborota por estar entrando en mi estudio.

Hermelinda molesta se cubre la pierna.

HERMELINDA (CONT'D)
En vez de estar diciendo cosas sin pensar debería estar ayudando a su pobre mamá a conseguir la cita médica que necesita. O como mínimo, tener palabra y concentrarse en el trabajo.

Hermelinda enojada se retira refunfuñando. Ernesto queda solo ahí.

35 INT. CALL CENTER. DÍA 35

Ernesto está sentado frente a su computador. En el monitor del computador hay una nota adhesiva con el número 8552525 resaltado.

Ernesto ve en la pantalla de su computador la página web de "Talento Sin Fronteras". En la página hay una cuenta regresiva que dice "Faltan 03 días para que finalice el registro" y abajo el mismo número de la nota adhesiva con un letrero que dice "Llama y recibe tu código."

Ernesto toma una agenda, pasa las páginas y se detiene en una hoja que tiene anotado el número 8552525. Ernesto confirma el número con el de la pantalla. Marca ese número, TIMBRA un par de veces y él dudoso cuelga. Se aleja un poco del computador, mira en diferentes direcciones y se acomoda en la silla. Marca nuevamente, cuelga dudoso.

Ernesto meditabundo se pone de pie y camina, del bolsillo de su pantalón saca la pelota roja, juega con ella hasta que llega a un impresora. Toma un hoja, la revisa y se devuelve. Al sentarse en su escritorio, toma una esfero y entre los números anexa el 8552525. Ernesto marca un número, TIMBRA varias veces. Marca nuevamente.

ROSALÍA (V.O.)
¿Aló?

ERNESTO
Hola, tía, ¿cómo está?

ROSALÍA (V.O.)
¿Con quién hablo?

ERNESTO
Con Ernesto, tía.

ROSALÍA (V.O.)
¡Ay, mijo! Que pena, ¿cómo está?

Ernesto alerta ve en diferentes direcciones. Se cubre disimuladamente la boca con la mano.

ERNESTO
Tranquila, tía. Es que llamaba para preguntarle un cosita sobre mi mamá.

ROSALÍA (V.O.)
¿Y eso, qué será?

ERNESTO
Es que la veo muy afectada con lo de la piel y como lo del médico está difícil, no sé si recuerdes algo que haya calmado al tío, algo para la piel...

ROSALÍA (V.O.)
Ah, no, no recuerdo... Pero eso no es para preocuparse. Ella mientras no se rasque y tomé un poco de sol, estará bien. Mas bien, dime tú ¿cómo estas? ¿ha pasado algo con el reality que vimos?

ERNESTO
En eso estoy, pero ha sido difícil con mi mamá y el trabajo acá en el Call Center.

ROSALÍA (V.O.)
Siempre es lo mismo contigo, solo excusas. Como si no se pudiera trabajar y hacer magia a la vez.

César ve a Ernesto con curiosidad. Cruzan miradas, Ernesto lo saluda con un gesto y sonríe incómodo. Ernesto se acomoda en su cubículo ocultándose de la mirada de César.

ERNESTO
Sí, pero-

ROSALÍA (V.O.)
(interrumpiéndolo)
-pero nada Ernesto, ya te dije. Preocúpate y ocúpate de tú. Tu mamá ya hizo una vida, haz la tuya.

ERNESTO
Bueno, tía, pero tampoco es para que me regañe.

ROSALÍA (V.O.)
Claro que sí, porque si cada vez me llamas es para lo mismo, cualquiera se cansa. Hablamos luego, me cuentas cómo te va luego. Muchos recuerdos.

Ernesto cuelga, vuelve a tomar la pelota y juega con ella un rato. Toma la agenda y marca el número de "Talento Sin Fronteras", TIMBRA, no contestan. Marca nuevamente, nada. Frustrado marca una vez más, timbra.

CONTESTADORA
Por favor espere un momento en la línea.

Ernesto nervioso espera. Se escucha MÚSICA de espera.

CONTESTADORA (CONT'D)
Se ha comunicado con la línea de talento sin fronteras.

Ernesto emocionado se acomoda en la silla y busca un esfero.

CONTESTADORA (CONT'D)
Por favor marque su número de identificación seguido de la tecla numeral.

Ernesto marca, toma su pelota roja y juego con ella.

CONTESTADORA (CONT'D)
Si su número es 19345090 por favor marque 1.

De pronto, escucha unos leves APLAUSOS. Ernesto sonríe satisfecho.

36 EXT. CALLE BOGOTÁ. DÍA 36

Ernesto camina alegra por la calle que tiene diversas tiendas de ropa elegante e informal. Se detiene frente a la tienda de ropa elegante masculina, ve el estante y el maniquí vestido con traje aguamarina está ahí. Lo contempla un momento y animado entra al lugar.

37 INT. ALMACÉN DE ROPA. VESTIER. DÍA 37

Ernesto se pone el chaleco, toma del gancho la chaqueta y se la pone. Se ve orgulloso en el espejo. Gira en sobre si, y hace un venia mirándose en el espejo. Escucha APLAUSOS.

CORTE A:

38 INT. ESCENARIO IMAGINARIO. NOCHE 38

Ernesto con el traje aguamarina está de pie en un escenario de tablas, un reflector le apunta, él sonríe agradecido. Frente a él un vasto público de pie lo aplaude eufórico.

CORTE A:

39 INT. ESTUDIO DE MAGIA. DÍA 39

Ernesto lleva puesto un traje negro de mago. Se ve en el espejo y se acomoda un corbatín rojo. Abre el armario y busca entre los cajones, él refunfuña mientras busca. Se detiene en un cajón. En él hay un par de tarros, un trozo de tela y unos marcadores borrables. El cajón se ve más bien vacío, con ira cierra el cajón.

ERNESTO
¡Mamá!

Ernesto camina hacia la puerta, la abre un poco y asoma la cabeza.

ERNESTO (CONT'D)
¡Mamá!

Ve la hora, son las 04:30pm. Resignado cierra la puerta y vuelve al armario. Abre el cajón que acaba de cerrar y saca de él un tarro. Va a la mesa, abre el tarro y riega sobre la mesa varias monedas. Selecciona unas monedas, las demás la vuelve a guardar en el tarro. Organiza las monedas seleccionadas en una fila.

40 INT. TIENDA TOLENTINO. DÍA 40

Ernesto, vestido con el traje de mago, se acerca alegre a Tolentino. Va jugando con la pelota roja.

ERNESTO
¿Qué más, Tole?

Tolentino va a la nevera. Ernesto se sienta frente a la barra.

ERNESTO (CONT'D)
Y coja de una vez una para usted.

Tolentino regresa con las dos cervezas en la mano y las destapa.

TOLENTINO
(burlón)
¿Y se vistió así para ver si vendía más créditos, o qué?

Ernesto se ríe y toma un sorbo de su cerveza.

ERNESTO
Casi. Vamos a grabar el video para Talento Sin Fronteras.

TOLENTINO
¿Vamos? ¡Ja!

Ernesto asiente mientras toma de la cerveza.

ERNESTO
Claro, yo no tengo cámara.

TOLENTINO
No, hermano, ahí si esta meando fuera del tiesto.

ERNESTO
¿Cuándo ha visto a un mago grabarse a él mismo? ¡Nunca!

Tolentino severo niega con la cabeza.

ERNESTO
No se haga de rogar, hombre.

Tolentino pensativo bebe cerveza.

TOLENTINO
No sé, hermano, terminemos esto y vemos.

Ernesto asiente satisfecho. Bebe de la cerveza.

ERNESTO
Oiga, y de paso ¿no conoce usted alguien que me pueda servir de asistente?

TOLENTINO
(sarcástico)
¡Uy sí, claro! ¿Y que más necesita el joven?

ERNESTO
Le estoy hablando en serio, hombre.

TOLENTINO
(sarcástico)
Sí, claro, y yo también.

Ernesto deja a un lado la botella de cerveza vacía y se pone de pie.

ERNESTO
Bueno, camine.

TOLENTINO
¿Y cuánto me va a pagar?

Ernesto suelta una carcajada.

ERNESTO
Grábeme y vemos.

Tolentino ríe, asiente y da un último sorbo a su cerveza. Se esculca los bolsillos, saca un llaves y se las pasa a Ernesto.

TOLENTINO
Esta guardada en el mismo lugar.

ERNESTO
Bueno, nos vemos en la esquina.

Ernesto jugando con las llaves camina hacia la salida. Tolentino recoge las botellas de la barra, cruza la barra y alza un par de sillas que pone sobre la mesa.

41 INT. CASA ERNESTO. ESTUDIO DE MAGIA. DÍA 41

Tolentino curioso camina lentamente por el estudio. En su mano derecha lleva un pequeña cámara digital. Ernesto organiza las monedas en la mesa.

TOLENTINO
Bueno, pero apúrese.

Ernesto se pone un sombrero de copa negro que lleva una larga cinta roja colgando de él. Tolentino se acomoda frente a la mesa, apunta a Ernesto con la cámara, le hace un gesto asintiendo y da clic en la cámara.

Ernesto se queda mirándolo confundido, Tolentino repite el gesto. TOCAN la puerta. Tolentino baja la cámara.

HERMELINDA
¿Ernesto?

Hermelinda toca fuertemente la puerta.

HERMELINDA (CONT'D)
Mijo, abra que es urgente.

Ernesto abre la puerta, detrás de él está Tolentino. Hermelinda los ve extrañada.

TOLENTINO
Buenas tardes, doña Hermelinda.

HERMELINDA
Tolentino, mijo, ¿y usted qué hace acá?

TOLENTINO
Pues vine a-

ERNESTO
(interrumpiéndolo)
-A ayudarme a tomarle unas fotos a unas cosas que voy a vender.

Tolentino confundido asiente.

HERMELINDA
¿Y por qué encerrados?

ERNESTO
La costumbre.

Hermelinda los ve extrañada.

HERMELINDA
Bueno. Tolentino, mijo, ¿quiere algo de comer?

TOLENTINO
Bueno, sí señora. Se lo agradecería muchísimo.

ERNESTO
No, mamá, no es necesario.

HERMELINDA
Yo no le estoy preguntando a usted. No sea grosero, Tolentino ya dijo que sí quiere.

Hermelinda se gira y se marcha.

ERNESTO
¡Bueno, yo también quiero comida!

Ernesto cierra la puerta, afanado da una última mirada a las monedas y las reorganiza. Tolentino se acomoda con la cámara.

TOLENTINO
Listo.

ERNESTO
¿Si se ve toda la mesa? Se tienen que ver las monedas.

Tolentino verifica en la cámara y asiente.

ERNESTO (CONT'D)
¿Y yo? Haga que me vea bien.

TOLENTINO
Bueno ya. Grabando.

Hermelinda abre la puerta. Tolentino baja la cámara, Ernesto la ve molesto. Ella lleva un par de pocillos en una bandeja.

HERMELINDA
Tomen un tinto mientras está la comida.

TOLENTINO
Gracias, doña Hermelinda.

Tolentino deja la cámara sobre una pequeña mesa y recibe el pocillo.

HERMELINDA
¿Y va a vender monedas, Ernesto?

ERNESTO
Son especiales.

Hermelinda le extiende la bandeja. Ernesto niega con la cabeza. Ella se ríe tímidamente. Ernesto la ve confundido.

HERMELINDA
(riendo)
Ya la gente no sabe qué vender.

Tolentino la ve risueño.

HERMELINDA (CONT'D)
Bueno. Dejen la puerta abierta, por favor.

Hermelinda sale del estudio riendo y deja la puerta abierta. Tolentino toma tinto. Ernesto cierra la puerta y vuelve a la mesa. Da una mirada a las monedas.

ERNESTO (CONT'D)
Bueno, Tole, deje eso ahí y grabemos.

Tolentino da un sorbo al pocillo, resignado lo deja sobre la pequeña mesa y toma la cámara. Se acomoda frente a Ernesto, le apunta con la cámara, le da clic al botón de grabar y asiente con la cabeza.

ERNESTO (CONT'D)
¡Hola a todos! ¡Bienvenidos al lugar donde la magia existe!

Golpean la puerta.

HERMELINDA (O.S.)
¡Ernesto, le dije que no cerrara la puerta!

Hermelinda golpea fuertemente la puerta, lleva una bandeja con galletas de soda. Ernesto fastidiado abre la puerta, le rapa la bandeja a Hermelinda.

ERNESTO
Gracias, ahora ¡Deje de interrumpirnos! ¡Váyase a ver la novela, por favor!

Ernesto cierra la puerta fuertemente. Tolentino lo ve sorprendido.

TOLENTINO
Hermano tampoco era para que la tratara así.

Ernesto molesto deja la bandeja a un lado.

ERNESTO
Grabe más bien.

TOLENTINO
Ahora se disculpa.

Ernesto resignado asiente. Tolentino se acomoda frente a él y le hace una señal. Ernesto toma aire.

ERNESTO
¡Hola a todos! ¡Bienvenidos al lugar donde la magia existe! Soy Ernesto Paladines, mejor conocido como el ¡Gran Rodini! Tengo 40 años y llevo la mitad de mi vida siendo mago e ilusionista. Soy de Bogotá y quiero participar en Talento Sin Fronteras.

Ernesto mueve las monedas.

ERNESTO (CONT'D)
Desde que fui por primera vez con mi mamá al circo, quede maravillado con el mundo de la magia. Es mí sueño que todos puedan reconocer en mi la dicha de ese mundo. Y creo que uno de los mejores caminos para conseguirlo es a través de este programa. Los reality show tienen la capacidad de llevarle alegría a las personas y yo también. ¡Conozcámonos!

Ernesto hace una venia y se queda en esa posición hasta que Tolentino baja la cámara.

TOLENTINO
¡Muy bien hombre!

ERNESTO
Gracias, muestre a ver cómo quedo.

Tolentino se acerca y le muestra la cámara a Ernesto.

FADE IN:

42 INT. CASA ERNESTO. ESTUDIO DE MAGIA. DÍA 42

Tolentino consiente el conejo. Ernesto revisa la cámara.

TOLENTINO
Bueno ya no más hombre. Ya me tengo que ir.

ERNESTO
La última.

TOLENTINO
Pero si es lo mismo una y otra vez.

Tolentino le pasa el conejo a Ernesto y toma la cámara. Ernesto pensativo camina por el lugar mientras consiente al conejo.

TOLENTINO (CONT'D)
Hombre, no se preocupe, lo hizo muy bien... ¿Se acuerda del concurso ese del colegio?

ERNESTO
¡Claro! Por ahí tengo la foto.

TOLENTINO
Bueno, ahí está... Desde entonces me he sentido muy orgulloso de usted, de que siga intentando, que no se rinda. No todos luchamos tanto.

Ernesto orgulloso se acerca a Tolentino y le da un abrazo. Hermelinda abre la puerta. Los ve sorprendida, ellos se separan.

HERMELINDA
Que pena que los interrumpa, pero ya la comida se les está enfriando.

Ernesto deja el conejo en el suelo. Tolentino se acerca a Hermelinda y juntos salen de la habitación, Ernesto los sigue.

43 INT. CALL CENTER. DÍA 43

Ernesto está sentado en su cubículo, en el computador se ve la página de "Talento sin Fronteras", el contador sigue corriendo. Juega con la pelota roja, frente al teclado un memoria USB. Ernesto busca su agenda, la toma y pasa las hojas hasta que llega a la página en la que está anotado el número. Escribe "00014619345090", da un enter. En la pantalla se ve que está cargando el video de presentación. Ernesto sonriente espera, toma la pelota y juega con ella.

44 INT. CALL CENTER. DÍA 44

Ernesto aburrido ve la hora. Mueve su silla hacia el cubículo de César, pero él está en una llamada. Ernesto molesto vuelve a acomodarse en la silla. Busca desanimado algo en su cubículo, toma una hoja en la que hay una lista con números, escoge con su dedo un número al azar y marca. TIMBRA un par de veces y Ernesto aburrido cuelga.

Ernesto vuelve a escoger al azar un número de la lista. Marca, TIMBRA. Entra a la página de "Talento Sin Fronteras". Allí aparece que el video ha sido subido con éxito. Ernesto emocionado cuelga. Se lee un recuadro en el que dice "Agradecemos su interés por participar en Talento Sin Fronteras. Si su solicitud es aceptada será notificado para la audición presencial ¡Buena suerte!"

Ernesto eufórico da una vuelta sobre su silla, golpea el escritorio, toma la pelota roja, sonriente la lanza al aire varias veces.

45 INT. CASA ERNESTO. SALA. DÍA 45

Ernesto se acerca al televisor. En su mano lleva una caja de DVD. Abre la caja con delicadeza y mete el disco en el reproductor DVD. Toma un control y se sienta en el sofá frente al televisor. En la pantalla aparece el título "La historia de la magia y la magia en la historia. Producido por El Mago Dedi". Se escuchan APLAUSOS.

CORTE A:

46 INT. ESCENARIO IMAGINARIO. NOCHE 46

Ernesto está vestido elegante, una luz le apunta directamente.

ERNESTO
¿Están listos para comenzar?

No se escucha nada. Ernesto ríe falsamente y juega con una pelota roja. Mira fijamente hacia el frente.

ERNESTO (CONT'D)
Hola a todos. Soy Ernesto Paladines, hoy dejaré a Rodini de lado para hablarles de la magia.

Hermelinda desde atrás camina hacía él.

HERMELINDA
Apague esa vaina.

Ernesto mira al frente sorprendido y hace un gesto disculpándose.

CORTE A:

47 INT. CASA ERNESTO. SALA. CONTINÚO 47

Hermelinda camina hacia el televisor.

HERMELINDA
No puedo hacer el rosario con ese ruidajo.

ERNESTO
Mamá, no. Espere yo le bajo.

Ernesto toma el control y baja el volumen. En su otra mano tiene la pelota roja. Ella se pone de pie frente al televisor, cubriendo la pantalla. Se rasca la pierna.

HERMELINDA
¿Y por qué mejor no me acompaña a rezar?

Ernesto niega con la cabeza, y se mueve como tratando de ver la pantalla.

HERMELINDA (CONT'D)
(rascándose)
A ver si se me va este mal del cuerpo.

ERNESTO
Para eso no sirve rezar.

HERMELINDA
Pues me ha servido más que usted.

Ella apaga el televisor. Ernesto se ríe y con el control enciende el televisor. Hermelinda se gira y ve la pantalla.

HERMELINDA (CONT'D)
Creí que ese DVD se había perdido.

ERNESTO
Es que lo guardo en un lugar diferente al estudio.

HERMELINDA
¿Cómo así?

ERNESTO
Nada, mamá. Permiso.

Ernesto comienza a jugar con la pelota. Hermelinda sigue mirando la pantalla.

HERMELINDA
¿Se acuerda que se la pasaba pegado viendo eso?

Ernesto asiente sonriendo. Hermelinda se rasca la pierna y se gira. Ernesto parece que va a decir algo, pero se detiene.

HERMELINDA (CONT'D)
Aunque las cosas no han cambiado.

Hermelinda se va de la sala. Ernesto ve la pantalla absorto, toma el control y devuelve el video al principio.

48 INT. TIENDA TOLENTINO. DÍA 48

Ernesto atraviesa el bar hasta la barra jugando con la pelota. Se sienta en una silla.

ERNESTO
¿Qué más, Tole?

Del bolsillo de su pantalón saca la USB, guarda la pelota y le pasa la USB a Tolentino.

ERNESTO (CONT'D)
Gracias.

Tolentino, toma la USB y la guarda en su bolsillo.

TOLENTINO
¿Y cómo le fue con eso?

ERNESTO
Ya me aceptaron, tengo la grabación en unos días.

TOLENTINO
(sorprendido)
¡Hermano, hay que brindar!

Tolentino va a la nevera, saca dos botellas de cerveza.

ERNESTO
Ahora sí que es el momento para tener a Rodini acá en el bar.

Tolentino lo mira reticente.

ERNESTO (CONT'D)
Presentar a alguien que sale en televisión, sin duda le dará más clientela.

TOLENTINO
No hermano, ni tendríamos como pagarle.

Ernesto bebe cerveza pensativo.

TOLENTINO
Además, usted tiene ahí una cuentica esperándolo.

ERNESTO
¡Precisamente, puedo pagarle con mis shows!

Tolentino tuerce los ojos y niega con la cabeza.

ERNESTO (CONT'D)
Tole, usted me vio, ve que no hago nada peligroso. Que me presente aquí nos ayudaría a los dos.

TOLENTINO
Pues es que solo habló y movía cosas para un lado y para otro.

ERNESTO
¡Ja! Tampoco era solo mover cosas, no exagere, ¿qué dice?

Tolentino bebé de la cerveza y niega con la cabeza.

ERNESTO
Está vez será diferente, ¡mejor!

TOLENTINO
¡Ay, hombre!

ERNESTO
(alzando la botella hacia Tolentino)
Además, que mejor forma que celebrar nuestro éxito que así.

Tolentino tuerce los ojos y alza su botella resignado. Ernesto entusiasta choca su botella contra la de él. Ambos beben un gran sorbo de cerveza.

TOLENTINO
(pensativo)
Bueno... Podría ser... Solo una presentación. Una. Y muy corta.

Ernesto dichoso alza la botella y la choca con la de Tolentino.

ERNESTO
Voy a traer las cosas para presentarme. Hagamos una prueba hoy, ¿no les parece?

Ernesto se pone de pie emocionado. Tolentino está por decir algo, pero Ernesto ya se ha girado y camina hacia la salida.

ERNESTO (CONT'D)
¡Ya vuelvo!

TOLENTINO
¡Hermano, espere!

Ernesto lo ignora y sale. Tolentino dudoso bebe de su cerveza.

49 INT. CASA ERNESTO. ESTUDIO DE MAGIA. NOCHE 49

Ernesto está de pie frente al espejo del armario. Solemne se coloca una chaqueta negra y se inspecciona de pies a cabeza con la mirada. Revisa sus bolsillos, se ve fijamente en el espejo y suspira. Camina por el estudio de un lado a otro manoteando, como si recordara algo. Toma de la mesa un sombrero de copa negro, camina hasta el espejo se ve sonriente, gira sobre si mientras se pone el sombrero y al verse pica el ojo. Camina ansioso hasta la mesa, toma un maletín de cuero envejecido y sale.

50 INT. CASA ERNESTO. SALA - CONTINÚO 50

Ernesto camina alegremente en dirección a la puerta. Hermelinda parece estar concentrada mirando la televisión, se rasca frenéticamente su brazo. Ernesto camina por detrás del lugar donde ella esta sentada. Él la mira con cautela mientras avanza. Hermelinda suspira y se rasca una pierna, de pronto hace sonidos quejumbrosos. Ernesto se detiene angustiado. Hermelinda se rasca desesperada la cabeza, el cuello, los brazos y demás partes del cuerpo. Ernesto camina en dirección a ella, mira su maletín, se quita el sombrero y revisa su aspecto con duda. Hermelinda ha dejado de rascarse, pero continúa quejándose. Él se queda allí observándola expectante. Hermelinda parece calmarse. Ernesto dubitativo camina hacia la puerta.

51 INT. TIENDA TOLENTINO. NOCHE 51

Ernesto barre alrededor de una mesa sobre la que está el maletín de cuero envejecido y el sombrero de copa negro. Deja el monto de mugre y la escoba a un costado.

Ernesto se acomoda frente a la mesa y aplaude, las personas no reaccionan.

ERNESTO
(aplaudiendo)
¡Buenas noches!

Un par de personas voltean a verlo.

ERNESTO (CONT'D)
¡Soy el gran Mago Rodini! Y para hoy les traigo un muy simple truco, solo necesito alguno de ustedes...

Nadie se anima. Él se acerca a una de las mesas. Ernesto pone sobre la mesa seis cartas.

ERNESTO (CONT'D)
Bueno, señora. Sí, usted, la de allá.

Una MUJER(25) ve hacia los lados y se señala así misma resignada. Ernesto asiente.

ERNESTO (CONT'D)
Por favor, piense en una carta. La que usted quiera. Concéntrese en ella.

MUJER
(asintiendo)
Ya.

Ernesto voltea una a una las cartas con pantomima.

ERNESTO
(sonriente)
¿Está aquí su carta?

La mujer se pone de pie y se estira para ver las cartas. Tolentino observa desde la barra curioso. La mujer niega con la cabeza.

ERNESTO (CONT'D)
Lo sé, lo sé. Continúe reteniendo la carta en su mente.

Ernesto revuelve las cartas y nuevamente las pone una a una sobre la mesa.

ERNESTO (CONT'D)
Ahora acérquese y por favor voltee usted una carta.

La mujer expectante se acerca a mesa.

ERNESTO (CONT'D)
Puede ser cualquiera.

La mujer lo medita y voltea una de las cartas.

MUJER
Está no es.

ERNESTO
(volteando una carta)
Pero está ¡sí!

La mujer decepcionada niega con la cabeza. Ernesto evalúa su mesa extrañado. Las personas en la mesa se aburren, alguien la llama para que regrese a la mesa y ella se aparta de Ernesto. Ernesto afanado voltea las demás cartas, pero solo Tolentino lo observa. Las personas en la mesa comienzan a reír.

Ernesto busca en su maletín, pero las personas no voltean a verle. Ernesto saca de su maletín una juego de pelotas de tenis.

ERNESTO (CONT'D)
Bueno, para mi próximo truco, voy a unir estas pelotas...

Ernesto se detiene y observa el público.

ERNESTO (CONT'D)
(resignado)
Me informan que el tiempo lastimosamente se nos ha acabado. La próxima semana pueden ver aquí mismo el final de ese gran truco.

Ernesto da la venia al público. Tolentino lo ve entristecido. Ernesto ha comenzado a organizar las mesas.

52 INT. CALL CENTER. MAÑANA 52

Ernesto camina apresurado hasta su cubículo. César lo ve acercarse. Ernesto se sienta rápidamente en su silla, César curioso se acerca a él.

CÉSAR
¡Buenas noches! ¿Dónde estaba metido que lo han estado preguntando?

ERNESTO
Mi mamá tenía un examen y usted sabe cómo son los permisos acá. ¿Y qué le dijeron?

CÉSAR
Tranquilo que yo ya lo cubrí, puede decirme la verdad.

Ernesto lo ve confundido.

CÉSAR (CONT'D)
Se nota que estaba con una vieja.

Ernesto se ve a sí mismo.

CÉSAR (CONT'D)
Ni se bañó.

Ernesto se ríe.

ERNESTO
Hombre, es que tenía mucho afán. Me había quedado dormido.

CÉSAR
Fue una buena noche, entonces.

ERNESTO
Sí, tuve un show de magia en un bar. La gente estaba tan contenta que me invitó un trago tras otro, y casi no me dejan ir.

CÉSAR
Tiene que presentarme algún día una de sus fans.

ERNESTO
¡Claro! Puede ir a uno de mis shows en el bar. Mañana hay otro espectáculo.

Ernesto se vuelve hacia su cubículo, toma una nota adhesiva y un esfero. Comienza a escribir allí una dirección y le pasa la nota a César, él la toma y la deja en cualquier lugar.

Ernesto se acomoda en su cubículo y se pone los audífonos. Toma su agenda y la deja a un lado. Teclea en su computador y revisa la página de "Talento Sin Fronteras", en la página aún no aparece ninguna actualización.

Ingresa un llamada. Ernesto ve extrañado la pantalla. Contesta.

ERNESTO (CONT'D)
Buenas tardes, ¿cómo podemos ayudarle?

USUARIO (V.O.)
Quiero cancelar mi tarjeta de crédito.

ERNESTO
¿Renovar su tarjeta de crédito?

USUARIO (V.O.)
¡Cancelar!

ERNESTO
Lo transfirieron al área equivocada. Pero yo puedo con su tarjeta de crédito ofrecerle grandes ofertas de nuestro mago el Gran Rodini.

Ernesto aburrido cuelga la llamada. Teclea en su computador, en la pantalla se ve una página de videos. Él escribe en el buscador "Tertulias mágicas".

RICARDO
Ernesto.

Ernesto sorprendido oculta la pestaña de la página. Y se gira para ver a Ricardo.

ERNESTO
Ricardo, ¿cómo está?

RICARDO
Deme permiso necesito revisar una cosa en su computador.

Ernesto confundido se queda allí. Ricardo lo ve con severidad. Ernesto se pone de pie y se hace a un lado. Ricardo se sienta. Ernesto ve de reojo a César. Él le hace señas de preocupación a Ernesto.

ERNESTO
Si es por lo de está mañana yo he...

Ricardo se pone de pie.

RICARDO
Acompáñeme.

Ricardo comienza a caminar. Ernesto extrañado lo sigue.

53 INT. CALL CENTER. OFICINA RICARDO. DÍA 53

La oficina es pequeña y sus paredes son de vidrio. Ricardo esta sentando frente a un pequeño escritorio, sobre el escritorio hay varias carpetas, un computador y una taza. Ernesto está sentando al otro lado del escritorio.

RICARDO
Los recursos del call center no son para uso personal. Eso se les explica desde la inducción.

Ricardo mueve el mouse y teclea, revisa el computador. Ernesto trata de ver la pantalla. Se alcanza a ver en la pantalla la página de "Tertulias mágicas".

ERNESTO
(señalando la pantalla del computador)
Eso todos lo hacen acá. Puede mirar en este mismo instante y va a ver.

Ricardo molesto niega con la cabeza.

RICARDO
Eso es lo de menos. Son todas las llamadas que ha mal gastado.

ERNESTO
¡¿Cuáles?! Si todas mis llamadas son un éxito.

RICARDO
¡Ay, hombre! Por favor, organice su puesto y retírese.

ERNESTO
¿Retirarme a dónde?

Ricardo exasperado teclea, busca rápidamente en el computador. Ricardo gira la pantalla en dirección a Ernesto. En la pantalla se ve una lista detallada de llamadas. Ernesto ve la pantalla confundido.

ERNESTO (CONT'D)
Ahí esta la prueba de lo buen trabajador que soy.

Ricardo irritado, da un clic. Se reproduce una llamada.

ERNESTO (V.O.)
Claro, tendrá grandes beneficios. El mejor de estos: las presentaciones del Gran Mago Rodini. De hecho, para terminar de convencerla le hablaré más sobre Rodini, el mejor mago de Colombia.

Ernesto se escucha orgulloso. Algunas personas desde afuera observan con curiosidad, hay quienes murmura entre ellos.

ERNESTO
Esa es la mejor técnica para atrapar clientes.

RICARDO
Ernesto, ya habíamos hablado de esto. Lo siento, ya no puedo hacer más. Organice las cosas y váyase.

Ricardo molesto gira la pantalla del computador. Se pone de pie, camina hacia la puerta y la abre.

54 EXT. CALLE BOGOTÁ. DÍA 54

Ernesto molesto camina con una bolsa plástica, en la que se alcanzan a ver las cosas que él tenía en su cubículo. Va hablando por celular.

ROSALÍA (V.O.)
Que vergüenza la que me hizo pasar con Ricardito.

Rosalía hace un pausa. Ernesto no parece prestarle atención. Camina con la mirada fija en el frente. La bolsa se balancea con fuerza de una lado a otro.

ROSALÍA (V.O.)
(indignada)
Es que no entiendo cómo no sabía que las llamadas eran grabadas.

Ernesto continúa ignorándola y caminando.

ROSALÍA (V.O.)
¡¿Ernesto?!

Ernesto tuerce los ojos, camina una parte del trayecto en silencio.

ROSALÍA (V.O.)
¿Ernesto? ¡Responda algo!

Ernesto suspira. Se detiene en un paradero de bus.

ERNESTO
¿Ya le contó a mi mamá?

ROSALÍA (V.O.)
(enojada)
Mejor hablamos después, chao.

Rosalía cuelga. Ernesto se sienta en la silla del paradero, ve hacia la calle. Espera.

El celular TIMBRA, Ernesto fastidiado saca el celular de su chaqueta. Mira extrañado el celular, en la pantalla no se ve que sea un número registrado, contesta.

ERNESTO (CONT'D)
(fastidiado)
¿Si? Aló.

DIANA
¿Hablo con Ernesto Paladines?

ERNESTO
Sí con él.

DIANA
Mucho gusto Ernesto, hablas con Diana, productora de Talento Sin Fronteras.

Ernesto se pone de pie sobresaltado. Camina de un lado a otro con parsimonia.

DIANA (CONT'D)
Te llamó para contarte que pasaste a las audiciones que se realizarán mañana a primera hora.

Ernesto sonríe dichoso, celebra con sus brazos. Se escuchan APLAUSOS.

DIANA (CONT'D)
¿Tienes algo en que anotar?

ERNESTO
¡Sí, claro! Espéreme un momento.

Ernesto pone la bolsa en la silla del paradero, afanado busca en ella y saca la agenda, abre un página cualquiera. Busca un esfero.

ERNESTO (CONT'D)
Cuénteme.

DIANA
Bueno Ernesto, las audiciones se harán en las instalaciones del canal. Allí preguntas por el estudio del programa.

ERNESTO
De acuerdo, ¿a qué hora?

DIANA
9:00am. Necesito que traigas tu cédula para que te permitan el ingreso. Aquí ya apareces en la lista. ¿Ok?

Ernesto escribe las indicaciones en la agenda.

ERNESTO
¿Eso es todo?

DIANA
Sí, eso es todo por ahora.

ERNESTO
¡Perfecto! ¡Muchas gracias, señorita!

DIANA
A ti. Que tengas buena tarde. Hasta mañana.

Ernesto conmocionado se deja caer en la silla, abrazando su celular y agenda. Ve hacia el techo excitado. Se escuchan APLAUSOS.

55 INT. CASA ERNESTO. DÍA 55

Hermelinda se rasca el abdomen y el pecho, está sentada junto a una mesita con un teléfono de mesa. Sobre la mesa hay una carpeta llena de papeles, encima de la carpeta un pequeño papel, junto a la carpeta un pocillo con aromática. Toma el pocillo, bebe un sorbo, se rasca el abdomen y la espalda. Una de las mangas del saco de Hermelinda está manchada de sangre.

Ernesto abre la puerta silbando, lleva en su mano la bolsa.

HERMELINDA
Hola, mijo, ¿cómo le fue?

ERNESTO
(caminando alegre hacia ella)
Bien, mamá, y usted ¿cómo está?

HERMELINDA
Aburrida. Llevo acá todo el día intentando que me den una cita con el especialista.

Ernesto llega hasta donde ella está y le da un beso en la frente.

HERMELINDA (CONT'D)
(suspira)
Me voy a morir sin que me vean si quiera.

ERNESTO
Si quiere vamos a urgencias

Hermelinda refunfuña y niega con la cabeza.

HERMELINDA
Mijo, y, ¿ya sabe cuándo le cambian de horario en el trabajo?

ERNESTO
No, aún no nos han dicho.

Hermelinda pensativa se levanta de la silla, ve la bolsa que trae Ernesto y estira la mano para recibirla.

HERMELINDA
¡Gracias! ¿trajo el jabón que le pedí?

Él rápido esconde la bolsa.

ERNESTO
No, son cosas del trabajo. Lo olvidé.

HERMELINDA
¿Y qué es lo que lo trae tan contento, entonces?

ERNESTO
¿A mi? Nada, mamá, solo tenía una canción en la mente.

HERMELINDA
Bueno. Voy a recostarme un poco.

Ella pensativa toma el pocillo, se lleva una mano a la cabeza rascándose.

ERNESTO
¿Y esa sangre?

Hermelinda extrañada se revisa a sí misma y nota la sangre en su saco. Ernesto preocupado le toma el brazo a su mamá, le sube el saco y la revisa. Tiene una gran placa roja escamosa que en el centro tiene una parte más roja con un poco de sangre. Ella se ve sorprendida y preocupada.

ERNESTO (CONT'D)
Vamos a lavarle eso.

HERMELINDA
¿O será que mejor vamos al médico?

Ernesto ve la hora.

ERNESTO
A esta hora debe estar eso lleno.
¿Segura?

HERMELINDA
A cualquier hora va a estar lleno.

Ernesto se acerca a ella y la toma de la mano.

ERNESTO
Vamos a limpiarle bien ahí.

Hermelinda lo ve conmovida. Ernesto la lleva de la mano, Hermelinda lleva en su otra mano el pocillo.

56 INT. CASA ERNESTO. BAÑO. DÍA 56

Hermelinda se arremanga la blusa. Ernesto abre la llave del lavamanos, Hermelinda estira su mano y él le echa agua en la placa. Varias veces con su mano le echa agua.

HERMELINDA
Me arde.

ERNESTO
Tranquila.

HERMELINDA

(intentando quitarle el brazo)
Vamos al médico.

ERNESTO
Espere, mamá.

Cierra la llave, toma una toalla y la seca. Ernesto busca entre un estante. Toma un pequeño tarro blanco.

ERNESTO (CONT'D)
¿Es esta?

Hermelinda asiente. Ernesto se lava las manos, abre el tarro y se pone un poco de crema en los dedos. Con cuidado le esparce la crema en la placa.

HERMELINDA
¿Será que si es buena idea?

Ernesto asiente con firmeza. Hermelinda lo ve conmovida. Cierra el tarro, lo vuelve a poner en su lugar y se lava la manos.

HERMELINDA
(mirándose el brazo)
Yo creo que esto soporta hasta que lleguemos a la clínica.

ERNESTO
No, mamá. ¿A qué vamos allá? Nos dejan toda la noches esperando para decirle que se aplique la crema.

HERMELINDA
¿Será? ¡Ay mijo, no sé! me da miedo.

ERNESTO
Confíe en mí.

Hermelinda suspira y asiente convencida, mientras se baja la manga de la blusa.

ERNESTO
(subiéndole la manga)
No. Espere, déjese así un rato.

HERMELINDA
Bueno.

Ernesto le acaricia levemente el brazo.

ERNESTO
Camine vamos y vemos algo.

Ernesto abraza por el hombro a Hermelinda y salen juntos del baño.

57 INT. CASA ERNESTO. PASILLO/SALA - CONTINÚO 57

Ernesto y Hermelinda caminan, él la lleva abrazada. Hermelinda lo mira conmovida, suspira.

HERMELINDA
Le sienta ese trabajo.

Ernesto la mira incómodo. Hermelinda le acaricia la mano a Ernesto. Ernesto le sonríe incómodo y continúa caminando dubitativo.

58 INT. ESTUDIO DE GRABACIÓN. DÍA 58

Ernesto lleva puesto el sombrero de copa negro con la cinta roja y el traje gris con un corbatín rojo. Tiene un maletín de cuero café en la mano. Él camina admirando todo a su alrededor. Hay varias PERSONAS caminando de un lado a otro. DIANA(30) se acerca a él.

DIANA
¿Ernesto?

Ernesto asiente.

DIANA (CONT'D)
Veo que ya vienes listo. Te voy a llevar al camerino, allí te puedes retocar si gustas.

Ernesto asiente atento. Diana camina en la misma dirección de la que venía. Ernesto la sigue. Caminan afanados por el lugar. Ernesto ve en todas direcciones con curiosidad, en las paredes hay posters de diferentes producciones. Diana revisa su celular, él avanza maravillado, los TÉCNICOS pasan por su lado.

Ella se detiene frente al estudio. Las luces del escenario resaltan. Los JURADOS están ya sentados allí, una MUJER retoca el maquillaje de uno de ellos, un HOMBRE organiza los vasos de cristal que están sobre la mesa. En la parte frontal de la mesa hay tres X. De fondo se ve grande "Talento Sin Fronteras" y en la parte superior tres grandes X. Ernesto se detiene extasiado, observa todo a su alrededor detenidamente. La productora se detiene, ve a Ernesto y espera un momento.

DIANA
Bueno, Ernesto, vamos.

Diana camina, Ernesto sin dejar de mirar el escenario la sigue pausadamente. Pasan por detrás de la mesa de jurados y rodean el escenario. Avanzan por un pasillo oscuro mientras un leve bullicio aumenta. Llegan a otro espacio.

DIANA
(señalando hacia un lado)
Por allí tendrás que salir a esperar tu llamado.

Continúa caminando hasta un puerta. Diana la abre.

DIANA (CONT'D)
Alguien vendrá a avisarte cuando sea tu turno de salir al escenario. Mucha suerte.

En el lugar hay otras PERSONAS arreglándose frente a los tocadores. Ernesto entra al lugar y ella cierra la puerta.

59 INT. ESTUDIO DE GRABACIÓN. CAMERINO - CONTINÚO 59

Ernesto mira a su alrededor maravillado. Algunos lo ven con curiosidad, hay personas maquillándose en los tocadores, un grupo ensaya una coreografía, alguien hace ejercicios vocales. Hay una zona recreada para entrevistar a las personas y otra pequeña zona en la que hay bebidas y pocos snacks.

Ernesto camina lentamente y sin dejar de mirar a su alrededor hasta uno de los luminosos tocadores, deja la maleta encima del tocador, se ve al espejo, suspira y se deja caer sobre una silla. Gira sobre la silla, a través del espejo estudia a las demás personas que están allí.

60 INT. ESTUDIO DE GRABACIÓN. CAMERINO. DÍA 60

Una MUJER(26) entra al lugar. Ernesto se acomoda en su silla expectante. La mujer grita el nombre de alguien, una persona alza la mano, ella se acerca, le dice algo y ambos se retiran del lugar.

Ernesto vuelve su mirada al espejo, se revisa el rostro, la nariz, el cuello. Busca en su maleta, saca un pañuelo, se quita el sombrero y se pasa el pañuelo por el rostro. Sonríe, gira sobre si poniéndose el sombrero y comienza a hacer ademanes frente al espejo.

CORTE A:

61 INT. ESTUDIO DE GRABACIÓN. CAMERINO. DÍA 61

Ernesto mira a su alrededor entre aburrido y curioso. La mujer vuelve a entrar al lugar. Ernesto la mira expectante, la mujer llama a alguien. Ernesto aburrido se deja deslizar por la silla.

CORTE A:

62 INT. ESTUDIO DE GRABACIÓN. CAMERINO. DÍA 62

Ernesto está en la zona de snacks comiendo distraído. La mujer entra nuevamente, Ernesto sin dejar de comer le presta atención. La mujer llama a un grupo, unos bailarines se acerca a ella. Ernesto le da la espalda a la mujer, toma comida y camina hacia el tocador en el que está su maletín.

CORTE A:

63 INT. ESTUDIO DE GRABACIÓN. CAMERINO. DÍA 63

En el tocador está la maleta, varios paquetes vacíos, una botella de gaseosa vacía y una botella de agua a medio tomar. La mujer entra. Ernesto se acomoda expectante. Ella revisa una planilla y mira hacia el camerino.

MUJER
¡Ernesto Paladines!

ERNESTO
¡Aquí!

Ernesto con altivez toma su maletín, algunos paquetes caen al piso. ÉL se acerca a la chica.

MUJER
Muy bien vas tú. Sígueme.

La mujer se gira y sale del lugar. Ernesto sonriente la sigue.

64 INT. ESTUDIO. DE GRABACIÓN. DÍA 64

Ernesto espera tras bambalinas. En el escenario un CANTANTE(25) camina con una guitarra mientras canta. Ernesto se asoma con curiosidad a verlo, lo mira burlón. Los jurados aplauden conmovidos, Ernesto hace gestos indignado. El cantante se despide y sale corriendo sonriente en dirección a Ernesto.

CANTANTE
¡Suerte, viejo!

Ernesto lo ve fastidiado. El cantante sigue hacia el camerino. Ernesto ve el escenario, el COORDINADOR DE ESTUDIO(33) corre de un lado otro, los jurados hablan entre ellos.

Ernesto camina emocionado hacia el escenario. Los jurados no lo notan. Conmocionado en medio del escenario ve el PÚBLICO. Sonriente saca la pelota roja y juega con ella.

PERSONA 1
Hola, que pena, por favor retírate hacia allá. Sales cuando el presentador te anuncie.

Ernesto sin dejar de ver el público asiente y camina feliz a su lugar. El presentador se coloca en medio del escenario.

PRESENTADOR
Ahora vamos con una gran soñador. Él es Ernesto Paladines, o como prefiere que lo llamen, el Gran Rodini.

La persona le hace una señal a Ernesto. Él suspira y emocionado avanza por el escenario hasta llegar junto al presentador.

PRESENTADOR (CONT'D)
Buenas noches, Ernesto, ¿contento?

ERNESTO
Claro que sí.

Ernesto mira en diferentes direcciones, sonríe dichoso.

PRESENTADOR
Me imagino. Háblele al público y los jurados de usted. ¿Quién es el Gran Rodini?

ERNESTO
(emocionado)
Yo soy un mago e ilusionista que vive aquí, en la ciudad de Bogotá. Mi papá fue un combatiente de la guerra. Crecí con mi mamá rodeado de cariño e imaginación. Y, bueno, aquí estoy.

PRESENTADOR
¿De qué guerra?

ERNESTO
(nervioso)
Eh... Este... Bueno, fue hace tanto tiempo... Ya olvidé su nombre.

El presentador hace muecas.

PRESENTADOR
Yo pensé que esas cosas no se olvidaban, pero deben ser los nervios, ¿verdad?

ERNESTO
¡¿Nervios?!, no, para nada. Fue...
en la guerra... De los dos mil...
Tres mil días.

El presentador lo ve confundido. Se ven algunos rostros del público burlón.

PRESENTADOR
(sarcástico)
Por suerte no está nervioso.

Ernesto ríe ansioso.

PRESENTADOR (CONT'D)
Bueno, no se preocupe. A lo que
vinimos, ¿sí o no?

Ernesto asiente. El presentador choca las cinco con Ernesto y sale corriendo hacia la parte trasera del escenario. Ernesto deja su maletín en el suelo, saca de él su mazo de cartas y se acerca a los jurados.

ERNESTO
Empezaré con uno de los elementos
que más nos caracteriza, ¡las
cartas! Por favor, tú, escoge una.

La JURADO(30) escoge una de las cartas.

ERNESTO (CONT'D)
Memorízala y ponla nuevamente con
las demás.

Ella sigue las indicaciones. Ernesto toma el fajo y cuando está por mezclar las cartas se le caen todas al suelo. Uno de los jurados lo ve confundido, otro con pesar y otro sorprendido. Ernesto se agacha rápidamente, recoge una carta y satisfecho muestra la carta que recogió a cámara. Los jurados los ven desconcertados.

JURADO
(preguntándole a la mujer
que sacó la carta)
¿Es o no es?

La mujer hace señas de no saber qué pasa.

ERNESTO
Ahora que tengo toda su atención,
pasaré a algo más complejo.

Los jurados se ven entre ellos. Uno de ellos parece fastidiado.

ERNESTO (CONT'D)
Necesito un objeto personal, cualquiera, el que sea.

El jurado fastidiado le dice que no con la mano. Otro JURADO(30) le pasa un reloj.

ERNESTO (CONT'D)
Ahora cierren los ojos... Vamos ¡ciérrenlos con fuerza!

Los jurados y el presentador lo ven confundidos. La mujer resignada cierra sólo un ojo. El presentador sigue con la misma expresión confundida. Los jurados se ríen incómodos.

ERNESTO (CONT'D)
(mostrando el reloj)
Para mi próximo truco, voy a desaparecer y luego, aparecer el reloj.

Ernesto expone la mano con el reloj a la cámara, entre cierra las manos y las agita con ritmo por encima de sus hombros. El reloj cae por su espalda. Muestra sus manos sin la manilla. Los jurados están alegremente sorprendidos.

ERNESTO (CONT'D)
¡Gracias!

Ernesto hace la venia y se da media vuelta.

JURADO
¡Rodini! ¿Y mi reloj?

Ernesto jocoso se gira.

ERNESTO
¡Claro, claro!

Se acerca a la mesa, entrecierra las manos y las agita con ritmo, expone sus manos y están vacías. Todos los ven expectantes. Entrecierra las manos, las expone y están vacías.

ERNESTO (CONT'D)
La tercera es la vencida.

Entrecierra las manos y cuando las agita golpea a la cámara y al camarógrafo.

CAMARÓGRAFO
¡Hey, cuidado!

El camarógrafo voltea a verlo. Ernesto está en el piso recogiendo el reloj. Hay un silencio incómodo. Hasta que alguien se ríe y todo los demás asistentes se ríen también. Los jurados intentan contener la risa, pero finalmente ceden, todo el estudio estalla en una carcajada.

Ernesto risueño camina hacia el jurado. Los jurados han detenido sus risas, sorprendidos ven a Ernesto acerca alegremente a ellos. Él le entrega el reloj al jurado, se devuelve al centro del escenario y hace la venia.

65 INT. ALMACÉN DE ROPA. DÍA 65

Ernesto sonriente camina por el almacén hasta el lugar donde está el maniquí con el traje. El encargado lo reconoce y se acerca a él.

ENCARGADO
Buenas tardes, señor, ¿viene por el traje?

ERNESTO
Me gustaría medírmelo nuevamente.

ENCARGADO
Claro, ya en un momento se lo paso.

Ernesto camina alegremente en dirección al vestier.

66 INT. TIENDA TOLENTINO. NOCHE 66

En el lugar hay varios grupos de PERSONAS tomando, algunos de ellos juegan rana a la entrada del lugar. Ernesto está de pie en medio de algunas mesas en el centro del bar. Pocos le ponen atención. Tolentino está sentado en una de las mesas contiguas, cerca de él.

ERNESTO
Antes de comenzar, ¡quiero hacer un anuncio importante! ¡Esta noche podrán verme en televisión, en el reality Talento Sin Fronteras!

Ernesto aplaude. Tolentino lo sigue con un par de aplausos.

ERNESTO (CONT'D)
Ahora para mi próximo truco haré un clásico. ¡El truco de los conejos!

Ernesto evalúa la reacción del público.

ERNESTO (CONT'D)
Este truco se le ocurrió a un gran mago luego de enterarse de una mujer que no podía dejar de parir conejos.

Un VECINO(48) ve a Ernesto asqueado. Ernesto toma de su maletín un pañuelo para cubrir el sombrero. Descubre el sombrero y le muestra que allí no hay nada.

ERNESTO (CONT'D)
¡Y ahora el conejo!

Pasa el pañuelo por el sombrero, lo quita y no sale el conejo.

ERNESTO (CONT'D)
Había olvidado la varita.

Ernesto se esculca entre el traje y saca la varita. Golpea el sombrero con la varita, mete la mano en el sombrero, saca la mano sin conejo. Alguien entre el público chifla. Tolentino se pone de pie y se acerca a Ernesto.

ERNESTO (CONT'D)
¡Calma público! Yo pongo la varita, pero ustedes deben poner el conejo.

Las personas le chiflan y aplauden burlándose. Tolentino toma del brazo a Ernesto.

TOLENTINO
(murmurando)
Hermano ya, deje hasta aquí.

ERNESTO
(asiente)
¡Gracias, gracias!

Ernesto abre el maletín, busca algo y cierra el maletín, se agacha escondiéndose debajo de la mesa. Tolentino lo sigue tratando de detenerlo. Ernesto se pone de pie y tiene cargado un conejo.

ERNESTO (CONT'D)
¡Taran!

Tolentino aplaude avergonzado. Algunas personas se ríen. Ernesto hace la venia.

67 INT. CASA ERNESTO. NOCHE 67

Ernesto camina tambaleándose con el sombrero, chaqueta y el maletín en la mano. Hermelinda ve televisión. Ernesto camina hasta la sala, deja el maletín, el sombrero y la chaqueta encima de una silla. Ernesto se deja caer sobre una silla junto a Hermelinda.

AUDIO TV
A continuación Talento Sin Fronteras. Este programa es familiar, no contiene escenas de sexo ni violencia.

Se escucha MÚSICA de cortinilla. Ernesto se acomoda expectante en su silla. En el resumen de lo que pasará en el programa muestran el momento en el que a Ernesto se le caen las cartas. Hermelinda lo ve sorprendida y enfurecida apaga el televisor.

ERNESTO
(poniéndose de pie)
¡¿Qué pasa?!

HERMELINDA
¡Usted me juro a mi que se dedicaría a algo decente! ¿Y esto es lo que ha estado haciendo todo el tiempo?

Ella se rasca los brazos inquieta.

ERNESTO
Pásame el control. Por favor.

Hermelinda tira el control enfurecida al piso.

HERMELINDA
¿Y dónde estaba? ¡Dios! Jamás debí permitir que pasará tanto tiempo encerrado en ese estudio ¡Me imagino que eso también era lo que estaba haciendo con Tolentino!

ERNESTO
Ya cálmese ¡Todo el tiempo con lo mismo! ¡Yo veré que hago con mi vida!

HERMELINDA
¡¿Su vida?! Para que comience a ser su vida al menos dejé de vivir aquí de mantenido con su mamá...
(MAS)

HERMELINDA (continuación)
Debí tirar todas esas cosas suyas desde el principio.

Ernesto ha tomado el control del piso y prende el televisor. Se acomoda en la silla y mira fijamente la pantalla. Hermelinda furiosa se acerca al televisor y lo desconecta.

HERMELINDA (CONT'D)
¡Hábleme, Ernesto! ¿Ahora como voy a salir a la calle, con qué cara? Usted ha traicionado todo lo que yo le he dado ¡nunca ha pensado en mi!

ERNESTO
Mamá, es que esta era una oportunidad única. Yo realmente me esforcé mucho por ser le trabajador que usted quería, pero la magia es lo mío.

Ernesto se acerca al televisor y lo conecta.

HERMELINDA
Pero ¿por qué, Ernesto? Nunca ha progresado en la vida con eso y ya no hay forma de que lo haga ahora.

Ernesto ha prendido el tv. Hermelinda toma el control de la silla y lo apaga.

ERNESTO
(encendiendo el tv)
¡El programa es la forma!

HERMELINDA
(cambiando de canales)
Me voy a morir y usted insiste en que yo me vaya en medio de la vergüenza.

ERNESTO
(cambiando los canales)
¿Vergüenza, pero vergüenza de qué?

Hermelinda suspira y se deja caer sin soltar el control sobre la silla. Ernesto de pie frente al tv, busca el canal.

HERMELINDA
Ernesto, es lo siempre. Cada vez que se entusiasma así con lo de la magia soy yo quien debe pagar las consecuencias ¡La última vez tuve que vender el carrito!

Hermelinda intenta apagar el televisor con el control. No lo logra y molesta se pone de pie. Ernesto no parece haberla escuchado. Hermelinda se acerca al televisor y lo desconecta.

HERMELINDA (CONT'D)
Y con todo eso, yo solo le he pedido una cosa, que se haga un futuro. No es difícil y cuando tenga mi edad me lo va ha agradecer. Podrá disfrutar de una pensión y vivir tranquilo, en cambio con la magia no le va a quedar nada.

Ernesto la mira impaciente. Trata de quitarle el cable del televisor a Hermelinda.

ERNESTO
(fastidiado)
Todo lo que he hecho en mi vida ha sido por usted, tener todos esos trabajos detestables, seguir viviendo aquí y tampoco tengo nada.

HERMELINDA
¡Claro típico, ahora me va a culpar a mi! Usted ya es un hombre hecho y derecho, cuando yo me muera ¿a quién va a culpar?

ERNESTO
¡Ay, mamá, no más con ¿sí?! Quién sabe usted hasta cuándo se muera. Lo más seguro es que esté exagerando.

Ernesto logra tomar el cable y conectar el televisor. Hermelinda frustrada tira el control lejos.

HERMELINDA
Usted no sabe nada. No sabe nada de lo que me dijo el doctor, ni de lo que pasó con mi tío y mucho menos lo mal que me siento, cada día es peor.

Ernesto camina hasta donde cayó el control, está desarmado y roto. Molesto trata de arreglarlo. Hermelinda desconecta el televisor.

ERNESTO
Pero si hasta mi tía cree que está exagerando, ¿por qué no quiso ir a ver otro médico?

HERMELINDA
¿Para qué? Además, ella qué va a saber, solo le interesa el dinero.

Ernesto irritado camina hasta el televisor y lo conecta. Hermelinda lo desconecta. Él lo conecta. Ella lo desconecta. Ernesto iracundo tira el control.

HERMELINDA (CONT'D)
Ahora va a dañar el control.

ERNESTO
¡¿Yo?! ¡Eso ya se había dañado, yo solo la ayude! ¡¿Por qué no me deja en paz? Siempre está buscando cómo fastidiarme y culparme ¡ya no me la aguanto más!

Hermelinda afligida, le da la espalda y se marcha hacia la cocina.

68 INT. COCINA - CASA ERNESTO - CONTINUO 68

Hermelinda abre y cierra la nevera, busca en los cajones y vuelve a la nevera. Ernesto la sigue con la mirada desde la entrada de la cocina, Hermelinda abre la nevera.

ERNESTO
¿Qué busca?

Hermelinda entristecida, trata de contener su llanto. Ernesto se acerca a ella, pero Hermelinda se aparta. Ella se recompone, se alza su blusa y le muestra un poco de su abdomen, allí tiene una gran mancha roja. Se cubre el abdomen y le muestra los brazos aún más enrojecidos, enrojecidos y escamosos. Está por mostrarle sus piernas.

ERNESTO
Ya mamá, lo siento. Deje eso.

HERMELINDA
Váyase de mi casa. Usted ya no vive más aquí.

Hermelinda molesta cierra la nevera, se da media vuelta y se retira.

69 EXT. TIENDA TOLENTINO. NOCHE 69

Hay un grupo de UNIVERSITARIOS en una de las mesas de la entrada. Una pareja juega rana. Ernesto molesto y aún vestido como mago, se acerca a la mesa de los universitarios.

ERNESTO
Hola muchachos, ¿cómo están? ¿les interesa un truco de magia? ¿quisieran ver un conejo?

Tolentino angustiado lo ve desde la barra.

Ernesto saca la pelota roja y juega con ella. El grupo lo ignora. Ernesto lanza la pelota sobre la mesa.

HOMBRE
¡Viejo! ¡¿Qué le pasa?!

Tolentino se acerca.

TOLENTINO
Que pena, muchachos, esa no se las cobro.

Tolentino intenta apartar a Ernesto.

TOLENTINO (CONT'D)
Hermano ¿a qué vino?

ERNESTO
(agresivo)
Solo quiero hacer un truco más. ¡Se van a sorprender!

MUJER
No nos interesa. Por favor, váyase, señor.

Tolentino intenta apartar a Ernesto.

TOLENTINO
Vamos.

Ernesto lanza la pelota y una cerveza cae al suelo. Ernesto alza la pelota y se ríe.

HOMBRE
¡Otra vez! Pero ese hijueputa ¿qué se cree?

El hombre se pone de pie y lo empuja, Ernesto se deja caer sobre la mesa, rompiendo más botellas. Ernesto se abalanza contra el hombre empujándolo a otra mesa, más botellas caen, las personas comienzan a gritar. Ernesto y el hombre pelean empujando todo y a todos.

TOLENTINO
(con un palo)
¡Bueno se me largan ya mismo los dos de acá.

Tolentino se acerca amenazante al grupo.

TOLENTINO
Paguen y váyanse. No quiero problemas.

El grupo molesto y resignado le pasa dinero. Ernesto se rehúsa.

ERNESTO
Yo no me voy a ir ¡que tal! Esta es mi casa.

TOLENTINO
Hermano, vea a su alrededor. Vea este desastre.

Ernesto ve a su alrededor y lo mira confundido. El lugar está sin clientes, las botellas rotas están por el suelo, la cerveza se esparce, la mesa está rota y una silla coja.

ERNESTO
Tampoco es gran cosa.

TOLENTINO
(enojado)
¡Abra los ojos! ¡Cómo puede ser tan egoísta!

Ernesto lo mira impactado, como un niño regañado.

TOLENTINO (CONT'D)
Ya, váyase para su casa.

Tolentino le da la espalda y se aparta de él. Ernesto ofendido se va.

70 EXT. TIENDA TOLENTINO - CONTINÚO 70

Ernesto molesto sale del bar. Ve al grupo de universitarios alejarse.

ERNESTO
¡Oigan! ¡Muchachos!

El grupo no voltea a verle. Ernesto camina rápidamente en dirección a ellos.

71 EXT. PARQUE BOGOTÁ. NOCHE 71

Ernesto camina tambaleándose, se deja caer sobre una banca. Mira en varias direcciones, no ve a nadie más.

ERNESTO
¿Qué se hicieron eso vergajos muchachitos?

Ernesto se deja caer sobre la banca adormilado.

TRANSICIÓN A DÍA

72 EXT. PARQUE BOGOTÁ. DÍA 72

Ernesto despierta en la banca. Se acomoda y se queda un momento mirando al piso. Ve que no tiene los zapatos puestos, no tiene chaqueta, se esculca y no encuentra su billetera, tampoco tiene reloj. Las personas que pasan lo miran con temor. Se pone de pie y camina resignado.

73 INT. CASA ROSALÍA. DÍA 73

Ernesto está acostado en el sofá, tiene el cabello húmedo y una camiseta desgastada. Mira pensativo el techo. Rosalía trae un pocillo de tinto. Ernesto se percata de su presencia, se acomoda y se sienta en el sofá. Recibe el pocillo de tinto. Rosalía se sienta a su lado.

ROSALÍA
Estuve hablando con Ricardito y él me dice que va a intentar ayudarte a conseguir otro puesto en el Call Center.

Ernesto asiente con una sonrisa desinteresada. Toma del pocillo meditabundo.

ERNESTO
¿Me viste ayer en el show?

Rosalía avergonzada niega con la cabeza.

ROSALÍA
¡Ay mijo! Lo siento, es que ayer tenía una reunión con mis amigas y se me pasó el tiempo, cuando me di cuenta ya se había acabado... Pero escuché por ahí que estuvo buenísimo.

Ernesto la ve entristecido. Rosalía espera incómoda alguna respuesta. Está por ponerse de pie.

ERNESTO
¿Y mi mamá ha dicho algo?

ROSALÍA
No contestó.

ERNESTO
Bueno.

ROSALÍA
De pronto estaba en misa.

Rosalía se pone de pie y camina alejándose. Se detiene sobresaltada y se gira para ver a Ernesto.

ROSALÍA (CONT'D)
¡Ay, casi se me olvida! Hoy tengo la fiesta de cumpleaños del hijo de un amigo.

ERNESTO
No sé tía si sea un buen momento.

ROSALÍA
(sorprendida)
Entiendo. Aunque pensé que podía subirte el animo.

ERNESTO
Todas mi cosas están en la casa de mi mamá.

ROSALÍA
Pasamos por ellas. Igual hay que ir por un par de zapatos como mínimo.

Ernesto la ve con duda.

ROSALÍA (CONT'D)
Bueno, voy a alistarme y nos vamos.

Ernesto asiente con un tímida sonrisa. Rosalía continua caminando. Ernesto vuelve a recostarse en la sofá. Rosalía lo ve de reojo.

ROSALÍA (CONT'D)
Baje los pies del sofá que de pronto se le ensucian.

Ernesto resignado baja los pies, incómodo intenta ubicarse en el sofá, termina sentándose nuevamente.

74 EXT/INT. CASA ERNESTO. DÍA 74

Rosalía timbra en la casa. Ernesto espera en el carro. Nadie responde, Rosalía timbra y golpea.

HERMELINDA (O.S.)
¡Ya voy! ¡Ya voy!

Hermelinda abre la puerta. Rosalía se acerca a ella y se saludan con un beso en la mejilla. Rosalía entra a la casa. Hermelinda ve indignada en dirección al carro y cierra la puerta.

HERMELINDA (CONT'D)
Me imagino que vienen por las cosas.

ROSALÍA
Al muchacho lo robaron anoche. Ni siquiera tiene zapatos.

HERMELINDA
Ni siquiera es capaz de bajar del carro.

Hermelinda camina en dirección a la cocina.

HERMELINDA (CONT'D)
¿Un tinto?

ROSALÍA
No, gracias. Venimos de afán.

HERMELINDA
(ríe sarcástica)
Claro. Ya le bajo las cosas entonces.

75 INT. CASA ERNESTO. ESCALERAS - CONTINÚO 75

Hermelinda camina en dirección a unas escaleras.

ROSALÍA
Hermelinda, no deberías ser tan dura.

HERMELINDA
Él se lo buscó.

ROSALÍA
Pero ¿por qué?, yo sé que su modo de hacer las cosas no siempre es el mejor, pero está intentando seguir sus sueños.

Hermelinda enfurecida se acerca a Rosalía.

HERMELINDA
¿Y es que acaso yo no lo sé? Claro, así ha sido toda la vida, pero sus sueños solo lo lastiman, la gente lo va a ver en la calle y se reirán de él, lo van a humillar, van a venir aquí a está puerta a señalarnos. Lo único que va a quedar de él, es eso las burlas.

Hermelinda se gira molesta manoteando y camina hacia las escaleras. Rosalía la sigue.

ROSALÍA
(molesta)
¡Ay, por favor! Estás exagerando. Esas cosas al final solo son los 15 minutos de fama.

HERMELINDA
¿Y qué tipo de fama?

Rosalía pensativa se detiene en silencio. Hermelinda continúa caminando.

ROSALÍA
Insisto, es lo que el muchacho quiere. Trata de entenderlo.

Rosalía camina, siguiéndola.

HERMELINDA
¡Rosalía, por favor, no sea alcahueta! Claro como no es su hijo es tan fácil hablar.

ROSALÍA
¿Ahora salí yo a deberle? ¡Lo único que hago es ayudarles!

Hermelinda y Rosalía camina por el pasillo hacia una habitación.

HERMELINDA
Nada de lo que está haciendo ahora es para ayudarnos.

Hermelinda entra a la habitación, Rosalía se detiene en la puerta. Hermelinda abre el armario y tira ropa encima de la cama.

ROSALÍA
Estoy haciendo lo que creo es correcto.

HERMELINDA
(suspira)
¿Por qué cree que nunca ha alcanzado su sueño, a pesar de todo lo que insiste?

Rosalía la ve con duda.

ROSALÍA
Pues... por ti.

Hermelinda se detiene. La ve con ira, cierra el armario.

HERMELINDA
Fuera de mi casa.

ROSALÍA
Todos sabemos que...

Hermelinda toma un monto de ropa en la cara y la tira en dirección a Rosalía, la ropa le golpea directo en la cara.

HERMELINDA
¡Adiós!

Rosalía molesta e indignada se da media vuelta y se retira. La ropa queda en el piso. Hermelinda se deja caer y se sienta sobre la cama.

76 INT. SALÓN COMUNAL. DÍA 76

Es la fiesta de cumpleaños de un niño, hay globos y serpentinas pegados en el techo. Los NIÑOS corren de un lado a otro y los ADULTOS están sentados en la mesas. Frente a la pared donde está el letrero de “Feliz Cumpleaños” hay un mesa con vasos y platos organizados.

77 INT. SALÓN COMUNAL. BAÑO. DÍA 77

Ernesto se ve en el espejo. Se acomoda el cabello hacia un lado, hacia el otro, hacia atrás, frustrado se despeluca. Suspira, vuelve a acomodarse el cabello. Se revisa la ropa, está vestido con una camiseta, jeans, tenis muy blancos y limpios. Frustrado se ve en el espejo.

Gira sobre sí mientras finge que se coloca un sombrero, se ve en el espejo, se ajusta un corbatín imaginario y sonríe.

78 INT. SALÓN COMUNAL - CONTINÚO 78

Ernesto sale del baño y camina a grandes pasos hacia la mesa. Frente a la mesa están los niños sentados en el piso, alrededor de ellos están de pie algunos adultos, entre ellos Ricardo y Rosalía.

ERNESTO
¡Buenas tardes a todos! ¡Damas y caballeros, niños y niñas! Soy el Gran Mago Rodini y hoy haremos una gran espectáculo.

Ernesto toma una botella de gaseosa vacía que está encima de la mesa, la muestra al público. Después toma un pliego de papel regalo y con él cubre parcialmente la botella.

ERNESTO (CONT'D)
(mostrando la botella al público)
Nada por aquí. Nada por acá.

Deja sonriente la botella encima de la mesa. Saca de su bolsillo una bolsa de tela.

ERNESTO (CONT'D)
(mostrando la bolsa)
No hay nada raro en está bolsa. Ningún roto, es una bolsa común y corriente. A ver tú-

Ernesto extiende la bolsa a un NIÑO(6).

ERNESTO (CONT'D)
Revisa la bolsa y nos confirmas que todo este en orden.

El niño revisa la bolsa y se la devuelve a Ernesto.

ERNESTO (CONT'D)
Ahora por favor, necesito que alguno de los papás me diga un color.

Todos los niños gritan a la vez mencionando diferentes colores.

RICARDO
¡Amarillo!

Ernesto mete su mano en la bolsa, la agita, saca nuevamente la mano y no sale nada. Ernesto con pantomima finge sorpresa y suspenso.

ERNESTO
¡Intentemos con otro color! Un color que crean si puede aparece en la bolsa.

Los niños gritan varios colores.

ERNESTO (CONT'D)
¡Eso, eso! ¡El rojo!

Ernesto mete su mano en la bolsa, la agita, saca nuevamente la mano y no sale nada. Algunos niños comienzan a distraerse.

ERNESTO (CONT'D)
(teatral)
No, debe ser otro. A ver, ¿cuál?

Los niños gritan más colores. Los adultos se ven confundidos y expectantes.

ERNESTO (CONT'D)
¡El blanco! ¡Ese es!

Ernesto mete su mano en la bolsa, la agita, saca nuevamente la mano y sale un pañuelo blanco, sucio y roto. Los niños y adultos se ríen.

ERNESTO (CONT'D)
(tomando la botella)
Ahora sí ¡vamos a ver sus pañuelos! Ese estaba roto porque necesitábamos esos retazos para los demás.

Los niños lo ven expectantes. Ernesto toma la botella, le quita el papel regalo y muestra sorprendido y contentísimo la botella. En ella hay un pequeño trozo de pañuelo que no es de ningún color dicho.

NIÑO
¡Pero no es rojo!

NIÑO 2
¡Yo quiero que sea de mi color!

Algunos adultos se ríen entre pausados aplausos. Ernesto intenta sacar el trozo de la botella, pero la tapa se ha atascado. Hay más risas, mientras él intenta abrir la botella, un trozo de plástico de la botella cae.

Ernesto lo ve sorprendido y le hace señas de silencio, pero el trozo de botella rueda y el pañuelo cae por la parte rota. La risas no se detienen. Los adultos aplauden. Ernesto recoge las cosas del suelo y sonriente hace una venia. Camina rápidamente en dirección al baño.

79 INT. SALÓN COMUNAL. DÍA 79

Rosalía come pastel mientras escucha incómoda a GERMÁN(53).

GERMÁN
No sé si lo mejor sea vender su show como magia, porque mago, mago, no creo que sea.

Ricardo ve a Rosalía en busca de una respuesta, pero ella desvía la mirada. Ernesto se acerca a ellos, lleva en su mano un vaso. Germán se pone de pie y lo saluda de mano.

GERMÁN (CONT'D)
Hombre un gusto. Improvisado y todo le salió bien el espectáculo.

Ernesto asiente complacido y se sienta.

GERMÁN (CONT'D)
Aunque debo decir que esperaba algo de magia, algo así como lo que uno ve en televisión.

ERNESTO
(indignado)
Pero sí hubo magia. Fue un truco perfecto.

Rosalía, Ricardo y Germán lo ven confundidos. Finalmente Germán se ríe.

GERMÁN
Ya entiendo, veo que no se sale del papel.

ERNESTO
Una vez se es un mago siempre lo es.

GERMÁN
(sarcástico)
Claro, claro usted tiene toda la razón.

Germán se esculca los bolsillos y saca un sobre que le pasa a Ernesto.

GERMÁN (CONT'D)
Muchas gracias.

Germán se pone de pie, Ricardo lo sigue y se despiden de mano. Rosalía extiende su mano y se despide. Ricardo vuelve a sentarse. Ernesto bebe del vaso y comienza a comer un pedazo de torta que estaba ya allí servido.

RICARDO
Cuente Ernesto ¿cómo se le ocurrió ese show?

ERNESTO
Ya lo había presentado en otra ocasión.

Rosalía y Ricardo lo ven sorprendidos.

ROSALÍA
¿Ah sí?

ERNESTO
Sí, claro. Y los niños de esa vez como los de hoy ahora van a creer siempre en la magia.

Ricardo lo ve confundido.

ROSALÍA
¿En serio crees eso?

ERNESTO
Sí.

ROSALÍA
Pero si los niños te descubrieron cuando se te cayó la parte esa de la botella.

RICARDO
Todos pensamos que era un show de comedia o no sé, alguna parte de una obra de teatro...

Ernesto los ve como si no hubiese escuchado nada. Deja de la torta a medio comer a un lado.

ERNESTO
Tía yo mejor la espero en la casa.

RICARDO
Espere, antes de que se vaya... Ya logré conseguirle otro puesto en el Call Center, está vez no es en llamadas así que espero le vaya mejor.

ERNESTO
Bueno. Gracias.

RICARDO
Esta vez siga las indicaciones, hombre. Ese lugar no es como acá y si la embarra yo ya no tendré más oportunidades ¿Me entiende?

Ernesto asiente desinteresado. Rosalía está por decir algo, pero Ernesto se pone de pie y se retira.

80 INT. CALL CENTER. DÍA 80

En un pequeño cuarto, tiene una antigua cafetera y una mesa plástica. Ernesto molesto toma unos recipientes de aseo de un estante. Lleva puesto un overol azul. Cerca a la puerta hay una planilla, Ernesto la revisa y firma de mala gana.

81 INT. CALL CENTER. DÍA 81

Ernesto recoge de mala gana los vasos de tinto de la "zona de cafetería" y los tira en una bolsa negra. Un grupo de jóvenes se acerca y él se retira apresuradamente dejando sobre la mesa vasos de tinto y servilletas sucias. Ellos lo ven y lo reconocen, murmuran entre ellos, se escucha el nombre de "Rodini" y algunas risas.

82 INT. SALA - CASA ROSALÍA. DÍA 82

Ernesto adormilado ve televisión, está recostado sobre el sofá. En la sala se ve el desorden de cobijas, almohadas y ropa de Ernesto. Rosalía se acerca toma el control de la mesa de centro y apaga la TV. Ernesto baja rápidamente los pies del sofá.

ROSALÍA
Ernesto, por favor, lava los platos que dejaste en la cocina. Y de paso organiza este desorden.

ERNESTO
(perezoso)
Está bien, pero primero un tinto, por favor.

ROSALÍA
Bueno, ve te lo preparas y lavas las cosas. Y por favor, prepárame uno a mi también.

Rosalía se da media vuelta y se retira de la sala, se lleva el control con ella. Ernesto de mala gana se acomoda en el sofá.

ROSALÍA (O.S.)
¡Ernesto!

Ernesto fastidiado se levanta del sofá y tira toda la ropa encima del sofá.

ERNESTO
(fastidiado)
Sí, sí, ya voy.

Refunfuñando Ernesto tira las almohadas y las cobijas. Dejando una montaña de ropa y cobijas sobre el sofá.

83 EXT. CASA ERNESTO. DÍA 83

Ernesto timbra en la casa. Golpea la puerta y timbra. Mira con expectativa hacia las ventanas. Golpea y timbra frenéticamente. Mira de nuevo hacia las ventanas y resignado se retira de la puerta.

EXT/INT. BAR TOLENTINO. DÍA

Ernesto camina con cautela hasta la barra. Tolentino lee el periódico, se percata de su presencia y lo mira con desaprobación.

ERNESTO
Quibo Tole, solo venía a ver si ¿de casualidad a visto a mi mamá por ahí?

TOLENTINO
No.

Ernesto se acomoda en la barra.

ERNESTO
Bueno y ¿mi cerveza?

TOLENTINO
(indignado)
Primero págueme lo de la última noche, el aguardiente, las cervezas perdidas y la mesa dañada.

ERNESTO
(riendo)
Sí, sí claro. Después de la cerveza.

Tolentino lo ve serio y no se mueve de su lugar.

ERNESTO (CONT'D)
Hermano usted sabe que no tengo como pagarle eso.

TOLENTINO
Ahora que sale en televisión de seguro tiene como.

ERNESTO
Le prometo que le pago después.

TOLENTINO
No, hermano, no le voy a vender hasta que pague. Ese chistecito de la última vez me salió muy caro. Ya es hora de que me pague. Responsabilícese.

Ernesto golpea la barra, se gira y se aleja. Molesto tira torpemente un cuadro. Tolentino le grita, Ernesto sale de la tienda manoteando y golpeando cosas al azar.

84 EXT. CASA ERNESTO. DÍA 84

Ernesto timbra en la casa. Golpea la puerta y timbra. Resignado se sienta en el andén frente a la puerta.

85 EXT. CASA ERNESTO. DÍA 85

Ernesto espera sentado en el andén frente a la puerta, bebe una cerveza. Hermelinda camina con su paraguas como bastón, se acerca a la puerta.

Hermelinda despectiva le golpea levemente las piernas con el paraguas. Ernesto se pone de pie, tira la lata de cerveza hacia un lado.

ERNESTO
¿Cómo está, mamá?

Ernesto se acerca para darle un beso, pero Hermelinda se aparta de él y abre la puerta

HERMELINDA
Busque otro lado para tomar.

ERNESTO
¿Hasta cuándo va a estar brava? Yo vengo es a quedarme.

HERMELINDA
Váyase o llamo a la policía.

ERNESTO
Mire lo que le traje.

Ernesto busca entre sus bolsillo y le pasa el sobre de la fiesta. Hermelinda lo ve dudosa.

HERMELINDA
¿Y eso qué es?

ERNESTO
El pago por una fiesta de cumpleaños.

HERMELINDA
(abriendo la puerta)
¡Ay, Dios mío! Esta juventud de ahora está perdida.

Hermelinda se gira, Ernesto la detiene con la mano y busca entrar. Hermelinda molesta le golpea la pierna con el paraguas y cierra la puerta. Ernesto se queda allí golpeando la puerta. Hermelinda se asoma por la ventana.

HERMELINDA
Aquí no hay nada para usted, váyase.

ERNESTO
No, hasta que me deje entrar.

Ernesto timbra y golpea en la puerta insistentemente. Hermelinda se asoma en la ventana con un vaso, voltea el vaso y un chorro de agua cae sobre Ernesto.

HERMELINDA
¡Voy a llamar a la policía!

Ernesto confundido intenta secarse con su ropa. Hermelinda cierra la ventana de un golpe.

86 INT. CASA ROSALÍA. COCINA. DÍA 86

Ernesto prepara una sopa instantánea, sobre su hombro cuelga una toalla. Con una mano se seca el cabello. TIMBRA un celular. Él saca su celular de un bolsillo del pantalón, ve la pantalla sorprendido y contesta.

ERNESTO
¿Si? Buenas tardes.

DIANA (V.O.)
Hola, Ernesto, ¿cómo estás? Te habla Diana la productora de Talento Sin Fronteras.

ERNESTO
¡Hola! Muy bien gracias y ¿usted?

DIANA (V.O.)
Bien, gracias. Me imaginó que ya sabes porque te llamo.

ERNESTO
(risueño)
Sí, eso creo...

Ernesto revuelve distraídamente la sopa.

DIANA (V.O.)
Pues sí, Ernesto, te confirmó que lograste pasar a la siguiente fase eliminatoria.

Ernesto gira sobre sí y mueve los brazos celebrando. La toalla se le cae al piso. Ernesto la ve y la recoge. Mira por un momento la toalla.

DIANA (CONT'D)
¿Aló? ¿Ernesto?

ERNESTO
(dubitativo)
Sí que pena. Es que me toman por sorpresa...

DIANA (V.O.)
Entiendo, no te preocupes. Entonces estas citado mañana. Te necesitamos a primera hora en el set y con disponibilidad de tiempo todo el día.

Ernesto pensativo se apoya en el mesón de la cocina.

ERNESTO
Señorita, una pregunta ¿cuáles son los pasos del concurso? Es que estoy confundido.

DIANA (V.O.)
Tranquilo. Te cuento, son como los de todos los concursos, por eliminación. Solo que como aún estamos en las primeras fases el espacio entre una presentación y otra suele tomar más tiempo.

Ernesto asiente mecánicamente. Apaga la estufa.

ERNESTO
¿Y cuánto tiempo puede tardar?

DIANA (V.O.)
Esta primera fase dos meses mas o menos.

Ernesto se seca el cabello y deja a un lado la toalla.

DIANA (CONT'D)
Entonces ¿nos vemos mañana, Ernesto? Es el mismo lugar de la anterior vez, allí va a ser siempre.

La sopa queda mazacotuda, él la mira fastidiado, se pone el celular entre la cabeza y el hombro. Tira la sopa por el lavaplatos.

ERNESTO
¿Cómo la haría mi mamá?

DIANA (V.O.)
Disculpa ¿qué dijiste? No te entendí

ERNESTO
No, nada, señorita ¿Y usted cree que sacarán más temporadas del reality?

DIANA (V.O.)
Eso es información que por ahora no tengo... ¿Alguna otra cosa que quieras saber?

Ernesto lava solo con agua la olla y la deja a un lado. El lavaplatos queda con parte de la sopa.

ERNESTO
No señorita, eso es todo por ahora. Gracias.

DIANA (V.O.)
A ti, Ernesto. Entonces mañana nos vemos. No olvides traer tu cédula. Adiós.

ERNESTO
Sí, adiós.

Ernesto dudoso cuelga, se queda pensativo recostado contra el mesón.

87 INT. TIENDA TOLENTINO. NOCHE 87

Tolentino ve acercarse a Ernesto, atraviesa la barra y lo detiene a unos cuantos metros de la entrada.

TOLENTINO
¿Qué pasó?

ERNESTO
Cuanta agresividad hermano.

TOLENTINO
Hombre es que si no lo conociera...

ERNESTO
Solo venía a pedir un favor-

TOLENTINO
(interrumpiéndolo)
¿Trajo lo que me debe?

Ernesto abatido busca entre sus bolsillos y con resignación toma el sobre. Tolentino lo ve sorprendido. Ernesto aburrido abre el sobre, saca un par de billetes y se los pasa. Tolentino los recibe.

TOLENTINO (CONT'D)
¿Ve que sí podía? Gracias.

Tolentino guarda el dinero.

ERNESTO
(entristecido)
Ajá. Bueno, mejor me voy. Hablamos.

Ernesto se gira y se va.

88 INT. CALL CENTER. MAÑANA 88

Ernesto lleva el overol puesto, está organizando los puestos de un salón. En el lugar hay un carrito con elementos de aseo. Ernesto se acerca al tablero, toma el borrador e intenta borrar lo que dice el tablero, pero las palabras no borran. Se acerca al carrito, toma de él un tarro, lee y lo guarda, toma otro tarro, lee y guarda, toma otro tarro, lee y toma un trapo. Esparce el líquido por el tablero y utiliza el borrador, otra vez el líquido y el trapo. El tablero queda opaco y amarillento. La puerta se abre.

RICARDO
(entusiasmado)
Buenas, buenas. ¿Cómo le va Ernesto?

ERNESTO
(incómodo)
Ricardo, ¿qué mas?

Ricardo camina por el salón y ve sorprendido el tablero.

RICARDO
¿Cómo se supone que voy a dar mi charlas con ese tablero?

ERNESTO
Ya lo intenté, pero nada. Ese tablero ya estaba así cuando llegué.

RICARDO
(molesto)
¡No me mienta! Yo fui el que uso el tablero la última vez, ¿qué hizo?

Desinteresado Ernesto no le responde.

RICARDO (CONT'D)
Definitivamente usted no se ayuda.

Ricardo molesto sale del salón. Ernesto toma el carro y desalentado sale del salón.

89 INT. CALL CENTER. DÍA 89

Ernesto cierra la puerta de un salón, camina con el carrito. TIMBRA el celular, Ernesto sigue caminando. TIMBRA el celular. Ernesto se detiene y busca entre los bolsillos del overol. Ya no se escucha el celular, Ernesto sigue caminando. TIMBRA el celular, él se detiene y busca en su carrito. TIMBRA el celular, Ernesto toma el celular y contesta.

ERNESTO

¿Aló?

DIANA (V.O.)
Hola, Ernesto, ¿cómo estas?

ERNESTO
Bien. Gracias.

DIANA (V.O.)
Hablas con Diana, de Talento Sin Frontera.

ERNESTO
(avergonzado)
Sí, sí señorita... Que pena no haber llegado hoy, es que se me presentó un problema en el trabajo...

Ernesto camina lentamente con el carrito.

DIANA (V.O.)
Entiendo, pero ¿por qué no nos aviso? Lo hemos estado esperando. Si no puede seguir con el show-

ERNESTO
(interrumpiéndola)
No es eso, es que mi mamá está muy enferma y yo no puedo quedarme sin empleo en este momento.

Ernesto ve el carrito con resignación y lo mueve hacia un lado de la pared.

DIANA (V.O.)
¡Ay, Ernesto! En verdad siento mucho oír eso. Pero como debes saber esto es cosa de una sola oportunidad...

ERNESTO
(interrumpiéndola)
Pero señorita, que pena yo le hago un pregunta ¿nosotros firmaríamos algún contrato?

DIANA (V.O.)
Eso depende de como le vaya en esta fase eliminatoria, o sea de sí pasa como tal al concurso...

Ernesto está apoyado contra la pared, junto al carrito del aseo.

ERNESTO
(pensativo)
Ya... Entonces...Yo...

DIANA (V.O.)
(interrumpiéndolo)
Puedes presentarte mañana, pero si no apareces, ya no puedo hacer nada más. Quedarías por fuera del concurso.

ERNESTO
Bueno señorita, lo intentaré. Gracias.

DIANA (V.O.)
Lo espero. Hasta luego.

Ernesto sonriente cuelga, guarda el celular y comienza a caminar apresurado con el carrito.

90 INT. CALL CENTER. DÍA 90

Ernesto sale de un salón, cierra la puerta y camina con el carrito, juega con la pelota roja. César se acerca a él.

CÉSAR
(sorprendido)
¡Hombre pensé que no lo iba a volver a ver!

Ernesto sorprendido e incómodo asiente, mientras intenta continuar con su camino. Pone la pelota en el carrito.

CÉSAR (CONT'D)
Lo vi en el reality show.

ERNESTO
¿Sí? ¿Qué le pareció?

CÉSAR
(burlón)
Fue muy gracioso.

Ernesto serio comienza a caminar. César lo sigue.

CÉSAR (CONT'D)
¿Y cuándo va a volver a salir? Para verlo.

ERNESTO
Mañana voy a salir.

CÉSAR
Bueno, voy a verlo. Pero, venga ¿usted cómo hizo para entrar?

ERNESTO
Pues me presente y ya.

CÉSAR
¿Así de fácil?

Ernesto se detiene. César lo nota y se detiene bruscamente.

ERNESTO
(engreído)
¡Ja! ¿Fácil? Se necesita talento para poder aparecer en televisión.

Ernesto toma la pelota roja y juega con ella mientras camina.

CÉSAR
Me imagino que sí. Porque a mi sí me daría pena hacer lo que usted hace.

Ernesto lo ve gratamente sorprendido.

CÉSAR (CONT'D)
Pero ¿va a seguir trabajando en esto?

Ernesto duda un momento y confiado niega con la cabeza.

CÉSAR (CONT'D)
(burlón)
¡Menos mal, hombre! Porque si no nos íbamos a quedar sin tableros.

Ernesto se ríe.

ERNESTO
Hay cosas para las que uno simplemente no nace.

Ernesto y César continúan caminando.

91 INT. CASA ROSALÍA. NOCHE 91

Ernesto y Rosalía están sentados en el sofá. Rosalía bebe de un pocillo y tiene una cobija sobre las piernas. La TELEVISIÓN está encendida.

TELEVISIÓN
Hola a todos, muy buenas noches. Bienvenidos a la mejor información del entretenimiento; hoy inicia con la historia detrás de Isabel, una de las protagonistas anoche en Talento Sin Fronteras.

Rosalía busca el control. Ernesto ve concentrado los cortes del programa.

ROSALÍA
(con el control en la mano)
¿Cambio de canal?

Ernesto no le responde. Ella deja el control a un lado y bebe del pocillo.

ROSALÍA (CONT'D)
(mirando la televisión)
Tampoco es tan buena.

ERNESTO
(sin quitar la vista del tv)
Me llamaron para ir mañana.

Rosalía lo mira altamente sorprendida.

ROSALÍA
¡¿En serio?! ¡Que gran noticia!

ERNESTO
Sí, pero no sé. Mi mamá... No quiero que muera infeliz y sin hablarme.

Rosalía lo mira enternecida, se acerca a él y le acaricia la espalda.

ROSALÍA
No te preocupes. Ella sigue muy pendiente de ti, de hecho vino está tarde...

Ernesto la mira sorprendido.

ROSALÍA (CONT'D)
...Sí, no habló conmigo realmente, y bueno yo tampoco quería hablarle, pero se ve que está preocupada por ti.

Ernesto ve la televisión con duda.

ROSALÍA
Yo le conté que estás trabajando otra vez.

ERNESTO
Gracias.

Ernesto y Rosalía ven la televisión un momento. Ernesto sonríe con nostalgia.

ROSALÍA
Yo la verdad pensé que no lo habían llamado.

Rosalía vuelve la mirada la televisión.

ROSALÍA (CONT'D)
(dubitativa)
Además ya estás trabajando... No puede ser tan grave, la gente igual siempre olvida esas cosas.

Ernesto asiente sonriente y vuelve la mirada al televisor. Se escuchan APLAUSOS.

92 EXT/INT. ESTUDIO DE GRABACIÓN/CARRO ROSALÍA. DÍA 92

El carro de Rosalía parquea frente a un lugar con rejas negras, una carpa blanca en forma de tejado a la entrada, hay una CELADOR(40) cuatro torniquetes y un RECEPCIONISTA(27) detrás de un vidrio, hay dos grandes edificios atrás.

Rosalía baja el volumen de la RADIO.

ROSALÍA
Bueno vaya a ver. Yo voy a ver donde puedo parquear.

ERNESTO
Yo mejor la acompaño y entramos juntos, que tal luego no la dejen entrar.

ROSALÍA
No, vaya que ya está tarde. Yo parqueo y lo espero aquí, tranquilo.

ERNESTO
Bueno. Está bien. Ya nos vemos.

Ernesto se acerca a Rosalía y se despide de beso en la mejilla. Animado se baja del carro. Rosalía ve su reloj, ve a Ernesto atravesar el torniquete. Cambia la EMISORA y arranca.

93 INT. CAMERINO - ESTUDIO DE GRABACIÓN. DÍA 93

Ernesto se ve al espejo de un tocador, está vestido con el traje aguamarina. Se acomoda el corbatín rojo y el cabello. Toma un sombrero de copa que está sobre el tocador, se lo coloca mientras gira sobre sí, se ve en el espejo y sonríe.

94 INT. ESTUDIO DE GRABACIÓN - CONTINUO 94

El camarógrafo lo sigue, sale al escenario.

PRESENTADOR
Bueno aquí estamos nuevamente con el ¡Gran Rodini!

Ernesto se acerca al centro del escenario.

PRESENTADOR (CONT'D)
Bueno Rodini ¿cuánto puede usted tardar preparando un show?

ERNESTO
Buenas noches. Bueno depende. A veces años, a veces todo es improvisar.

PRESENTADOR
Bueno, y aquí entre nos, ¿su anterior acto fue improvisado? ¿o así es su presentación?

ERNESTO
Así es.

El presentador ríe, y le da palmadas en la espalda a Ernesto.

PRESENTADOR
Por supuesto que sí.

El presentador le habla a la cámara.

PRESENTADOR (CONT'D)
Muy bien Rodini. De su presentación de hoy depende que pasé a la fase final. ¿Ansioso?

Ernesto sonríe confiado.

ERNESTO
No realmente.

PRESENTADOR
Me gusta esa confianza. ¿Algo más que nos quiera decir?

Ernesto mira a la cámara pensativo.

ERNESTO
Bueno sí. Me gustaría enviarle un saludo a mi mamá y decirle que espero algún día se sienta orgullosa de mi.

El público se conmueve.

PRESENTADOR
Que lindas palabras Rodini. Espero hoy logré impresionarnos ¡Adelante!

El presentador se retira rápidamente.

ERNESTO
(quitándose el sombrero)
¡Buenas noches estimado público!

Ernesto camina por el escenario animado. Juega con el sombrero en sus manos.

ERNESTO
Como seguramente muchos de ustedes sabrán el sombrero es un elemento muy característico.

Ernesto revisa el sombrero, lo muestra desde diversos ángulos.

ERNESTO
Pero está noche yo volveré este elemento más... inolvidable.

Ernesto revisa la reacción del público.

ERNESTO
(solemne)
¡Está noche todos verán sorprendidos como desaparezco este sombrero!

Ernesto acerca emocionado el sombrero a la cámara y jurados.

JURADO
¿Y cómo lo va a desaparecer?

ERNESTO
Con fuego ¡Y sin rastros de cenizas!

Los jurados están sorprendidos. El presentador hace gestos de temor.

Ernesto busca en su traje, saca un encendedor y concentrado enciende el sombrero, pero el fuego se propaga rápidamente. Uno de los jurados grita. Ernesto deja caer el sombrero al piso. Los jurados están atónitos, apagan las luces. Ernesto con su chaqueta y pisando el sombrero intenta apagar el fuego. Un TÉCNICO(26) con un extintor llega corriendo y apaga el fuego.

JURADO
Eso no lo me lo esperaba.

JURADO 2
Que horrible.

Cortan la grabación. Una vez todo parece controlado Ernesto busca retomar su acto.

ERNESTO
Bueno, ahora puedo intentarlo con mi chaqueta, ya que ya está quemada.

JURADO 2
¡No!

El técnico con el extintor se acerca a él.

TÉCNICO
Por favor señor, retírese del escenario.

ERNESTO
Pero no he terminado.

Ernesto empuja al técnico y se aleja de él.

ERNESTO
(con el encendedor)
Esos son incidentes a los que se arriesga un mago. Pero, bueno continuemos. Ahora-

El técnico sorprendido y molesto se acerca a él amenazándolo con el extintor.

JURADO
(a lo lejos)
¿Mago? Por favor que alguien
detenga a este tipo.

Personal de SEGURIDAD llega corriendo, Ernesto intenta esquivarlos, pero ellos logran atraparlo. A la fuerza lo sacan del escenario.

95 EXT. ESTUDIO DE GRABACIÓN. TARDE 95

Ernesto es sacado a la fuerza por las personas de seguridad. Ve anonadado la calle, confundido camina hacia una esquina, ve en diferentes direcciones, se devuelve a la esquina contrario y ve hacia diferentes partes, el carro de Rosalía no está. Se devuelve, llega a la esquina y camina resignado.

Ernesto se detiene en un puesto de minutos. El HOMBRE(43) lo ve suspicaz.

ERNESTO
Un minuto, por favor.

El hombre con duda le pasa el celular. Ernesto marca un número celular. TIMBRA, nadie contesta. Entristecido vuelve a marcar, TIMBRA, nadie contesta. Ernesto devuelve el celular y sigue caminando.

CORTE A:

96 EXT/INT. BAR TOLENTINO. NOCHE 96

Ernesto camina tambaleándose hacia el centro del bar, lleva en su mano una botella de aguardiente. Tolentino lo ve extrañado.

ERNESTO
(acomodando la mesas)
¡Tolentino! ¡Tole! ¡Tole, encienda
la televisión!

Ernesto sonriente se esculca los bolsillos, saca una moneda dorada, la pone sobre la mesa y continúa moviéndola. Ernesto se coloca en el medio del espacio que creó y aplaude. Tolentino lo ve desde la barra dudoso.

ERNESTO (CONT'D)
¡Tole, la televisión!

BORRACHO
(aplaudiendo)
¡Ole! ¡Que la encienda!

Ernesto busca entre sus bolsillos, saca una cuchara.

ERNESTO
(mostrando la cuchara)
¡Está noche tendré un gran show
para todos ustedes amigos!

Tolentino enciende el televisor y le sube el volumen. Camina apresurado hacia Ernesto, lo toma del brazo, pero Ernesto se suelta bruscamente.

Ernesto mira a su alrededor, alzando la cuchara. Solo el BORRACHO(35) que está cerca a él le prestan atención. Ernesto mira fijamente la cuchara. La cuchara parece doblarse. Tolentino lo ve confundido. El borracho aplaude. En la TELEVISIÓN comienza "Talento Sin Fronteras".

Ernesto entusiasmado, saca de su bolsillo un pequeño mazo de cartas. Toma una carta y la muestra manoteando. Lanza las cartas de una mano a otra, varias de las cartas caen al suelo. Ernesto toma algunas de las cartas y las rompe en varias partes pequeñas. Se mete los trozos de carta en su boca. Sonríe, ingresa su mano a su boca, saca su mano, y una carta conformada por dos pedazos está allí. Pero, nadie más lo ve, el borracho aplaude.

Las demás PERSONAS que están en el bar y Tolentino ven el programa, pasan a Ernesto. El borracho lo reconoce.

BORRACHO
Vea.

Ernesto voltea a verse en la televisión. Las personas en la bar comienzan a REIRSE. Se escuchan algunos MURMULLOS de burla y pesar. Ernesto conmocionado también ríe.

Un HOMBRE(26) con dos cervezas en sus manos pasa frente a Ernesto sin prestarle atención. Ernesto tose fuertemente como atorado. Tose y escupe una carta entera, intacta que cae al suelo. Ernesto la toma del suelo, la alza y mueve en todas direcciones celebrando, la carta se entierra en el ojo del hombre que pasaba por allí.

HOMBRE
¡Aaa! ¡Mierda!

El hombre se lleva la mano al ojo, una cerveza cae al suelo. Ernesto voltea a verlo extrañado. El hombre asqueado y con ira mira el alcohol que se esparce por el suelo, mira a Ernesto enfurecido y le pega un puño en la cara. Ernesto se queda pasmado allí, el hombre le pega nuevamente en la cara. Ernesto cae al suelo.

97 INT. HOSPITAL. SALA DE ESPERA. NOCHE 97

Ernesto entra caminando cargado por Tolentino. Ernesto tiene la cara ensangrentada, un ojo y la nariz hinchado.

ERNESTO
Tranquilo, yo aquí ya puedo solo.

TOLENTINO
¿Seguro?

ERNESTO
Sí, aquí qué va a hacer, solo perder el tiempo.

Tolentino lo ve dudoso.

ERNESTO (CONT'D)
Gracias, hombre.

TOLENTINO
Todo bien. Me avisa cómo le va.

Ernesto asiente, intenta sonreír, pero se queja. Avanza caminando lentamente. Tolentino lo sigue con la mirada un tiempo y se va. Ernesto se acerca a la recepción, dice algo, asiente y busca entre la sala alguna silla vacía. El lugar está lleno de gente. Finalmente, encuentra un lugar y se sienta.

El televisor de la sala de espera aun proyecta "Talento sin Fronteras". Ernesto presta atención.

Hermelinda preocupada camina en dirección a Ernesto. Él no la ve, ella se detiene frente a él conmovida. Busca algo en su bolso.

HERMELINDA
(pasándole una bolsa de hielo seco)
Mire, póngase eso en el ojo.

Ernesto le recibe la bolsa conmovido. La persona que estaba sentada junto a Ernesto, le ofrece la silla a Hermelinda. Ella se sienta, ve la televisión. Pone su mano sobre la de Ernesto y le da unas palmaditas. Ernesto sin soltar la bolsa de hielo apoya su cabeza en el hombro de Hermelinda.

HERMELINDA
¿Cómo no va a saber como murió su papá?

Ernesto la escucha sorprendido y le sonríe. Hermelinda le devuelve la sonrisa.

HERMELINDA
Creo que la crema, gracias a Dios, sí me ha estado funcionando.

Hermelinda ve de reojo a Ernesto. Suspira.

HERMELINDA
Yo seguiré cuidando de estos dos enfermitos hasta donde pueda...

Ernesto le da un par de palmaditas a Hermelinda en la mano. Hermelinda ve sus manos meditabunda. Ernesto se sienta y le da un beso en la frente. Hermelinda sonríe levemente sin quitar su expresión pensativa. Ernesto vuelve a acomodarse en el hombro de Hermelinda. Se escuchan APLAUSOS.

FADE TO BLACK.

10. Memorias de intención.

Mi historia con Ernesto comenzó una mañana de sábado. Veía un programa de televisión pública sobre lugares y planes en el centro de Bogotá, en el que entrevistaban a un hombre de unos cincuenta años que iba vestido con sombrero alto, capa, esmoquin morado, y promocionaba sus fabulosos espectáculos de magia en un café-bar. Pero mientras el hombre intentaba presentar un espectáculo vibrante, los planos con los que mostraban el lugar (durante uno de sus espectáculos) eran solitarios y oscuros. Y aunque seguramente la idea era otra, lo que yo sentía viendo esto era vergüenza.

No recuerdo cuál era el nombre de ese personaje, pero Ernesto fue el nombre que yo le puse cuando contaba esa historia a mis amigos. Que siempre reaccionaban entre risas y evaluaciones de mercado (porque según todos, la magia como espectáculo era cosa del pasado). En esa época estaba estudiando cine y ese semestre era el último en el que veía la clase de guion, debíamos presentar un proyecto. Y no fue una decisión difícil para mi, sería el del mago Ernesto. No tenía más datos sobre su vida, pero no era necesario, era como si su cara de desesperación lo dijera todo. Vivía con su madre, se presentaba en un café-bar cada miércoles, pero por supuesto, no era un buen mago y cada presentación iba de mal en peor. Sin embargo, como buen apasionado, este hombre pasaba su tiempo fuera del escenario intentando convencer a los demás de la importancia de la magia, sin que nadie le prestara atención. Y entonces me empezó a rondar esa frase que dice que el que persevera siempre alcanza.

¿Cuántas veces había escuchado esa frase? En el colegio (de monjas, por supuesto), las hermanas siempre la tenían como su frase base motivacional. Las nombro primero, porque eran las que más me lo decían. Pero parece que el mundo entero era un colegio de monjas, y en mi casa mis padres la decían, en la universidad un profesor me la había recordado. Y como es natural, las veces que la había escuchado no eran situaciones de éxito sino de fracaso, y las cosas no habían cambiado, como lo prometían las hermanas, mis padres, o ese profesor. No importaba cuanto peleará, al final por una razón u otra no lo conseguía.

Me hacía falta tener esa estrella, y entonces estaba vestida con un traje morado, un sombrero de copa y tenía una capa que no ondeaba. Yo era Ernesto.

Quizás ese hombre estaba convencido de esa frase y por eso seguía perseverando en la magia y en su espectáculo cada miércoles en el café-bar. Aparecía en un programa de televisión perseverando, aun cuando su espectáculo fuera una vergonzosa evidencia que él se negaba a ver. Y si yo era Ernesto, ¿qué quedaba para mi? Desde ese momento comenzó a preocuparme la idea de que yo misma no hubiese tenido éxito en lo que me proponía no por falta de instrucción sino por no tener talento. Admito que tarde mucho, pero ahora que había llegado no podía escapar de ella. De nada servía leer o ensayar, de nada servía la disciplina si no había talento. Y ese pensamiento iba escalando progresivamente.

En un principio pensaba que tal vez podía tener grandes ideas y que el problema estaba en su ejecución, que por alguna razón se perdían en el largo camino de mi cerebro a mis manos. Ya después pensé que todos podían tener grandes ideas y que mis ideas podían ser tan buenas como las de cualquier otro. A lo mejor yo ni siquiera tenía grandes ideas. Tal vez debía dedicarme a otras cosas, debía dejar de insistir. Pero allí había otro problema, no sabía a que otra cosa podría dedicarme, si dejaba de intentarlo me quedaba estancada. Circular por ese pensamiento me hizo ver a Ernesto como algo que podía entender. Y luego solo tenía que comenzar a escribir.

Las primeras versiones de este proyecto empezaron como una escena en la que, luego de una serie de fracasos y salidas en falso, Ernesto expresaba que quería de nuevo intentar presentarse en el bar como mago. De esa escena resultó un cortometraje en el que ya aparecían algunos de los personajes que más me gustarían de mi proyecto de largometraje: la amargada madre de Ernesto, Hermelinda, el amigo de la infancia y dueño del bar, Juanse, y su novia Michelle, el objeto de la discordia. El proceso de inspiración con estos personajes se ha ido nublando con el tiempo, sé que Hermelinda fue tomando lugar gracias a otro proyecto sobre “madres” que tenía en desarrollo, y no fue hasta que el cortometraje se volvió un largometraje que el personaje de Hermelinda tomó cosas de mi abuela y su relación con alguno de sus hijos. En cambio, el personaje de Michelle, la novia del dueño del bar conservó sus características aún con el pasó del tiempo.

El cambió de cortometraje a largometraje se dio luego de lecturas, participación en talleres y charlas con tutores. Había allí la idea de que podría existir más cosas para contar sobre Ernesto y que eso que ya estaba escrito podía ser un comienzo. Cuando esto pasó salieron a la luz otros temas que no había considerado, como la locura, las ilusiones, la terquedad, la incomprensión, la falta de empatía. ¿Qué diferenciaba cada concepto? ¿Ernesto estaba loco o era solo un obstinado o era un fracasado? Había mucho más que solo la perseverancia que solo lleva al fracaso. En este punto la historia hablaba de Ernesto, un hombre de cuarenta años que vivía con su mamá, ella los mantenía a ambos con la pensión que le había dejado su esposo, pero el día en que Ernesto conseguía un trabajo estable, Hermelinda moría. Deseando encontrar un nuevo rumbo a su vida, él decidía perseguir de manera definitiva su sueño de ser mago y comenzaba a presentarse en el bar de su amigo de la infancia. Pero Ernesto era un mal mago incapaz de reconocer su falta de talento y cómo las cosas empeoraban, no al contrario.

Con las dudas sobre cómo abordar los temas que se presentaban en la historia, comenzó la búsqueda de referentes. Al comienzo había algunas películas nacionales que me interesaban por la manera en la que interactuaban los espacios y la ciudad de Bogotá con la cotidianidad de los personajes. Además, veía en ellas a protagonistas que no se dejaban vencer por los obstáculos, aunque estos los superaran, lo que se acercaba a la intención de la historia. Esos referentes eran: “La gente del universal”(1991) de Felipe Aljure, “La pena máxima”(2001) de Jorge Echeverry y “Perder es cuestión de método”(2004) de Sergio Cabrera. Pero al escribir el argumento, esos referentes no lograban darme todo lo que yo requería para visualizar el tipo de personaje que era Ernesto, ni abarcaban directamente los temas que me interesaban, pese a tener elementos narrativos o estéticos de mi interés.

El primer referente que me reveló a Ernesto como yo lo pensaba fue “Florence Foster Jenkins” (2016), dirigida por Stephen Frears y escrita por Nicholas Martin. Florence gasta el dinero de su fortuna en su carrera como cantante lírica aunque no tiene talento ni capacidad. En esta película Florence es obstinada y hasta podría decirse que ingenua, pero sus deseos de reconocimiento no la muestran delirante. Se trata más bien de una mujer que de verdad quiere cantar, y tiene suficiente dinero como para tener gente que se preocupe porque ella sea feliz. Ernesto comparte con ella esa negación a los hechos que para los demás son tan claros y que hablan directamente de su falta de talento, no hay posibilidad de que las risas del público que los mira sean tomadas como burla. Estas más

bien son aplausos y cualquier posibilidad de cumplir su sueño será tomada sin ninguna vacilación.

Un referente de locura y falta de talento lo podemos encontrar en “Birdman o (la inesperada virtud de la ignorancia)” (2014) dirigida por Alejandro Inárritu y escrita por él junto con Nicolás Giacobone, Alexander Dinelaris y Armando Bó. En Birdman, lo que proviene de la mente del personaje se mezclan en uno solo con la realidad. Riggan Thomson era un actor que luchaba contra el olvido de sus glorias pasadas, intentando encontrar en una obra de teatro la redención de su talento como actor, que nadie reconoce. Pero mientras Riggan tiene una oportunidad de probarse, Ernesto está siempre esperando el momento para esa gran actuación. Esta distancia entre las dos historias, dejaba a Florence Foster Jenkins como mi referente más claro.

Fue justamente de Florence Foster Jenkins que surgió la idea del personaje de Rosalía. Florence tenía a St. Clair como su aliado, era él quien hacía que todo esto fuera posible, y no solo por un pago, sino por verdadera devoción. Ernesto no tenía esa clase de aliado y aunque tenía al dueño del café-bar, este era quizas más como un Cosme, el pianista, alguien que ayuda al personaje, pero sin entregarse, sin creer en Florence. Esto también pasaba porque durante la escritura del argumento no existian demasiados acontecimientos para sostener la historia. Se trataba de un Ernesto que hacía una y otra vez lo mismo. Lo repetitivo de esta historias generó una crisis de escritura, que derivó en un desfile de personajes, desequilibrio en las tramas y lo repetitivo seguía sin resolverse, siendo así se eliminó a Juanse, el dueño del café-bar, y se dejó solo a Tolentino, el tendero vecino de Ernesto que lo escuchaba durante sus borracheras. Michelle pasó a ser novia de Tolentino y el lugar donde Ernesto se presentaría sería allí mismo, en la tienda de Tolentino.

Para mostrar más del universo del personaje, Ernesto debía tener un trabajo. Al principio era un ayudante en un restaurante, pero luego se convirtió en un trabajador de un Call Center, con el fin de darle más profundad al presonaje, dándole más posibilidades de interacción. Pero hubo de nuevo hubo un conflicto sobre cuando debería perder su trabajo para finalmente dedicarse a la magia y cómo se relacionaba esto con su madre. Al principio Ernesto conseguía el trabajo en el Call Center antes de la muerte de su mamá, lo perdía también cuando ella moria. Pero al final se decidió que no lo perdería. Seguiría con este durante más tiempo en la historia, buscando así que no fuese Ernesto presentándose una

y otra vez en la tienda. Ernesto tenía todo un nuevo escenario para mostrarse más allá de la magia, pero tambien para mostrar cómo la magia hacía parte de su vida.

Para este punto, también comenzó a hacerse evidente algo que había pasado desapercibido: no era claro porqué Ernesto había esperando hasta ese momento para re-iniciar sus sueños de ser reconocido como el gran mago Rodini. La muerte de su madre como motivación se nublaba a lo largo de la historia y quedaba por no ser suficiente. Allí apareció otro importante referente, la película “The King Of Comedy” (1982), dirigida por Martin Scorsese y escrita por Paul D. Zimmerman. En esta película, el protagonista, Rupert Pupkin, quiere ser reconocido como una gran comediante y está obsesionado con presentarse en el programa de televisión de su ídolo. Pero al tiempo es solo un aficionado que vive con su madre, y que mientras trabaja lucha con la frustración constante de su madre porque él sueña con ser comediante. La relación de Rupert con su madre es semejante a la relación que tiene Ernesto con Hermelinda. Ella interrumpe y grita a Ernesto cuando está encerrado en su estudio ensayando. Y Ernesto también ensaya y se imagina triunfando de la misma forma que Rupert. Luego de la película y pensando que podría imaginar Ernesto cuando practicaba en su estudio surgió una motivación para él más visible, un reality show de talentos. Esta idea también sirvió para consolidar sus deseos de reconocimiento y cortar el efecto repetitivo de Ernesto en la tienda.

Ya con una versión más consistente de lo qué pasaría a lo largo de la historia restaba volver a evaluar y repensar los personajes, principalmente a Ernesto. En ese momento habían transcurrido varios años desde que había visto por televisión al mago en el café-bar del centro y en medio de las reescrituras del proyecto hasta esa versión del argumento sentía había perdido de vista quién era Ernesto Paladines. Parecía que era como alguien del que otros hablaban, pero que yo no conocía.

Para caracterizar a Ernesto primero busqué desde la psicología conceptos como locura, delirio, miedo, fracaso, vanidad y negación, así fui depurando lo que creía podía pasar por la mente del personaje. Encontré en la psicología un tipo de sesgo cognitivo que me sirvió durante un tiempo como carta guía y base sobre Ernesto, el *Efecto Dunning-Kruger* que es la relación “vanidad – estupidez”. Por ejemplo, una persona no sabe de historia del siglo XIX (o no sabe realizar trucos de magia, ¿por qué no?), pero realmente cree que sí lo sabe, incluso se considera superior a personas que realmente tiene ese conocimiento o capacidad. Además, es incapaz de reconocer que se equivoca y se esforzará por imponer

esa versión de la historia o ese modo de realizar un truco de magia que considera excepcionalmente correcto.

Al saber de ese *efecto*, comencé a pensar que uno puede encontrar personas similares a Ernesto por todas partes, en el salón de clase, en el grupo de personas que me encontraba cuando paseaba a mis perros, en la televisión, en políticos, es decir, todo el mundo conocía a un Ernesto, pero todo el que conocía a un Ernesto le desagradaba y nadie entendía para que ver historia de un sujeto como este, molesto, incómodo de ver. De pronto hasta a mi comenzó a parecerme confuso y el tipo de historia que quería contar con el tipo de personaje que se estaba formando se iban alejando y enredando cada vez más, y definir a Ernesto por ese *efecto* ya no parecía tan oportuno.

Entonces llegué a otro referente, la novela “La conjura de los necios” de John Kennedy Toole. Como su nombre lo indica, la novela está narrada por distintos personajes necios que se entrelazan entre sí. El protagonista Ignatius Reilly vive con su mamá y por problemas económicos se ve obligado a hacer lo que le parece más detestable, trabajar. Durante la novela acompañamos a Ignatius en sus diversos trabajos y en la escritura de sus diarios que promete serán una gran obra maestra algún día. Con esa lectura pude ver y evaluar las posibilidades de un personaje muy irreverente como Ignatius, pero a su vez entrañable. Y considerar así el tipo de relación que este personaje podría establecer con los demás. Había encontrado mi modelo de personaje, un arquetipo que me gustaba porque aunque Ignatus podría llegar a ser desagradable, también me permitía sentir empatía por él.

Con esto en mente, realicé los distintos perfiles de personajes buscando hacer un argumento de vida de cada uno de ellos, por supuesto el que más trabajo me llevó fue Ernesto. De hecho, busqué tanto entender a Ernesto que al pasar de la escaleta al guion tuve que volver atrás y estudiar de nuevo cada uno de los otros personajes, esto también porque en una de las reescrituras de la escaleta hay un cambio importante en la trama de la historia. La mamá de Ernesto ya no iba a morir, solo enfermaría, y esa enfermedad iba a ser clave en sus artimañas para contener los sueños de Ernesto.

La decisión de este cambio, es que existía la impresión entre mis lectores que la muerte de Hermelinda no terminaba realmente por ser trascendente en la historia. Ernesto tenía ya la motivación de presentarse en Talento Sin Fronteras y la muerte de Hermelinda queda más como una excusa. Por una parte porque desviaba la historia a otras tramas que, si

bien mostraban la terquedad de Ernesto, no se relacionaban eficientemente con la magia. Y, por otra parte, se desaprovechaba la relación madre e hijo que podría llegar a ser interesante.

Eso implico volver atrás, reescribir varias veces y dejar de escribir un tiempo. Finalmente, con una versión más solida de la escaleta, comenzó la escritura del guion. Ya que había logrado una versión de la escaleta con las acciones lo suficientemente detalladas, el desarrollo de estas en el guion no implico un problema, al menos en la primera versión. En cambio, los diálogos eran un desafío. Tenía varios personajes con líneas de dialogo, Ernesto, Hermelinda, Rosalía, Tolentino, Michelle, con nuevas apariciones como Ricardo, su jefe del Call Center, o su amigo allí, Cesar. Además de los otros personajes que se relacionaban con el Call Center o Talento Sin Fronteras. Cada uno de ellos debían leerse como un personaje diferente, con su propia voz, por más fugaz que fuera.

Para poder avanzar tome como referentes a las personas que conocía y creía podrían identificarse con alguno de estos personajes. Esto primero me llevó a hacer un ejercicio de observación y sobre todo de escucha, luego implicó que fuese un ejercicio de memoria porque como no se me daba con naturalidad debía recordar cómo había escrito páginas atrás, hasta que en el ejercicio mismo de la escritura ese esfuerzo por ligarlo a la forma de hablar de alguien se fue nublando y cada personaje comenzó a encontrar de alguna manera su propia forma de hablar, su propia voz.

En las siguientes versiones, los problemas que tomaron lugar estaban relacionados con la estructura narrativa de la historia, escenas sobrantes, escenas faltantes, arcos dramáticos y claridad frente a lo que estaba pasando, pero estos problemas fueron resueltos de una manera mucho más practica que en las etapas anteriores. Parte importante de este proceso creativo fue preguntarme ¿qué tenía que ver yo con Ernesto, un hombre de 40 años que aun vive con su madre? ¿cómo me relacionaba con ese personaje? Ya había escuchado que yo no tenía que ver con la historia, utilizaban el argumento de la edad, el género y la profesión como mago, señalando que esas diferencias no me permitían narrar la historia de un personaje como él. Pero que hay diferentes motivos que me acercaban a Ernesto. Algunos eran temas familiares y otros más profundos ligados a su personalidad.

Ernesto es era el reflejo caricaturizado de lo que me da temor llegar a ser. Notar que esto era así fue un proceso de reflexión largo e incluso para mi vergonzoso. Comencé a hacer esa conexión un día cualquiera y de una manera podría decirse cotidiana, luego de que mi mamá en una discusión me llamó “terca”. Pensé cuántas veces se habían referido a mi así, no solo ella, sino otras personas y las frases como “es que solo tú quieres tener la razón”, “solo quieres hacer las cosas a tu manera”, “no piensas más allá de tu punto de vista”, “no cedes” o “confía a mi”, comenzaron a tomar lugar en mi cabeza. Entonces evalué en mi memoria como habían resultado los eventos en que me habían dicho eso, y de pronto me sentí cantando frente a un escenario donde las personas ríen y yo no me doy cuenta de que se ríen de mi.

La diferencia de edad entre Ernesto y yo creo que era el obstáculo más grande. ¿Cómo podía darle yo la madurez suficiente a este personaje, madurez de la que yo carecía? Esta pregunta tuve que hacérmela muchas veces, pero también fue una pregunta que se respondía con el perfil de personaje, y con el desarrollo del personaje mismo. Al final, tener 40 años no es un signo de madurez, cuando se es lo suficientemente terco como para no aprender de la vida, por estar en un mundo propio que funciona bajo reglas propias. Ernesto era esa imagen de lo que yo no quería ser, y pensando en eso, pensaba en mi ahora para escribir sobre él. Por ejemplo, yo misma había presenciado momentos en los que alguien insistía en un punto falso o poco razonable y sabía cuan lamentable podía llegar a verse esa persona desde afuera. Pero también sabía que yo no quería ser esa persona, porque temía las consecuencias que podría tener y porque temía avergonzarme, verme tonta o lamentable, mismo temor que en ocasiones movía mi terquedad y la de Ernesto. Y no era solo eso, también comprendía el miedo de Ernesto por el fracaso, el miedo a no tener talento.

Recuerdo que cuando la decisión sobre una carrera profesional se acercaba sabía quería dedicarme a algún arte. En mi familia no había ningún artista y que yo decidiera algo como eso era, cuando menos, descarado. Tal era su recelo que mis padres contrataron un profesor que me evaluaría, él les diría si valía la pena o no pagarme ese pregrado. De ahí en adelante sentía que tenía que comprobarle no solo a ellos, también a mis profesores, compañeros y a mi misma que tenía talento, que ese era mi lugar. Pero no estaba motivada por sentimientos de valentía sino por miedo. Ese miedo muchas veces era paralizante, en vez de moverme hacia adelante solo me quedaba esperando que algo pasara y si algo salía mal podía excusarme culpando a los otros. Lo mismo le sucede a Ernesto, eso que

lo hace ver infantil es el miedo por responsabilizarse porque eso significaría reconocer su fracaso, pierde su trabajo por culpa de los otros, los trucos le salen mal por culpa del público, no es mago por culpa de su mamá, si algo llegará a estar mal con él no es por culpa suya. No podía así existir una manera de aprender y avanzar, que no fuera la de reconocer primero que algo estaba mal con él, pero él no era capaz de reconocer nada.

Ese miedo de ser Ernesto se entrelazaba con mi miedo a la falta de talento, con el miedo de no ser buena en eso que me gustaba y entonces pensaba: ¿y si yo no podía reconocer que era yo quién estaba mal, que no servía para hacer lo que estaba haciendo? ¿si no podía reconocer que no tenía talento? No quería no tener talento, porque no quería dedicarme a otra cosa. Todo eso solo se volvía un pensamiento circular, rumiante. Notar que tenía estos pensamientos solo fue posible una vez pensé en Ernesto, noté que era algo más que solo un temor a ser evaluada, que realmente era un pensamiento recurrente y dañino. Pensar en Ernesto me permitió ver mis temores realizados y descubrir que podía reírme de ellos, me permitió irme desprendiendo. ¿Quiere algo más la comedia? Creo que al final se trata de que escribir es una forma de hacer terapia cuando hablas de ti mismo, aunque por alguna magia desconocida, logres transformarte en un mago de 40 años, cuando aún te levantas para ir a la universidad.